

EL VUELO DEL ALMA

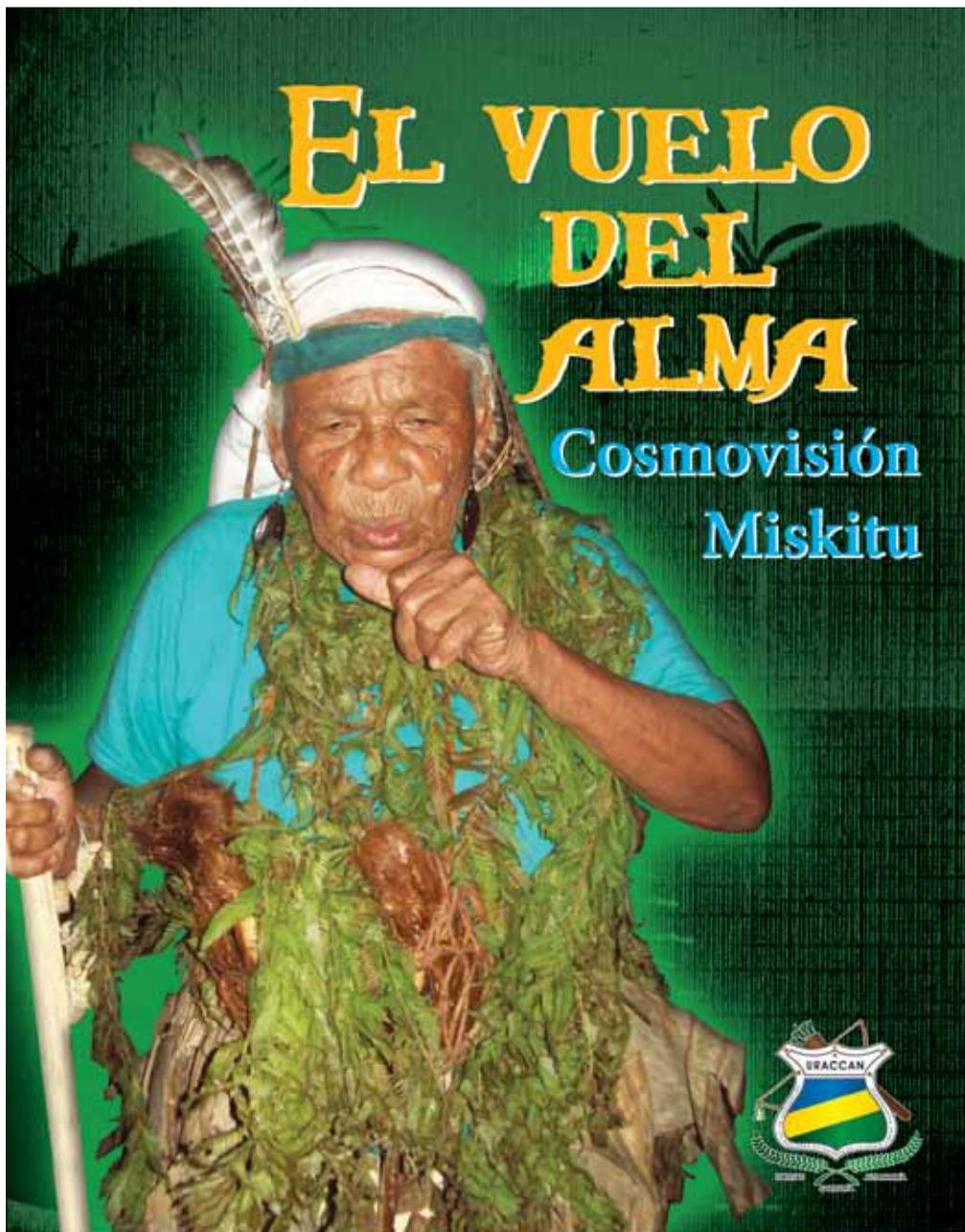
Cosmovisión
Miskitu



Avelino Cox Molina

EL VUELO DEL ALMA

Cosmovisión
Miskitu



Avelino Cox Molina

N

305.8

C877

Cox Molina, Avelino

El vuelo del alma, cosmovisión

miskitu / Avelino Cox Molina. -- 1a. ed.

-- Managua: URACCAN, 2011

168 p.

ISBN: 978-99924-32-98-3

1. GRUPOS ÉTNICOS 2. CULTURA-
MISKITU (NICARAGUA) 3. CULTO 4. RITOS
Y CEREMONIAS

Autor:

Avelino Cox Molina

Consejo Editorial:

Alta Suzzane Hooker Blandford:

Rectora.

Juan Francisco Perera Lumbí:

Director de Investigación y Postgrado.

Guillermo McLean:

Director del Instituto de Promoción e Investigación Lingüística y Rescate Cultural.

Marbel Baltodano Baltodano:

Asesora Académica.

Gretta Paiz:

Directora del Instituto para la Comunicación Intercultural.

Fredy Leonel Valiente Contreras:

Secretario Ejecutivo.

Editor General:

Fredy Leonel Valiente Contreras

Foto de Portada y Divisores Internos:

Marlon Beer

Diseño, Portada y Diagramación:

Eysner Alfonso García Hernández

© Diciembre 2011, Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

Todos los derechos reservados.

Impreso en Managua, Nicaragua.

URACCAN Recinto Bilwi, Puerto Cabezas, RAAN, Nicaragua.

URACCAN Recinto Bluefields, Bluefields, RAAS, Nicaragua.

URACCAN Recinto Las Minas, Siuna, RAAN, Nicaragua.

URACCAN Recinto Nueva Guinea, Nueva Guinea, RAAS, Nicaragua.

URACCAN Oficina de Enlace, Managua, Nicaragua. Dir.: Bo. Ducualí, del Puente El Edén 1 c. arriba, 2 c al sur.

Tel.: (505) 248-2118/19, Fax: (505) 248-4685

Esta publicación obtuvo el financiamiento de SAIH

SAIH | El Fondo de Asistencia Internacional de los Estudiantes y Académicos Noruegos

INDICE

Credo de la espiritualidad Indo – Caribeña	8
Prefacio	10
Capítulo I	
La epistemología del sukia	11
Capítulo II	
El cosmos y los sukias	14
Capítulo III	
La enseñanza	17
Capítulo IV	
El vuelo del alma	20
Capítulo V	
La parodia	26
Capítulo VI	
La oración y el canto	31
El sukismo (Los curanderos y los sacerdotes)	33
Los primeros ukulys, sukias y curanderos	34
La prácticas sukistas	34
La medicina de los sukias	36
Los sukias y los ritos	37
La visión de los sukias en su vuelo del alma	39
Capítulo VII	
El fracaso en la iniciación del ukuly	43
La profecía	47
Capítulo VIII	
El trance	51
Capítulo IX	
Rescatando secuestrados y almas perdidas	54
Capítulo X	
Sukia y vocación	61
Cosmología	64
Cosmografía	65
Esposos y esposas espíritus	66
El lenguaje secreto	68
El puente	72
El ritual de la muerte	73
El Canto para los Muertos	76

Capítulo XI	
Secuestrados por Liwa	78
El ser humano y la naturaleza	79
Capítulo XII	
Algunas enfermedades desconocidas para el occidente	84
Pura Witchka	85
Enfermedad de “tauh – tauh”	86
Dus laurara mangkan	87
Muhbul	88
Kuahka ta Pawisa	89
Srikuku	89
Mabita	90
Lasa kmahkmaia	90
Likia	91
Capítulo XIII	
Enfermedades de origen espiritual	92
Capítulo XIV	
Enfermedades que sólo pueden ser entendidas por sukias y curanderos	96
Efecto de Aubia	96
Efectos de Prahaku	97
Efectos de Liwa	98
Efectos de duende	100
Efectos de isingni	102
Capítulo XV	
Las enfermedades del yumuh	104
Los problemas de wahsu sakan	106
Los síntomas de patas	108
Los efectos que causa el damni iwan	109
Puisin munan (Envenenamiento)	110
Los cantos	112
El caso de la oratoria	113
Capítulo XVI	
Las ceremonias	115
En la ceremonia se pide	116
La ceremonia de enviar el alma. (Sihkru)	118
Capítulo XVII	
Sihkru tara (aniversario de la muerte)	122
El origen de Yapti misry (mito)	123
Espiritualidad	124
Capítulo XVIII	
EL aniversario de los muertos (ritual quinquenal)	128
El aniversario de los muertos segunda versión	131
El Saw	131

Cosmovision indigena y el gran panteon miskitu	134
Prahaku	135
Aubia	135
Liwa	136
Ulak	136
Kuridan	137
Niki Niki	137
Ragusin y Takprío	137
Yahluk	138
Kuridam – waihwín	138
Ulak	138
Kara	139
Wakambay	139
Duhindu	139
El animismo miskitu	140
Capítulo XIX	
Teoría y práctica indígena en la cura de enfermedades	142
Los médicos tradicionales	144
La medicina	145
Capítulo XX	
Las estrategias tradicionales de la causa	150
Saberes de los pueblos indigenas para el desarrollo sostenible dentro del curriculo de formacion docente del nivel superior de la EIB / EBI	152
Los saberes indígenas	152
Capítulo XXI	
Fundamentos, incidencia y pertinencia de la sabiduría indígena	158
Conclusiones	159
Identidad	159
Capítulo XXII	
El racismo desde la visión de los miskitu	164
Bibliografía	169



Sal al mundo hijo mío, y aprende lo que ha escrito la naturaleza. La naturaleza es la gran escuela de que dispone el hombre... La naturaleza no miente. La naturaleza es la verdad personificada... Cada roca tiene un cuento escrito en su cara arrugada y curtida por los elementos, y los cuentos son verdaderos... Cada brizna de hierba, cada hoja de árbol y arbusto tienen un susurro para los oídos que la escuchan...

Palabras de despedida del Rishi

Credo de la espiritualidad Indo – Caribeña

Creo en *Dawan* (Dios), *Wan Aisa Tara* (Gran Padre) de la tierra.

Creo en su pureza, en su misericordia y en su amor sublime, que nos brinda el calor del día, la frescura del aire, el destello del agua y del amanecer.

Creo en su presencia diaria al navegar por el mar y por los ríos; al andar por las selvas, las montañas y llanuras en busca del alimento del hogar.

Creo en *Dawan*, compañero solidario, invisible, pero presente en todas las dimensiones de nuestra cultura, historia de vida, presente en las alegrías, necesidades, dolores, sufrimientos, luchas, desafíos de nuestro diario vivir.

Creo en la sensibilidad de *Dawan* y en su presencia continua entre nosotros por medio de sus representantes; *Alwani, Li Ahawanka, Kumadura, Wan Yu, Kati, Slilma Nani*.

Creo en las enseñanzas de *Dawan* transmitidas a través de nuestros ancestros de generación a generación.

Creo en el respeto a *Sisin tara Dawanka, pahaku, Il nani Dawanka bara unta tara Dawanka, Aubia, pasa yaptika, Liwa, swinta*. En la enseñanza que se traduce en respeto a la naturaleza, al hermano río, la madre tierra, los animales y los árboles, hermanas y hermanos nuestros.

Creo en *Yapti Tasba* quien nos da vida, y junto con *Li, Lapta, Pasa y Diwas* hacen germinar a las plantas que producen alimentos para todos los seres y medicinas para la curación para nuestras enfermedades.

Creo en las tradiciones culturales de nuestros ancestros, en nuestra cultura.

Creo en las historias sobre *Wan Iwanka Uplika*, *Lisamra Tara*, *Buk Buk*, *Wis Wis* y *Warunta*, *Apalka*, *Ubatka* y la leyenda de *Tuaina*.

Creo en nuestra historia como pueblo. Creo en nuestras artes, costumbres y modos de pensar que nos dan identidad propia ante los pueblos del mundo y ante *Dawan*.

Creo en el amor, en la paz, en la vida comunitaria, la unidad y la solidaridad mutua; características palpables Inspiradas en nuestros ancestros. Enseñadas a nuestros descendientes por transmisión oral y vida práctica de generación en generación.

Creo en *Yapti Misri* de quien todos descendemos, por quien todos debemos convivir en *Muihni* y *Lakri* y a cuyo seno volvemos al finalizar nuestro destino a una vida de amor, alegría, paz y hermandad duradera.

Creo en *Waitna* y mairin creaciones de *Wan Aisa Dawan* en la tierra y sujetos activos de su autodeterminación, forjadores de nuestra identidad como pueblo. Creo en el respeto a Dios, en *Wan Almuka Nani Tasbaya*.

Prefacio

S*ukia* se deriva de la palabra “*Aisukaya*” y significa mudarse, cambiarse, revolucionarse, ser otro; quien con la capacidad mental, entre sus múltiples funciones tiene: de exorcista, médico, sacerdote, predicador, maestro, guía espiritual, consejero, depositario de las tradiciones de los pueblos *miskitu* y cosas similares, como vidente, conjurador, encantador. Lo que pretendo aclarar es que el título *sukia* (mujer o varón) no viene de otros continentes, como algunas personas pretenden atribuir a otra cultura y quitar la veracidad de la cultura *miskitu*.

Muchas personas a lo largo de nuestra historia nunca comprendieron la significación de los *sukias*, el pueblo *miskitu* o sumo conocen el origen sobrenatural que poseen nuestros sacerdotes ancestrales, esto deja claro que nadie puede escoger voluntariamente esta profesión, porque son seleccionados, aquí, en todas partes del mundo; escogido por el destino, apoderándose de ella o él un espíritu poderoso.

Hoy entendemos más que ayer, que los médicos tradicionales de las diversas culturas del mundo tienen un papel preponderante en tanto que cada *sukia* es un espejo de determinadas estructuras espirituales y tradiciones culturales; por esa razón tiene validez en ese sentido el desarrollo de las competencias interculturales para la práctica cotidiana. El reconocimiento mutuo entre los médicos académicos y los tradicionales.

Nuestros modos de saber y saber hacer, o sea desechar la carga de orientación occidental en todos los niveles, especialmente en la religión y la medicina nuestra que ambas están ligadas, porque es así, como la única manera de originarse e interpretar el mundo como consecuencia de un todo.

Resulta urgente fomentar la consciencia e impulsar encuentros interculturales, en los cuales, quienes se involucren reflexionen sobre el ejercicio de la curación.

Ya no estamos en la época de la “Santa Inquisición” en los siglos XVI y XVII. Ahora hay evidencias y realidades del poder curativo, no hay persecución, ni hay inquisición religiosa nacional, ni regional contra los *sukias*, porque los sistemas tradicionales de sanación demostraron capacidad y se considera la enfermedad como una perturbación a la armonía del individuo, con los demás y con la naturaleza. El bienestar no puede ser administrado por vía intravenosa, ni ingerirse a cucharadas de acuerdo con la prescripción facultativa, el bienestar nace de una matriz cuerpo-mente es un reflejo de la armonía somática y psicológica.

CAPÍTULO I



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

La epistemología del sukia

Para un futuro *sukia*, mujer u hombre, el acercamiento inicial por parte de los espíritus debe ser seguido por un período de instrucción. La enfermedad se convierte prácticamente en un medio de aprender y comprender a medida que es introducido por parte de los espíritus y con sus respectivos ayudantes, quienes se encargan de enseñar el reino de los espíritus, donde su alma viajará constantemente.

En ese reino tendrá que actuar de modo tan decisivo, se le advierte contra los posibles enemigos y se le muestra la verdadera naturaleza de las enfermedades y desgracias contra las que tendrá que combatir. La primera aproximación por parte de los espíritus adquiere la forma

violenta¹ de un ataque que conduce a lo que parece ser una completa destrucción de la personalidad del futuro *sukia*, cuyos nuevos poderes no son simplemente un añadido o herramienta externa.

Por el contrario llevan directo a una fórmula de perspicacia, una perspectiva de la naturaleza del mundo, y especialmente en las formas particulares del sufrimiento humano, por las que acaba de pasar de modo tan intenso. Aunque no todas las iniciaciones se logran, por otro lado las expectativas sociales pueden ser tan elevadas, los *sukias* no pueden funcionar sin apoyo de la población y de personas sabias.

En esta iniciación también no basta el apoyo de la comunidad, en gran manera

¹ Harner, M. *La senda del Shaman*. 1986

depende de unos ayudantes en sus actuaciones, de modo que sus hechos no son tan sobrehumanos, como super-ayudantes, además de los ayudantes humanos que preparan el equipo y tocan los instrumentos musicales; mientras los espíritus ayudantes pueden acompañar a los *sukias* a un viaje del alma, y siempre con la advertencia del peligro o enemigos que van encontrar en el camino, es decir los preparan muy bien.

Le suelen proporcionar habilidades o fuerzas mágicas que corresponden a sus propiedades particulares, quizás lo más importante es que los espíritus ayudantes enseñan a los *sukias*, les instruyen en las técnicas mágicas, y mejoran la percepción del sacerdote, y además las enseñanzas representan también un proceso de crecimiento moral y espiritual.

Estos espíritus ayudantes son a menudo humanos, un antepasado o antiguo *sukia* que ya han muerto. La frontera entre los muertos y los humanos no es estricta, al contrario, es un pasadizo que permanentemente está allí, entre las luchas contra los espíritus negativos al curar a la víctima de algún hechicero, y esto puede suponer entablar una batalla con el agresor². La relación de un *sukia* con los espíritus es tanto corporal como espiritual, muchas veces es difícil saber dónde termina o dónde inicia.

Para los *sukias*, las plantas son en realidad espíritus maestros, las que le revelan las plantas a través de sus pacientes, no es ninguna desviación de la realidad, sino una auténtica realidad que en un estado de consciencia normal permanece oculta. Porque ellas son figuras muy importantes en su entorno social, aunque también son marginales, separado de los demás³ por

la naturaleza extraordinaria de su experiencia.

Nuestros médicos-sacerdotes tienen una doble naturaleza, como humano y como divino, porque encarna el espíritu de su propio cuerpo. Por otro lado un *sukia* también tiene una compleja personalidad en virtud del drama de su actuación, por lo tanto el espíritu del *sukia* pertenece a la comunidad entera. El entendido uso de máscaras, disfraces y traje de animales⁴. (pantera) subraya hasta qué punto la personalidad presente no es la del propio *sukia*.

Este médico-sacerdote sufre una muerte simbólica⁵ durante la iniciación que en seguida es la de una resurrección, es decir, puede morir en sentido literal, pero no es una persona cualquiera, es también poseedor de unos poderes que deben permanecer en el mundo de los vivos, recibió dichos poderes de su predecesor y se los debe pasar a su sucesor.

La experiencia de los *sukias* no es un simple viaje personal de descubrimiento, sino también es de servicio para la comunidad. Por medio de la prueba de iniciación el *sukia* es capaz de sentir el sufrimiento y las necesidades de otros, por eso son tan sensibles ante el dolor de la gente que sufre. Ser *sukia* es probablemente el valor de ascensión hacia el más antiguo sacerdote, médico, porque de hecho su profesión es de mayor consciencia y más humana y más antigua.

² Harner M. (Ed.). *Alucinógenos y Chamamismo*. Labor, 1986.

³ Hoppal M. & K. Haward. *Chamamel y culturas*. Los Ángeles, 1993

⁴ Lewis I. M. *Religión en contexto*. Cambridge 1986.

⁵ Amayon R. *Viajes chamánicas* 1982.

Desde el punto de vista de la cosmovisión *sukista*, la enfermedad tiene sólo un número limitado de posibles causas. Y, esto tiene que ver en parte con una o más almas de las personas que pueden estar perdidas. Nunca el *sukia* es privado, sino que su existencia es para servir a la comunidad y esto se reviste de una gran verdad, nunca harían una curación dividiendo a la población, entre la gente que puede su único trabajo es servir sin esperar nada a cambio.

La comunidad en particular suele ser una sociedad en pequeña escala, en la que las ideas sobre el alma se combinan con una visión cíclica de los procesos naturales; de modo que una importante parte del papel del *sukia* es regular⁶ y ayudar a la conservación de la fuerza del alma de la comunidad, y en esas acciones la misma comunidad la ve como una costumbre, algo que tiene que cumplir.

Nuestras comunidades ven a la brujería como algo estrechamente relacionado con la maldad, con el curanderismo; mientras que la técnica de nuestros *sukias* es moralmente positiva, gran parte de la actividad del *sukia* se preocupa por la comunidad⁷ y muchas áreas del comportamiento social pueden estar reguladas y atribuidas por ella, y esta práctica se observa aún entre las comunidades del río Coco abajo.

En una situación de rituales, el *sukia* interactúa con los espíritus. El paciente inmediato y con el público como el caso del “*pay*” que es más amplio, lo que equivale en cierto sentido a la propia sociedad.⁸ Las relaciones de los *sukias* con los espíritus y con los pacientes son respectivamente el punto de preocupación y el interés de

diferentes interpretaciones fenomenológicas y terapéuticas.

Antropológicamente se puede suponer que dicha representación ritualística pone de manifiesto una especie de guión cultural, pero quizás sea más apropiado sugerir que la propia cultura esta siendo renovada y reformada constantemente⁹ a través de esas prácticas. Hay niveles muy importantes en los cuales el papel del *sukia* – paciente y público no pueden distinguirse.

Un rito tampoco es individual, para curar a una persona enferma es también un rito para asegurar la buena salud de la población por ejemplo, el caso de *isigni*, la población sabe si la persona afectada muere y se convertirá en un *isigni* agresivo, que pasará su propia enfermedad terminal a los que seguimos vivos.

Un problema inicial puede ser una enfermedad particular, una epidemia como el caso de “*pauka prukan*” (*grisi siknis*) o una crisis de cualquier índole que amenace a la vida de la comunidad, como pérdida de la cosecha, o la escasez de animales de caza. Dado que existen conexiones causales íntimas entre cualquier acción humana, y el comportamiento¹⁰ del entorno, esas desgracias pueden ser la consecuencia de un comportamiento humano incorrecto, como la ruptura de un tabú.

⁶ García Claudia. *La enfermedad entre los miskitos, su causa y su curación*. Univ. Upsala. 1990.

⁷ Silverbiat. *El Gobierno colonial en Perú* (1987. cap 10).

⁸ Gosman Guido. *La Costa Atlántica* (1905), Pág. 87.

⁹ Kelly. *Medicina popular en México*. 1965, pp.25.26.

¹⁰ Hultkranz. *La religión en la América indígena*.

CAPÍTULO II



Danza de la sirena.

Foto: Marlon Beer

El cosmos y los *sukias*

El cosmos representa también a la comunidad humana e incluso a la persona en particular, y desde el fondo cósmico el objeto de la atención de los *sukias* es la comunidad o la persona, porque el alma de una persona puede haber sido secuestrada, o la comunidad corre riesgo de tener una hambruna. El drama se lleva a cabo simultáneamente en sentido físico, psicológico, los cuales se engloban en una actitud religiosa que es la propia vida de la comunidad.

Los *sukias* pueden actuar por su relación con los espíritus, que les permite ser eficaz en el mundo de los espíritus sobre el punto que está causando el problema. Los *sukias* están preparados para el trabajo,

gracias a la iniciación y la práctica constante, como el viaje del alma, y la aprobación pública de sus actuaciones. Es capaz de convocar a los espíritus ayudantes y como signo de invocación, la utilización de los tres bastones que clava representando a los tres grandes espíritus.

Esta posición es con el fin de tener mayor confianza, vencer o domar a los espíritus hostiles porque ha sufrido de un modo incomparable, por ejemplo muriendo y resucitando. Estas actividades revisten entre lo sagrado las más grandes acciones realizadas por algún ser humano.

La acción importante y el momento crucial del rito es el encuentro entre los *sukias* y los espíritus en el cosmos, ese es el caso de *Ubakta* (concilio de espíritus

poderosos en el espacio), este es un encuentro entre *sukias* y espíritus que tiene el poder sobre las personas enfermas. Si estos espíritus son negativos, podría tomar la forma de una batalla física entre guerreros, el espíritu oponente¹¹ debe ser derrotado. Estas son guerras entre triunfadores y derrotados.

Estas guerras se han registrado en diferentes comunidades, por ejemplo el caso de Daniel Zamora en Leymus y el señor Padilla en Waspam, allí los espíritus negativos ganan la batalla, porque Zamora nunca recobró ni lo hicieron recobrar la mente y el señor Padilla fue desapareciendo físicamente y ningún *sukia* en aquel entonces pudo rescatarlo, y ahora la gente lo murmura como una leyenda, y sólo en el seno de la familia el recuerdo perdura.

Casos como estos son necesarios en las prácticas del ritual¹² de rescate, incluso en algunos casos se requiere de la presencia hasta de tres *sukias*, cuando el caso es grave, cuando la vida de una persona está en juego, o alguna peste que puede provocar consecuencias, lo que los *sukias* modernos no practican y se siguen debilitando, porque se sabe que cada triunfo o batalla ganada, incrementa más su fuerza.

Cuando intervienen varios *sukias* en un caso, y trabajan mancomunados es admirable ver la sincronización de trabajos que realizan, muchas veces trabajan juntos en un ritual¹³ y si el problema es con espíritus negativos, se realizan de modo más explícito a todos los niveles posibles; cantos, danzas, oratorias, invocación a espíritus ayudantes, hasta obligar a renunciar, entonces los *sukias* como buenos exorcistas,

le recomiendan al paciente muchas prescripciones que tiene que guardar.

Hay situaciones en las cuales los *sukias* como el caso de Ailita Blixly, en la comunidad de *Kiwastara*, puede extraer objetos dañinos del cuerpo de una persona como el caso de *pauka prukanka (grisi siknis)*, quitando así una enfermedad físicamente. Puede haber catarsis (purificación) cuando la gente purga su "suciedad" por medio de expulsión, o la confesión pública, si son actos inmorales, y repara sus relaciones sociales envenenadas; que no es propiamente simbólico.

El principal desafío que plantea el sukismo, a las ideas modernas es quizás social y político. El sukismo en las actuales circunstancias ofrece un punto de vista del mundo en el que los seres humanos debemos utilizar nuestro entorno, no para dominarlo, sino por medio de un compromiso precario y obtenido con dificultad y a costa de un respeto y una atención constante.

En el mundo actual vemos que la vida de la mayoría de la gente están cada vez más despersonalizada, una mirada a la sociedad *sukista* es importante porque son quienes ofrecen una visión más clara de relaciones entre los seres humanos, basada en la intimidad de todas nuestras comunidades, a pequeñas escala y que está ahora desapareciendo rápidamente; desde la concepción nuestra, existe mucha vulnerabilidad sobre nuestras tradiciones en especial con la actual juventud.

¹¹ Romero Cruz Valdemar. *Curandero brujos y shaman*. 1996

¹² Balzer M.M. *Shamanismo. Tradición y Religión en Liberia*. 1990

¹³ Chaumeil, J.P. *Representación del mundo del Shaman*. 1982

La fuerza mental de los *sukias*¹⁴ procede de una experiencia expandida como de desorden mental. La iniciación es entonces una desintegración controlada, que siempre va seguida de una reintegración¹⁵ en algo poderoso y completo. La personalidad del *sukia* está modelada por la cultura y la cortesía, aunque la ideología de las clases dominantes los modela como “charlatanes o locos”. Aunque para el sukismo, más que buscar una institución que podamos llamar o como debemos llamar. Nuestro entendimiento debe centrarse en la figura de nuestro médico – sacerdote.

Es importante subrayar que el caso del *sukia* como médico-sacerdote unifica muchas áreas dentro de su práctica, como la esencia de la religión ancestral, la psicología, la medicina, la teología, etc. Que en la religión occidental se ha separado¹⁶ porque a través de sus extraordinarias experiencias individuales los medios son psicológicos, pero los fines son antropológicos y sociológicos; curar y mantener a la comunidad, incluso en la psicología del *sukia* está en parte socialmente condicionada.

Porque no puede haber un estado mental sin una historia, o sin las estructuras políticas y sociales que hay alrededor de estas figuras, con todas las carencias y contradicciones. Si es verdad que el *sukia* utiliza un potencial humano universal, entonces la práctica y la valoración de ese potencial están en cambio constante. Y eso hoy lo podemos constatar; basta un recorrido por nuestras comunidades.

La curación en mano de nuestros médicos-sacerdotes, no es sólo una religión o una faceta de la religión; al contrario es una religión muy activa y práctica, aunque los

sukias son místicos, y eso esta comprobado y explica una parte de los éxitos curativos realizados durante muchos siglos. Por ejemplo, tanto Sylvania como Ailita Blixly jamás revelarán algo sobre las actividades de curación y limpia que vienen realizando.

Porque lo místico no le permitiría hablar sobre algo tan trascendental, aparte de todo, en su ánimo nunca existiría espíritus embaucadores, lo que la etnología llama “embrujo por analogía”¹⁷ sería falso pensar que todos aquellos *sukias* o curanderos fuesen embusteros, una parte acaso fuese, pero una gran parte nunca lo es, porque como cualquier sociedad, creen en sí mismos, en su creador y formador, en su arte y su pueblo le presta crédito a todos ellos.

No digo que ésta fe fuera siempre igualmente profunda, pero no cabe duda del trabajo de nuestros *sukias* es grande e inquebrantable, cuando se trata de un *sukia* influyente y famosos¹⁸ que conoce su oficio. Los *sukias* curan, gracias a la fe poderosa que los pacientes depositan en ellos, por eso curan aquellas enfermedades fuera de todas las posibilidades humanas; por tanto, todo *sukia* se dirige en último término a regular algún aspecto del mundo en beneficio de la comunidad.

¹⁴ Eliade M. *Técnicas arcaicas de éxtasis*. N. Cork 1964.

¹⁵ Freeman D. *Shaman e incubus*. *Estudio y Sociedad*. 4:315,344. 1964.

¹⁶ Hoppal. M y J Pentikaimen. *Religiones y Chamamismo*. 1992.

¹⁷ Hayman R. *Viajes Chamánicos en la etnografía*. 1982.

¹⁸ Harner, Michael. *Alucinaciones*. 1973

CAPÍTULO III



El trance.

Foto: Marlon Beer

La enseñanza

La primera aproximación por parte de los espíritus, adquiere la forma de un violento ataque que se conoce a lo que parece ser una completa desnutrición de la personalidad de los futuros *sukias*. Esto va seguido de una reconstrucción, cuyos nuevos poderes no son simplemente un añadido o herramienta externa, sino que llevan a una forma de perspicacia, una perspectiva de naturaleza¹⁹ del mundo y especialmente en las formas particulares del sufrimiento humano por las que acaba de pasar de modo tan intenso.

Por otro lado, no todos los alumnos aprenden, porque una iniciación de esta naturaleza es difícil; se necesita tenacidad por el sentido de compromiso hacia

la humanidad para someterse a las enseñanzas fundamentales de los *sukias*, disminuir las dificultades de otras personas, y el tormento de la iniciación, como también el dolor de la comunidad, porque dentro del aprendizaje está la de unir los mundos internos y externos, conocer y vencer a todos los espíritus hostiles, o darle vida sana a la comunidad, es decir expulsar a los que estorban.

Todos los espíritus ayudantes que son espíritus de humanos o animales, se ponen al servicio de la nueva alumna, por eso cuentan con una influencia sobrenatural; y entre los títulos que se le otorgan está “madres de los tigres”²⁰ es porque esta *sukia*

¹⁹ Bantan Books. *El sendero del Shaman, guía y fuerza*. 1982.

²⁰ Las 9 tribus de Nic.



El cazador

Foto: Marlon Beer

tiene como espíritu guía a un tigre, que en gran parte es su defensa, su compañero, porque le acompaña donde quiera que la *sukia* se dirige, y en realidad la “madre de los tigres” vivió en Raití río Coco, y generalmente su ropa es de piel de tigre.

Bien proclama Mircea Eliade²¹ que el *sukia* es el primer “técnico de lo sagrado”. Porque el sukismo es prácticamente en el sentido estricto de la palabra, un fenómeno histórico de los pueblos, es necesario emplear el término en el sentido estricto y adecuado, como tampoco se les puede denominar *sukias* a todos los curanderos o curanderas. La misma distinción debe aplicarse en lo que respecta la curación *sukista*. Aunque por otro lado, cada mujer y hombre de la medicina es un curandero. Es un médico.

Pero los *sukias* emplean un método particular que sólo a ellos les pertenece, porque se especializa en el trance durante su estudio, el cual le sirve para que el alma salga del cuerpo y ascienda hacia el cielo o descienda al inframundo, se observa que los *sukias* controlan a sus espíritus, en el sentido en que tienen la capacidad de comunicarse con los antepasados y con los animales.

Cuando me refiero a espíritus ayudantes, decíamos que se trata de personas y animales o simplemente son maestros esos espíritus, por ejemplo el caso del *sukia Rahku* en *sita Awala* (Cabo Gracias a Dios) aprendió y aplicó la técnica o fórmula para calmar tempestades del mar. Su maestro es un *Krikam* (Gaviota) que lo acompaña en todas partes, porque maneja muchas

²¹ *Curanderos y Shamanes*. Dic, 1996, Pg 32. Valdemar Cruz Romero.

fuerzas de las que depende la vida de gentes comunes.

En el pensamiento *sukista*, el “espíritu” parece a veces mejor traducido como “esencia” de una fenómeno, lo que hace que un animal sea animal o sea guía y maestro, porque en muchas comunidades de la RAAN el espíritu o esencia puede ser consciencia: criaturas, árboles, plantas, y ésta consciencia a la cual nos referíamos²² puede tener una o estar embuído de un espíritu; a la vez que tiene su propia existencia.

En esta enseñanza cada iniciado maneja, por causa de conocimiento de lo que aprenden, ellos pueden identificar los distintos espíritus que tienen su propia forma, nombres y cualidades²³. El espíritu del sol se distingue del espíritu de la luna; porque uno espectacular y otro armonioso, porque son marido y mujer. Su semejanza con los humanos está subrayada por la leyenda de “*Aisukura ra*” (eclipse lunar y solar) acerca de cómo interviene en la vida de los seres vivos.

La idea de que la sabiduría supone una especie de visión secundaria o interior, está muy extendida porque aprenden a ver las cosas con “otro ojo”, con ese ojo los *sukias* tiene una visión especial que puede ver más allá del contorno, es decir hacia sitios que el ojo humano no podría ver, por lo tanto también aprenden a manejar lenguajes desconocidos en su curación y rituales.

Aprenden a adquirir espíritus guardianes, espíritus, generalmente es un animal quien dota al estudiante de sus propias características, le dice lo que tiene que hacer, le enseña canciones curativas, que le

permiten llamar al espíritu y buscar protección en tiempo de peligro, este es un proceso acumulativo de conocimientos que dura mientras viva, adquieren profundos conocimientos sobre la muerte en el aprendizaje, y se completa con un renacimiento, a través del cosmos, a veces ésta trayectoria se compara con una vuelta al vientre materno, además de ser alimentado al seno de una madre espiritual.

También le enseña a estar sujeto a pruebas difíciles y grandes tentaciones entre ellos el hambre; evitar²⁴ los halagos sexuales, de seductoras mujeres espíritus, en otras palabras los *sukias* deben decidir, como han de valorar moralmente sus experiencias y acciones. La distinción entre espíritus buenos y malos no está en general tan claramente separado como en algunas religiones muy dualistas, como el cristianismo. Al igual que las fuerzas de la naturaleza. Los espíritus pueden ser útiles o destructivos, la tarea de los *sukias* es conseguir ayuda, persuadirles y desbaratar sus planes.

²² *Los shamanes, cultura de la sabiduría*. Pg 12, 1995

²³ Jaime Howe. *La comunicación personal*. Marzo 1998

²⁴ Nemesio Taylor y Ben Bustamante. *Algunas sesiones de curación*. 1996.

CAPÍTULO IV



Trance.

Foto: Marlon Beer

El vuelo del alma

S*ukia*: padre y madre espiritual de todos, como médico-sacerdote que todo cura, es decir casi todas las enfermedades, y en ocasiones es juez, arbitro de las diferencias que se suscitan entre personas de la misma comunidad; aparte del arte de devolverle la salud y de las tareas religiosas, como culto especial a través del cual se conduce a las almas de los difuntos hacia el *Yapti Misri I* como un auténtico *Psicopompo** (madre originaria).

Según esta práctica milenaria, los *sukia* sostienen algo muy importante, es decir su propia cosmovisión, que es fruto de su entrenamiento, intuición y experiencia, donde el desarrollo de la consciencia implica un ponerse en contacto con una

fuerza infinita de sabiduría, amor y poder que se encuentra en la raíz de la realidad, a partir de entonces, el *sukia* puede devolverle la salud, proteger, sacralizar un lugar, o simplemente ser sensible, para dar un diagnóstico o un consejo espiritual o psicológico.

Es a partir de allí que el *sukia* recupera la esencia, la que le permite mantener un punto de referencia estable y luminoso, este punto le sirve como brújula, o como guía, es su horizonte para guiarse, y luego para definir y entender al otro como así mismo. Los *sukias* viven como instrumento de luz, pero irradiándose hacia el exterior. Porque está totalmente abierto su espíritu,

* Es un ser que en las mitologías o religiones tiene el papel de conducir las almas de los difuntos hacia la ultratumba, cielo o infierno.

así se logra el vuelo de su alma, hacia los confines de los mundos infinitos porque para eso está preparado.

Aumenta su sabiduría y capacidad como médicos-sacerdote e incrementa su poder, eso es entendible porque la actividad de nuestros sacerdotes se basa en ideas de espacio, aunque el mundo de cada día esté impregnado de espíritus, para ellos es fácil distinguir otros mundos distintos donde el *sukia* viaja, quizás en este sentido “espacio” podemos entenderlo mejor como una metáfora para la condición de otro lugar del mundo de los espíritus, más que mundo material.

Esta práctica fundamental del vuelo del alma, es en un estado de trance controlado, que yo lo presencié en las comunidades de *Klar* y *Kum*, río Coco abajo. Se puede realizar cantando también, con una magnífica concentración, conocido como “*yapi kaikan*”. (soñar y ver) sueños proféticos, incluso, ellos realizan el viaje con el fin ayudar a una persona enferma; que la persona enferma también con el acompañamiento de los *sukias* pueden viajar a otras dimensiones, para conocer sus propios problemas, y la medicina que pueda utilizar, o quien lo puede curar, el origen de la enfermedad.

Según los *sukias*, es que si vemos a los espíritus como la esencia de muchas cosas que están en nuestro alrededor, entonces ese mundo no está geográficamente poblado por seres humanos, como el caso de “*Apalka*”, en el curso inferior del río Coco; sin embargo, ocupa el mismo espacio que nosotros los manifestados, pero también accesible para ciertas personas en algún momento; en este sentido el espacio es un

modo de expresar diferencia y separación, aunque ella como sacerdote hace viaje y expresa la posibilidad de una reunión.

Por ejemplo en nuestro espacio sideral, sobre el caso de “*Ubakta*” (gran concilio)²⁵ de los espíritus poderosos y de dioses, donde solo el *sukia* como sacerdote y miembro puede participar, por su propia luz interna, por haber perdido el ego es invitado; porque el espíritu de las personas muertas que hemos conocido, no están en la misma dimensión que nosotros, aunque ellos si tienen capacidad de desplazarse hacia nuestro mundo material con facilidad. De tal manera que los *sukias* son las únicas personas autorizadas porque tiene la sabiduría sobre todo valor para hacerlo.

Llega un momento en que la experiencia de curación física ya no ayuda por más tiempo al conocimiento del alma y, por ello el alma decide aprender viajando al mundo exterior, al mundo de los espíritus, en un medio situado al más allá del mundo de los manifestado o físico, para seguir aprendiendo y solucionar los problemas de salud en nuestra realidad de posibilidades negativas y positivas.

Nuestros médicos-sacerdotes o sacerdotisa situados más allá o más cerca del mundo físico, se encuentran entre los niveles más altos de luz, dentro de un reino²⁶ en el que el lenguaje religioso de occidente no comprendería ni hoy ni mañana. Se trata de nuestros sacerdotes compuestos por frecuencias y cualidades de consciencia, entonces los *sukias* que pueden hacer ese vuelo, incluso llegan a equilibrarse con

²⁵ Romero Cruz Valdemar. *Una curación esotérica*. 1996

²⁶ Josefina Sison. *Los espiritistas filipinos*. 1994

las fuerzas de los maestros, aunque estas realidades parece imposible comprenderlas en términos humanos.

Existen otros niveles,²⁷ como aquel en el cual los espíritus no encarnados se encuentran estrechamente unidos a su forma física. Tales espíritus no prosiguen el viaje de regreso a su existencia más elevada, si no que permanecen ligados a sus estados no físicos próximos a la tierra, es cuando decimos: Nuestros muertos no se han ido, siempre están con nosotros, en cualquier instante de nuestra vida diaria.

La congestión que sucede en este proceso como fenómeno al que nos referimos bajo la denominación de espíritus negativos, posesiones que esos espíritus eligen como para permanecer ligados a la tierra en el campo eólico de este planeta. Entonces, son malignos. Eso es cierto, sin embargo, eso constituye únicamente una parte de la ley de atracción, extraen su propia energía como fuerza o debilidad. Si prosigue se crea karma adicional, es negativo al proseguir en su malevolencia.

¿Es casual que una persona desarrolle enfermedades del corazón mientras otra sufre de cáncer? Incluso que aunque las enfermedades se hallen en relación con factores, como la dieta, el ejercicio, el modo de vida o la herencia, tales correlaciones no pueden encubrir el hecho de que la vida, para algunas personas es angustiosa, mientras que otros permiten que sean consumidos, comidos vivos, debido a las experiencias negativas de sus vidas²⁸ ¿puede alguna vez curar eso la cirugía o la quimioterapia?

Carece de significado las numerosas formas que asume las disfunciones físicas? Para alguna gente, la salud es un asunto del corazón, para otros depende de lo que puedan digerir o eliminar en el transcurso de sus vidas, y en fin, para otros, se trata de ser capaces de oír, de ver, de sentir, de moverse con la flexibilidad durante sus vidas, de sostenerse en pie, o ligeramente de manejar las experiencias de sus vidas. Estas son las cuestiones que se tratan directa, abierta y correctamente al hablar de los problemas de salud.

Lo anterior no implica que sea inadecuado cuidar el cuerpo u oír al médico cuando uno necesita de ellos. Incluso, y aunque podríamos decir que lo físico no es tan real²⁹ como lo no físico, se trata sin embargo de la proyección más baja y densa de la materia espiritual y por tanto debe respetarse, y debe ser respetada, el cuerpo necesita descanso y cuidados. Por esa razón, después de cada actividad sexual, había reglas que cumplir, y era observado por toda la población, esta práctica aún perdura en nuestro medio.

El cuerpo necesita descanso y cuidados, porque recordemos que detrás de cada uno de los aspectos referentes a la salud o la enfermedad del cuerpo se encuentra la energía del alma; esto es incomparable, por esa razón en nuestra cosmovisión se entiende y en la práctica se puede entender las almas de nuestros parientes más cercanos, son los que se encuentran más próximas a nosotros en esta vida porque

²⁷ Eliade M. *Técnicas arcaicas de éxtasis*. N. Cork 1964.

²⁸ Freeman D. Shaman e incubus. *Estudio y Sociedad*. 4:315,344. 1964.

²⁹ Hoppal. M y J Pentikaimen. *Religiones y Chamamismo*. 1992.

la verdad que tienen nuestros pueblos, es que nuestras almas con las de nuestros ancestros se pusieron de acuerdo en llevar a cabo esa relación con la finalidad de equilibrar la energía de cada uno de nosotros, que diariamente necesitamos con el vuelo del alma, el conocimiento penetra en una personalidad ignorante, no se siente ligado o se halla separada, de la energía de su alma pura.

Además, puede ser seducida³⁰ por la materialidad física de la vida. Lógicamente se resuelve siempre en una crisis de personalidad, puesto que han quedado cortadas las fuerzas y la guía necesaria que deben fluir hacia la personalidad. Pero si niega la existencia de las fuentes más elevadas de sabiduría, no puede conseguir nada de guía, de su intuición, o de cualquier otro de los mecanismos de asistencia que tenemos para nuestra especie.

Nuestros médicos- sacerdotes para poder realizar el vuelo de su alma entre esas dimensiones, son sometidos a tremendas pruebas, que le servirán para conocer³¹ las profundidades remotas del universo, sólo así podrían conocer sus propias cualidades, que le pueden hacer digno de ser distinguido en el futuro como un adepto de su forma de acción, entre buenos y malos donde miden sus fuerzas, sí, es que en este espacio reacciona controlando su propio medio y abandonándose a lo que tenga que suceder...

Le restaurarán su cuerpo destrozado, y le proporcionarán además los poderes parafísicos que caracterizan a los *sukias* como un ser iniciado, que puede y tiene la capacidad de realizar viajes mentales³² a donde desee ubicarse, y hacer curaciones

posteriormente, las enfermedades físicas o espirituales, y con mayor énfasis el enfrentarse a los espíritus que destruye y que castigan a los seres humanos, y sin intervención de los *sukias* se pueden morir, después de largo período de sufrimiento.

Las salud y la integración de la personalidad como la evolución del alma tienen la capacidad de reconocer las dinámicas situadas más allá del mundo físico. La claridad le permite observar el mundo de la materia física como lo que realmente es, que desde siempre sabían que el amor es la energía del alma, y esta parte del amor y fraternidad *miskitu* nada tiene que ver con el sincretismo bíblico del amor al prójimo que es inducido, mientras que el amor genuino de los *miskitus* hacia su prójimo está en nuestro gen, por eso desde el nacimiento lo traemos, puesto que antes del cristianismo esta práctica era la más pura práctica en todas las comunidades

Por esa razón es que ellos o ellas siempre están llenos de amor y fraternidad para con su prójimo, para con su pueblo, se sacrifican para socorrer a cualquiera que necesite de salud, sus curas son con amor, cantos y caricias, por el mismo caso ellas jamás cobran; no pueden cobrar por un servicio de amor a los necesitados de salud; y esto lo demuestran con hechos en su práctica diaria, con todas las personas que tuvieron la oportunidad de estar cerca de ellas.

³⁰ De Heusch. L. *Posesión y Chamamismo*. 1981.

³¹ Richal -Dolmato Ft. *La naturaleza múltiple del Shaman*. Pp. 101. 1989

³² Mercur. D. *Chamamismo e iniciación*. 1985.



Curandero.

Foto: Marlon Beer

fuerza; pero si en este espacio reacciona, controlando su miedo y abandonándose a lo que tenga que suceder. Estos entes intermedios le tomarán como un ahijado, ahijada, esposo o esposa y le darán ciertos secretos sobre la vida y la muerte.

Le restaurarán su cuerpo destrozado³⁴ y le proporcionarán además los poderes para físicos y psíquicos que caracterizan a los *sukias*, como un ser iniciado, que tiene la capacidad de realizar viajes mentales, a donde desee ubicarse y sanar luego las enfermedades físicas y espirituales; y con mayor énfasis, el enfrentar a los espíritus negativos que son los que vienen castigando y provocando a los de la dimensión de lo profano, que somos los seres humanos.

El *sukia*, para poder realizar el vuelo de su alma entre esas dimensiones, necesita forzosamente entrar en trance, donde es sometido a tremendas pruebas que le servirán para conocer las profundidades remotas del universo, solo así puede conocer sus propias cualidades, que le permitirá ser digno de ser reconocido en el futuro como un adepto de su vía particular de sabiduría.

Sin embargo, en el mundo del los espíritus existen diversos seres, positivos y negativos, y estos últimos cuentan con una gran legión que son considerados como habitantes del inframundo,³³ allí mide su

³³ La barre. *Orígenes de las religiones*. 1470

³⁴ Romero Cruz Romero. *Médicos Prehispánicos y Primitivos*. 1996



“Nunca miremos hacia el pasado con desprecio y dolor, ni mucho menos hacia adelante con desconsuelos y temor; sino hacia a nuestro alrededor con sus circunstancias ante el ser en la armonía, crear y trascender. Consciencia, respeto, aceptación, admiración y esperanza”.

El autor

CAPÍTULO V



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

La parodia

Hay diversas formas de expresar la diferencia entre el mundo de las esencias y nuestro mundo habitual o físico de fenómenos e impresiones. Aunque exista un mundo subterráneo, los *sukias* de nuestras comunidades experimentan constantemente la presencia de los espíritus, a través de una completa supervisión de los dos mundos, que suelen tener objetivos opuestos de un modo que provoca considerables dificultades a los seres humanos.

El otro mundo (dimensión) es una inversión o parodia de este. Las estaciones están cambiadas, y cuando la gente corta árboles en la época de limpia para hacer claros para sus cosechas, molestan a los espíritus que estaban utilizando esos

mismos árboles como soportes, para sus propias cosechas, que empiezan a madurar. El mundo de los espíritus también contiene y expresa las verdaderas causas de las cosas que ocurren en el mundo corriente.

Los dos mundos o reinos están unidos, de tal forma que los acontecimientos del mundo de los espíritus tienen efectos en este mundo. De modo que en la temporada de cosecha o una hambruna, una comunidad saludable o una epidemia como *Pauka* (*grisi siknis*), pueden ser todas achacadas a la acción de los espíritus. Cuando un *sukia* se mueve libremente entre estos mundos, es también un modo de decir que el o ella puede percibir la otra realidad y entender como se afecta esta realidad.

En el lenguaje de los *Sukias* y de su entorno, estas dos realidades siempre y constantemente aparecen unidas de modo que un o una *sukia* puede mencionar casualmente en la misma conversación y puede estar caminando contigo, y a la vez esta viajando hacia otro mundo, quizás fuese más ajustado a su comprensión, aseverar que los espíritus representa, las causas reales de los hechos en el mundo de percepción ordinaria.

Por las mismas razones el espacio representa en primer lugar una diferencia de ser los espíritus ya sean de personas muertas que hemos conocido o de fuerzas de la naturaleza, no existe aquí sino en algún otro lugar³⁵, este espacio puede a veces también reflejar la inferioridad moral de los seres humanos, que viven una existencia perversa o degradada, totalmente separado de lo divino. Bajo este punto de vista, el viaje o el vuelo del alma de los *sukias* se asemejan a la brusquedad en otros sistemas religiosos y morales.

Es posible ver esto como una búsqueda de la vuelta hacia un primigenio estado de gracia. Por otro lado el mundo apartado de los espíritus no tiene siempre que localizarse en otros niveles cosmológicos. Muchas veces se encuentra en este planeta y la función de los *sukias* consiste en volar hasta lugares conocidos del paisaje familiar, la condición de otro, del mundo de los espíritus esta subrayada por las imposibilidades físicas o los tabúes que rodean al lugar.

Por ejemplo, el caso de *Apalka*³⁶, es un lugar donde pueden existir otros mundos como inversión o parodia, porque los fenómenos inexplicables que han registrado no

son normales o corrientes, es cosa de otros mundos, hay otros lugares como “*Tilba*”, “*Namahka*” y “*Almuk*” en el río Coko y “*Kalila Kangban*” en *Tasaba Raya*, todos. Estos fenómenos como desaparición de personas, de manara misteriosa, es transmitido los conocimientos de generación en generación.

Entonces frente a la multiplicidad de los elementos de la naturaleza, la gente en cada sociedad *sukista* entendieron que, para sobrevivir, tenían que establecer un orden entre las cosas, dividir en categorías y reconocer que existen parodias³⁷, como determinar las prioridades implica una actitud frente a este orden, no se trata de decir y entender solamente como relacionarse con ellas. Ejemplo: en la “Representación del Mundo” de un pueblo, el tubérculo de la yuca está ligada con un espíritu particular, se trata de saber como relacionarse con el para continuar teniendo yuca sin problema.

En este sentido, nuestra religión ancestral como relación ordenada con realidades no “visibles” puede tener muchas formas. Finalmente, hay que recordar que para los pueblos de tradición no existe división rígida entre el mundo espiritual, al mundo natural y el mundo social. Todos estos elementos son parte de una unidad comunitaria.

³⁵ Avelino Cox Molina. *Cosmovisión*. URACCAN 1988

³⁶ Enmanuel Amadio. *Cultura*. Santiago de Chile 1988 Pg. 93

³⁷ *Ibid.* Pg. 96

Por esto, es una relación religiosa y viceversa³⁸. Por otro lado es esta misma unidad la que determina la influencia de un mundo sobre el otro. En este sentido, los rituales que realizan las *sukias*, son momentos en los cuales se consigue la comunicación entre ese mundo espiritual y natural,²¹³¹ no es hacer por hacer, porque cada cosa tiene un orden, una disciplina que cumplir de manera correcta.

Además, si es la relación ordenada y equilibrada de estos tres mundos la que permite vivir, los rituales pueden ser considerados instrumentos para mantener “el orden del mundo”, sin ellos la vida carece de sentido y el mundo cae en el desorden y es cuando las comunidades sufren también desordenes, como pestes y enfermedades y generalmente las comunidades siempre caen en ese estado de cosas.

Muchas veces no se trata solamente de salud física, recordemos que en la cosmovisión indígena el mundo esta relacionado con “otros que no se pueden ver o es al revés, pero aún así un problema social o familiar puede ser considerado también una enfermedad y tener complicaciones físicas³⁹. De la misma manera, a la salud puede perderse por la ruptura de la relación en muchos casos, sin embargo si una persona que posa en un lugar como cementerio y profanan, puede enfermarse y hasta morir, porque hizo algo contrario a este mundo y a sus habitantes.

Por esta parodia muchos *sukias* cantan sus oraciones sin que nadie pueda aprender la música, ni la letra, porque esta en esa posición invertida y como canta también al revés, para que en ese mundo invertido y sus habitantes puedan entender el mensaje

exhortativo⁴⁰ de nuestra *sukias*. El mundo reverso también contiene verdades como causas del porqué de las cosas en el mundo natural. Sin embargo, esos reinos no están distanciados de la forma que el efecto del uno afecta al otro.

Según la manera de organizar su mundo⁴¹ y las relaciones entre los elementos de la realidad natural y espiritual, cada pueblo, cada cultura tiene un conjunto de ideas sobre la curación y el porqué de los males, así la causa es la interrupción de la relación con algún espíritu, se curará la enfermedad reconstruyendo la comunicación a través de los rituales, ofrendas, sacrificios, disculpas, etc. Pero si la causa es de tipo natural se buscará las hierbas para curarla.

Para nuestra cosmovisión, la realidad no acaba sólo con los seres de la naturaleza, hay otras realidades en estricto contacto con aquella que cotidianamente vemos, es decir el mundo natural y sus múltiples partes, en otras palabras lo material o natural.

Ese otro mundo, el inverso es poblado por espíritus que ayudan o no a los seres vivos, en cierto sentido, la realidad material que se ve, es el aspecto visible de las otras, por eso, los espíritus tienen frecuente relación con algunos elementos de nuestra realidad y como los *sukias* son quienes llevan, recuerdan y practican todas estas cosas, como el contar las historias antiguas y por esto es una especie de “Memoria de la Comunidad”, por generaciones.

³⁸ Jilek W. G. *Ceremonias en el Pacífico*. 1982.

³⁹ Langdon, E.J. *Shamanismo en Sur América*. 1992.

⁴⁰ Kalweit A. *Tiempo de Sueño y Paz Interior*. 1984.

⁴¹ Piers Vitebsky. *Viajes a otros Reinos*. 1995.

Se concibe al otro mundo como una imagen invertida⁴² de este, allí también todo sucede como aquí abajo, pero al contrario, cuando es de día en la tierra es de noche en el más allá (de allí que todos los rituales, como el *Sihkru*, el *Pay*, el *kualtaya* se celebra sólo de noche), como las fiestas de los muertos se efectúan tras la puesta del sol, entonces es cuando despiertan y empiezan la jornada.

El verano de los vivos corresponde al invierno en el país de los muertos, tanto la caza o la pesca escasea en la tierra y es señal de que abundan en el otro mundo; la imagen invertida se da también en la concepción de los pisos inferiores⁴³. La conceptualización del universo en su totalidad tiene asignado un punto cardinal por un lado, de tal manera el norte geográfico representa el hogar perteneciente a los seres del mundo superior temporal.

Es decir aquellos aspectos del temporal relacionado con el rayo, el viento y las nubes. Estos elementos juegan un papel muy importante, incluso en circunstancias especiales sirven hasta de vehículos y de mensajeros, en la producción o cosechas de alimentos, de la gente que necesita, y para eso se tiene que ofrecer sacrificios a sus principales deidades.

El Sur geográfico, representa el hogar de las divinidades del inframundo, quienes tiene el poder de controlar las corrientes inferiores de la tierra y sobre todo, la de proporcionar la fertilidad de los campos, por eso el sembrar la tierra no es tanto económico si no algo religiosos, ritualístico y ceremonioso.

El Este y Oeste geográfico designan la trayectoria del espíritu divino del Oriente en su diario recorrido por este mundo, sin su presencia no podría existir nada sobre el mundo y el universo, es decir, el Este y el Oeste, donde sale el sol, y donde se oculta y es hacia el Este que nuestros *sukias* colocan los tres bastones negros, construyendo con ese ritual un puente de comunicación del mundo manifestado con el mundo de los espíritus.

Desde tiempos inmemoriales nuestros ancestros consideraron como dioses, como materia divina o como componente importante de la vida a las plantas que ingieren para vivir o que permiten ver y sentir realidades que irrumpen de un modo desconocido (por eso se les habla a las plantas, se solicita su poder con humildad), aquel mundo —desconocido—, es la fuente de todo lo existente⁴⁴ y allí dirigen los dioses y espíritus.

Los especialistas del alma son los hombres y mujeres de medicina o los *sukias* en un nivel medio, *ukuly* en nivel superior y *uhura* en nivel inferior, ellos actúan⁴⁵ en un plano más sobrenatural y las prácticas de curación consiste en conversar con las fuerzas que han provocado la enfermedad, así como llamar y conducir a las almas que es trabajo primordial de los *sukias*, porque muchas veces las almas se descarrían y hay que traerlo al cuerpo, por lo tanto ese tipo de curación es más ritual.

⁴² Mircea, Eliade. *El Shamanismo y las Técnicas Arraigadas del éxtasis*. Fondo de Cultura Económica. París, 1968.

⁴³ Mircea, Eliade. *El Shamanismo y las Técnicas* Pg. 155.

⁴⁴ Villalobos y Gutiérrez. *Espiritualidad Indígena de América*. 2000. pg. 60.

⁴⁵ Hoppal en Stikala. *Entender a los Shamanes*. Pg 75.



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

En este sentido, los rituales son momentos en los cuales se realiza la comunicación entre el mundo espiritual, el mundo natural y el social. Además, si la relación es ordenada y equilibrada en estos tres mundos, la que permite vivir, los rituales pueden ser considerados instrumentos para mantener el “orden del mundo”, sin ello la vida carece de sentido y el mundo cae en el desorden.

Los *sukias* como médicos y sacerdotes, como los *uhura* (etnobotánico), acompañan la ceremonia con especies de licores, algunos usan tabaco, bebidas sagradas compuestas por ellos, sus curaciones son psicotrópicos, utilizan cantos o el vuelo estático para solucionar el problema ante ellos. La oración es muy eficaz y el canto que despierta energía, el ayuno, la abstinencia, los psicotrópicos y la danza.

Finalmente, hay que recordar que para nosotros los pueblos indígenas, no existen división de región entre el mundo espiritual, el mundo natural y el mundo social. Todos estos elementos son parte de una unidad. Por esto, una relación económica puede ser una relación religiosa y viceversa, por otro lado es esta misma unidad, la que determina la influencia de un mundo sobre el otro.



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

CAPÍTULO VI



Danza de la sukia.

Foto: Marlon Beer

La oración y el canto

La oración, la danza y el canto tienen energía que despierta muchas motivaciones. Entonces los *sukias* hablan con el alma del enfermo, con las fuerzas sobrenaturales, pacíficas o malignas. Los *sukias* dramatizan muchas veces el conflicto entre el bien y el mal, y la lucha que ellos tienen que librar para sanar al paciente, la oración y el canto preceden y acompañan al ritual de acuerdo a esta práctica, el canto y la oración repetitivas conducen al hombre y mujer de medicina al trance místico, en ellos pone la salud y bienestar del enfermo.

Y cuando esta cantando, esta en trance, porque es el buceador de las profundidades de los mundos porque hasta cierto punto el canto es la llave de ese pasadizo secreto

que se les ha dado solo a los *sukias* penetrar; este que escribe, presencio la danza y el canto, con un lenguaje desconocido, pero sus curaciones dieron los resultados que esperaban donde los médicos fallaron, ellas dieron respuesta concreta.

El ayuno⁴⁶ es prolongado, permite mediante la mortificación corporal despertar ese estado de consciencia, eso es exactamente como la voz China (Yin-Yang), que es la fuerza cosmológica indisoluble que se manifiesta especialmente por el movimiento, así se obtiene otra percepción de las cosas, el ayuno acompaña la iniciación en la búsqueda de la visión; de la misma forma, la danza no sólo se priva de alimentos, sino de sexo.

⁴⁶ LAROUSE, Edición 2005. Primera Parte, pg. 1051.

Y este ayuno sexual trasciende a todo el ser *miskitu*, hoy día se practica en todos los quehaceres de la vida, especialmente los cazadores y pescadores, por eso los cazadores cuando pretenden realizar estas actividades por largo tiempo se abstienen del sexo por 7 días anticipado, porque cuando una persona va a cazar un día después de haber tenido sexo, no podría cazar nada, porque todos los animales huyen de la persona porque se considera a la persona impura.

Pero también hay otro peligro mayor y es con las serpientes, porque en el transcurso de 72 horas después del sexo, una picadura de serpiente es fatal, no hay cura, ningún especialista puede curar, y esta persona irremediamente fallece, cuando el curandero se da cuenta que la persona mordida por la serpiente tuvo relación sexual el día anterior, ya no interviene porque ninguna medicina puede funcionar.

Si alguien está herido debe abstenerse del sexo, porque de lo contrario se infectará y la herida se abre más, se llena de pus, vuelve la herida como el inicio y con dolor profundo. Y con una especie de absceso, muchas personas quedaron incluso impedidas de algunos de sus miembros del cuerpo para toda la vida. Entonces hay un período prudencial que tiene que guardarse.

Cuando los cazadores se preparan es lo primero en observar y si después de tantos días no cazan nada, es más que seguro que alguien del grupo no está “*sunu*” (limpio), porque su cuerpo aún está caliente y todos los animales se alejan del lugar, si es buzo tiene que abstenerse de lo contrario

el mar se vacía de langostas, pescados u otros seres.

De esta manera las mujeres con menstruación, se les consideran calientes, por lo tanto no pueden pescar, ni realizar ninguna faena de caza, y esto no es cuento, veamos lo que pasó en los Cayos Miskitos con la mujeres que trabajan y los buzos de esa área. En el 2004, todas las mujeres que se dedicaban a las actividades de la pesca, fueron expulsadas por los buzos, porque la presencia de la mujeres traen como consecuencia la escasez de peces y langostas, entonces ninguna mujer con menstruación puede aparecer en el lugar de la pesca.

Estas observaciones son muy respetadas por la comunidad, tanto después del sexo, así como mujeres con menstruación o personas que asistieron a velorios o entierros, no pueden participar en ciertas actividades productivas: caza, pesca o preparar algún alimento: ni hornado de algún alimento porque se destruye y la población está muy clara de todas estas cosas.



Foto: Marlon Beer

EL SUKISMO (Los curanderos y los sacerdotes)



Sukia y Sacerdotes.

Foto: Marlon Beer

La evolución de las observaciones religiosas como proceso del aplacamiento, exorcismo, coerción, conciliación y propiciación hasta el sacrificio*. La expiación y la redención. La técnica del rito religiosos pasó de las formas del culto primitivo a través del fetichismo, la magia y a los milagros, y a medida que el rito se tornaba más complejo en respuesta al concepto cada vez más complejo del hombre sobre los reinos supermateriales, estuvo inevitablemente dominado por los *uhuras*, *sukias* y curanderos.

En los conceptos, en el avance de nuestros pueblos de tradición, se llegó a considerar que el mundo espiritual no era sensible al mortal común, sólo los seres humanos excepcionales podían llegar a oídos de los dioses, sólo el hombre o la mujer extraordinaria podían ser escuchados por los espíritus. Así pues la religión entra en una nueva fase, una etapa en la cual gradualmente se vuelve un procedimiento de segunda categoría.

Siempre en las comunidades religiosas de las Regiones Autónomas, tiene que intervenir un curandero, un *sukia* o un *ukuly*; asimismo, en la *moskitia* Hondureña, donde se mantiene aún este nivel de desarrollo. La religión evolucionaría y nace de un temor simple y todopoderoso, el temor que sobrecoge la mente de los pueblos que enfrenta lo desconocido, lo inexplicable y lo incompresible.

La religión finalmente alcanza la comprensión profundamente sencilla de un amor todopoderoso, el amor que inunda irresistiblemente el alma humana cuando esta despierta al concepto del afecto ilimitado de “*Wan Aisa*” (Dios), para nosotros sus hijos. Pero entre el comienzo y la consumación de nuestra evolución religiosa, existen largas épocas de tradición de *sukia* y, quienes tienen el privilegio de ser mediadores entre lo divino y lo mortal, como intérpretes e intercesores.

* El Libro de Urantia: *Curanderos y Sacerdotes*. Pg. 986 2da Edición 1993

Los primeros *ukulys*, *sukias* y curanderos

Los *sukias* han sido siempre el médico principal, el hombre ceremonial y la personalidad central para todas las prácticas de nuestra religión. Entre los *miskitus* y sumomayagnas, los *sukias* son más importantes que el jefe militar, como el caso del general Tempest en 1853, señalando el comienzo del dominio de la iglesia protestante Morava sobre la región. Los *sukias* muchas veces funcionan como sacerdotes, especialmente en tiempos de guerra o como un sacerdote Rey. Muchas de nuestras comunidades del río Coco contaron con sus *sukias* y *ukulys*, médicos (videntes) y esto con el tiempo se volvió hereditario.

Desde tiempos antiguos toda anormalidad se atribuía a la posesión de los espíritus, una anormalidad mental como el *Pauka* o *grisi siknis* que constituía una recomendación para el oficio de un curandero. La concentración que lograban estos hombres y mujeres con su poder mental, representaban gran parte de la inspiración en la antigüedad, así también de la posesión de los espíritus, estados médicos sacerdotes, pertenecían a una clase social definido.

La gran mayoría de los *sukias* creían y aún mantienen el hecho de que están poseídos por el espíritu. Muchas *sukias* capaces de caer en un trance o en un ataque cataléptico se volvieron poderosas *sukias*, más adelante estas mujeres fueron profetas y médium espiritistas, sus trances catalépticos generalmente comprendían una comunicación con el espíritu de los muertos. Muchas *sukias* femeninas bailaban o

danzaban como verdaderas profesionales, que yo sí tuve la dicha de presenciar.

Los *sukias* desarrollaron vestimentas conocidas como “Aibakibaki” son profesionales y su conducta es y sigue siendo hasta cierto punto misteriosa, frecuentemente la gente de las comunidades los consideraban sobrenaturales. Los efectos de la prestidigitación, por lo tanto nuestros *sukias* antiguos también conocían el hipnotismo, pero si una o un *sukia* fracasaba en sus empresas y era incapaz de presentar una explicación plausible se degradaban.

La prácticas *sukistas*

El arte de conjurar a los espíritus era un procedimiento muy preciso y altamente complicado, comparable a los ritos actuales de la iglesia celebrando en una antigua – lengua y nuestros *sukias* continúan decretando en lengua antigua, los pueblos muy pronto buscaron la ayuda sobrehumana, la revolución desde siempre ha utilizado la técnica de la sugestión positiva.

En el desarrollo temprano de su profesión los *sukias* comenzaron a especializarse en distintas vocaciones tales como hacer llover, curar enfermedades y detectar crímenes, curar enfermedades, no fue sin embargo la función principal de los *sukias*. Su función era más bien conocer y controlar las vicisitudes del vivir. Este arte tan religioso como secular de la antigüedad, se denominaba arte puro, si era practicado por nuestros *sukias* y videntes como los *ukuly*, mientras que la brujería comprendía la magia efectuada por espíritus más primitivos, irregulares y no reconocidos.

Mientras que el sukismo tenía que ver con los milagros realizados por espíritus regulares y por los dioses reconocidos por nuestro pueblo, en tiempo más reciente nuestros guías *sukias* fueron asociado con el demonio, de manera que estuvo listo el escenario para muchas exhibiciones comparativamente recientes de intolerancia religiosa. Nuestro *sukia*, aun en este tiempo creen firmemente en la misión del azar como revelador de la voluntad de los espíritus.

Aunque su origen es antiguo, los *ukuly* y *sukias* como hacedores del tiempo, de la lluvia, su función también meteorológica han persistido a través de todas las edades. Una sequía representaba la muerte para los que vivimos de la madre tierra, el control del tiempo es un tema de conversación frecuente entre ellos, los *sukias* dirigieron su atención a las estrellas, como astrología primitivas de constante práctica.

De muchas maneras los antiguos *sukias* mediante métodos tortuosos establecieron su reputación como voceros de “*Wan Aisa*” (nuestro padre) y custodios de la cultura y de la providencia. Antiguamente rociaban con agua de flores al recién nacido y le daban nombre, precedían todas las ceremonias fúnebres, anunciaba la llegada de los huracanes de inundaciones, de pestes, expulsaban a los espíritus negativos, la llegada segura del muerto a la tierra de *Yapti Misry* (madre originaria).

Los *sukias* vestían bien y generalmente tenían varias esposas, constituyeron la aristocracia original, siendo exentos de todas las restricciones de la comunidad. Muy frecuentemente su nivel mental y su sentido moral eran altos, llegaron a posiciones de

tal influencia y poder que pudieron dominar a los reyes *miskitus*, a gobernadores y otras autoridades locales. El *miskitu* antiguo respetaba el conocimiento, lo honraba y premiaba la sabiduría.

Visto bajo esta luz, mucho de lo inexplicable e irracional en los cultos antiguos se torna comprensible. Las ceremonias del “*Sihkru*”, era el intento del *sukia* para controlar el mundo material en el cual se encontraba y mucho de sus esfuerzos se dirigieron el objetivo de prolongar la vida y asegurar la salud. Puesto que todas las enfermedades y la muerte misma originalmente se consideraban fenómenos espirituales, era inevitable que los *sukias* y *ukuly* actuaran como médicos y sacerdotes, también como cirujanos.

Las personas analíticas observan la enfermedad y la muerte, se disponen a determinar las causas de estos sucesos y de acuerdo con su comprensión, los *sukias* y los científicos han propuesto las siguientes teorías de la aflicción:



Danza espiritual.

Foto: Marlon Beer

1. Fantasmas, influencias de los espíritus

Como explicación de la enfermedad y de la muerte consistía en que los espíritus causaban las enfermedades al atraer al alma fuera del cuerpo, si esta no regresaba se producía la muerte, tanto temían la acción malévolas de los fantasmas productores de enfermedades.

2. Violencia, causa obvia

Las causas de ciertos accidentes y muertes eran tan fácilmente identificables que muy pronto fueron eliminadas de la categoría del efecto de los espíritus. Las muertes y heridas como consecuencia de la guerra, del combate con los animales y de otras agencias prontamente identificables, fueron consideradas sucesos naturales. Los espíritus eran responsables del atraso en la curación de la infección de las heridas. Los curanderos determinan quienes son los culpables.

3. La influencia de los enemigos

Muchas enfermedades son causadas por el hechizamiento, como también se creía que un hombre de la comunidad, podía morir como resultado de su propia hechicería, en cuyo caso no se acusaba a nadie.

4. Castigo por violación del tabú

En tiempos comparativamente recientes se ha creído que la enfermedad es un castigo por la violación de un tabú personal o comunal, considerar la enfermedad y el sufrimiento como “hechas” por el Todopoderoso, dentro de ellos es típico

tales creencias. Esta teoría de la enfermedad como consecuencia de la ira divina aún prevalece en nuestro mundo civilizado.

5. Causa natural

La humanidad va aprendiendo poco a poco los secretos materiales de la interrelación de causa y efecto en los dominios físicos de la energía, la materia y la vida, la comprensión de la vejez y del contagio, está obliterando gradualmente el temor del ser humano a los espíritus negativos como causa del sufrimiento de los mismos.

La medicina de los *sukias*

Toda la vida comunitaria era profiláctica, la religión era en medida no pequeña, una técnica para la prevención de las enfermedades. La comunidad se dedicaban de todo corazón a ponerlas en efecto, tenían una fe ilimitada en sus métodos de tratamiento y eso de por sí. Es un poderoso remedio, los *sukias* aprendieron a tratar las fracturas y dislocaciones, cirugías en abrir abscesos y furúnculos, las mujeres se volvieron adeptas poderosísima en el trabajo de parteras que de alguna manera se especializaron de manera efectiva.

El masaje se desarrolló en relación con el encantamiento y el exorcismo, la idea de frotar el espíritu fuera del cuerpo, acompañado de la oratoria (*yumuh*), y este estaba precedido por el frotamiento del remedio para que penetrara en el cuerpo, así como hoy los médicos modernos intentan frotar ungüentos, la aplicación de ventosas y el chupar de las partes afectadas, juntamente con la sangría, se considera útil para expulsar al espíritu productos de la enfermedad.

Descubrió tempranamente el uso de la técnica de la homeopatía, muchas prácticas útiles como el caso del calor que puede aliviar el dolor, ejemplo el sol, la arcilla caliente, las piedras, huesos de animales, se practicaba el ritmo para influir sobre los espíritus que aún hoy en día se utilizan por ejemplo: El uso de la roca fulgurita con diferentes figuras que en muchos hogares de las comunidades indígenas las utilizan para baños y otras. Los baños de vapor se consideran en gran estima.

En algunas comunidades la enfermedad se considera causada por una conspiración maligna entre espíritus y animales, esto originó la búsqueda de encontrar beneficios provenientes de una planta para cada una de las enfermedades causadas por los espíritus. Sin embargo, todas las plantas necesitan de ritos y de pago, como de petición, con respeto porque cuando se desarraiga una planta, hay que dejar un pago simbólico, de lo contrario no es muy efectivo y se llama “*Playa Mana*” (precio por el uso de la planta), hoy se practica con nuestros curanderos.

Los *sukias* usaban frecuentemente las secreciones humanas, siendo definitivamente mágicas, se consideraban en gran estima, la sangre y la orina, fueron los remedios más antiguos y fueron perfeccionados añadiendo raíces, hojas, flores y tallos, porque se consideraban que los espíritus de la enfermedad podía ser expulsados del cuerpo por remedios malolientes y de mal gusto; la utilidad de la quina, hombre grande y otras plantas importantes.

Los *sukias* y los ritos

La esencia del rito es la perfección de su ejecución, entre los pueblos de tradición se ha practicado con precisión exacta. Se recuerda que sólo cuando el rito ha sido llevado a cabo correctamente, la ceremonia adquiere poder de obligar a los espíritus y muchas veces ponerlos bajo sus ordenes. Si el rito es incorrecto, tan solo despierta la ira y el resentimiento de los espíritus poderosos; por lo tanto, es por esa sola razón que la mente en su lenta evolución* el hombre concibió que la técnica del rito era el factor decisivo en cuanto a su eficacia.

Fue inevitable que los *sukias* pronto o más tarde se desarrollaran en un sacerdote adiestrados para dirigir la práctica meticulosa del rito. Así pues, durante muchos siglos, los ritos son fines que han obstaculizado a la sociedad y perseguido por las religiones foráneas, convirtiéndolo en acciones sin sentido, para toda acción de vida con mucha fuerza de la discriminación. El rito en todo caso es la técnica de santificar las costumbres sociales y religiosas.

El rito crea y perpetúa mitos contribuyendo a la vez a la preservación de las costumbres sociales y religiosas, nuevamente el rito mismo ha sido originado por los mitos. Los ritos son frecuentemente primero sociales, luego son económicos y finalmente adquieren la santidad y dignidad de una ceremonia religiosa. El rito puede ser personal o de grupo en su práctica o ambos, tal vuelven como se ilustra en la oración del “*yumuh*”; la danza y el drama.

* El Libro de Urantia pg. 992, Edición 1993, URANTIA Foundation
533 Diverjey Parkway Chicago Illinois 60614 uSA.

Las palabras se hacen parte del rito. El hábito de las malas palabras, la profanidad representan una prostitución de la repetición ritualística previa de los nombres sagrados, por ejemplo: los *ukuly* hacían peregrinajes a los santuarios sagrados y comunidades, es un rito antiguo. El rito posteriormente evolucionó en elaboradas ceremonias de purificación, limpieza y santificación. Las ceremonias de iniciación de las comunidades, era considerado unos ritos religiosos. Toda la técnica de adoración de los antiguos cultos fue una larga práctica de ritos religiosos acumulados.

El rito finalmente se desarrolló en los tipos modernos de ceremonias de las comunidades y adoración religiosa, servicios que hasta hoy comprenden la oración especialmente en la medicina tradicional y la cura de enfermedades, acompañan también la canción y otras devociones espirituales individuales y de grupo. Los sacerdotes evolucionaron, pasando por gránulos, adivinadores, hacedores de lluvia y del tiempo, guardianes de la cultura religiosa.

Además, son los custodios de los lugares sagrados, de la historia y tradiciones. También de los acontecimientos, como verdaderos “*ta upla*” (dirigentes), de la adoración religiosa. Finalmente, la posición se tornó hereditaria y es la cual hoy se observa, de esta manera surgió la casta sacerdotal *sukista* con continuidad, hoy en la *moskitia*, tienen presencia y son quienes continúan gozando del respeto entre las poblaciones.

A medida que se fue evolucionando en las actividades religiosas, nuestros *sukias* como sacerdotes genuinos, comenzaron

a especializarse y ser más puntuales, más humanos, más responsables y más dedicados, en cuanto a sus prácticas sacerdotales de acuerdo con sus talentos innatos, con sus predicciones, especialmente sobre acontecimientos espectaculares, pestes, fenómenos naturales, enfermedades, etc.

La impresión grande que se puede observar, es cuando los *sukia* utilizan un idioma desconocido para la población, posiblemente un idioma muy antiguo, con lugares sacralizados y mágicos y así se fue desarrollando estos ritos antiguos, eso es parte importante del proceso espiritual desde el punto de vista de la población.

Así han venido contribuyendo a la estabilización de la sociedad y al enaltecimiento de la cultura desde mucho antes del nacimiento de los imperios, muchos siglos antes de los “famosos descubrimientos” y se instalaron las religiones foráneas institucionalizadas en toda nuestra *Ab'ya Yala*.

Volviendo al tema de la oración, como agencia de la religión evolucionó de las expresiones previas no religiosas en forma de monólogos y diálogo. Con el logro de la autoconsciencia, ocurrió inevitablemente en el hombre antiguo el corolario de que existen otras consciencias, el potencial dual de la respuesta social y del reconocimiento de *Wan Iasa* (Dios) y las formas originales no estaban dirigidas a la deidad.

El hombre antiguo participaba en todos los asuntos de la vida, con el tiempo se realizó cierta forma de ceremonia que incluía de entero a la población. La oración prereligiosa fue parte de las prácticas de muchos pueblos de tradición. Porque la función de la religión primitiva

evolucionaría y consiste en conservar y aumentar los valores esenciales sociales, morales y espirituales. La oración significa que las enfermedades pre-mágicas han evolucionado, en la que la mente humana reconoce la realidad de los poderes de esos decretos.

Los poderes o beneficios de los seres que pueden enaltecer los valores sociales y aumentar los ideales morales, y además que esas influencias son sobrehumanas y distintas del ego humano autoconsciente. Aunque muchas veces el animismo y la religión han tenido orígenes eternamente separados porque pronto la oración se volvió una técnica para obtener la cooperación de los espíritus, porque todas estas cosas surgieron como resultado de las reacciones de adaptación del hombre al medio ambiente.

Por consiguiente la oratoria como técnica de curación es una acción positiva, siempre es psíquica y a veces espiritual, cuando los *Sukias*, como *ukuly* aprendió a decretar, porque tampoco la oración fuerza a los dioses, esta se volvió más una solicitud, una búsqueda de favor, porque la oración es un gesto subjetivo, pero pone en contacto con realidades objetivas poderosas en los niveles de la medicina natural.

La visión de los *sukias* en su vuelo del alma

Cualquiera que sea el modo en que otros pueblos conciban y experimenten su entorno corriente, ese es el modo de ver su mundo, de esta manera el pensamiento *sukista*, la dimensión de los espíritus está

permanentemente presente frente a la vida profana, aunque no expresa la apariencia superficial de las cosas, sino su naturaleza interna, en tanto su energía es fuerte como su positivismo.

De este modo, para una cultura de *sukias* hay más que la realidad, especialmente en su aspecto consciente, que lo que el ojo ve y los demás sentidos, porque son escogidos por los espíritus, cuentan con una capacidad extra, ellos son preparados a través de la iniciación, para que conozcan la verdadera naturaleza de esos otros mundos y las causas concretas del mundo en que vivimos, como el mundo apartado de los espíritus, al cual sólo los *sukias* pueden entrar y salir.

No puede haber un y una *sukia* sin sociedad y una cultura que le rodeen. Además no es una religión única y unificada, sino una forma de cruce cultural de sensibilidad y práctica religiosa, pero no hay doctrina, no hay una iglesia de los *sukia*, nunca hubo un lugar así, ningún libro sagrado como punto de referencia, ni sacerdotes institucionalizados con la autoridad como para decirnos lo que es y lo que no es correcto, simplemente una religión nada más.

El haber sido escogidos por espíritus y en la experiencia principal de la iniciación como ya sabemos, suele ser simbólicamente muerto y esa muerte es porque está su alma viajando como la primera experiencia acompañado de espíritus y guías, luego renacido. Se sabe que deja su antigua vida, es otro ahora, por medio de la experiencia, su personalidad mejora, y esto se expresa por la adquisición de espíritus ayudantes que permiten a los *sukias* viajar a otros mundos.

No importando la forma que seccionó al futuro *sukia* inicialmente, pero cuando alza vuelo su visión cambia, por esa razón entrará a formar parte de un órgano que es completamente diferente del orden de la vida diaria de la mayor parte de las demás personas,¹ con la adquisición de otra personalidad; la misma comunidad le proporciona una autoridad entre místico y sagrado.

Este acercamiento inicial por parte de los espíritus, debe ser seguido por un período de instrucción⁴⁷, la enfermedad se convierte en un medio de aprender y comprende las cosas, a medida que los *sukias* van introduciéndose en ese mundo desconocido por los espíritus, donde su alma viajará constantemente, mientras tanto sus ayudantes le van enseñando, sobre el reino decisivo, se le advierten contra los posibles enemigos y se le muestra la verdadera naturaleza de la enfermedades y desgracias, contra las que tendrá que combatir.

La primera aproximación por parte de los espíritus adquieren la forma de un violento ataque que conduce a lo que parece ser una completa destrucción de la personalidad del futuro *sukia*. Esto va seguido de una reconstrucción de su persona, cuyos nuevos poderes no son simplemente un añadido o herramienta externa, sino que llevan a una forma de perspicacia, una perspectiva de la naturaleza del mundo y especialmente en las formas particulares del sufrimiento humano, por las que acaba de pasar de un modo tan intenso.

No todas las iniciaciones se logran, aunque las expectativas sociales pueden ser tan elevadas, los *sukias* no pueden funcionar sin apoyo y dependen en gran parte de

los ayudantes que lo asignan en sus actuaciones de modo que sus hechos no son tan sobrehumanos como super ayudantes, además de los ayudantes vivos que preparan el equipo de trabajo y tocan instrumento musicales, mientras los espíritus ayudan en realizar los viajes a otros reinos.

Les suelen proporcionar habilidades o fuerzas mágicas que corresponden a sus propiedades particulares. Quizás lo más importantes es que los espíritus ayudantes enseñan a los *sukias*, y estos son a menudo humano o un antepasado o un antiguo *sukia* que ya ha muerto. La frontera entre los maestros vivos y muertos humanos no es estricta, más bien está abierto, como un pasadizo que permanece siempre.

Entre las luchas con espíritus del inframundo, se espera curar a la víctima de un hechizo y esto supone entablar una batalla con el agresor. Dicha relación entre *sukias* y espíritus es tan corporal como espiritual, muchas veces tan latente que es difícil saber donde termina o donde comenzó. Por ello los *sukias* ven a las plantas y hierbas en realidad como espíritus maestros, lo que le revela las plantas a través de algún paciente.

Eso no es una desviación de la realidad, sino una auténtica realidad que en un estado de consciencia normal permanece oculta. Por tanto los *sukias* son figuras importantes en su entorno social, aunque también son marginales, separados de los demás por la naturaleza extraordinaria de su experiencia, porque tienen una doble naturaleza, como humano y como divino, porque encarnan el espíritu de su propio cuerpo. Por otro lado los *sukias* también

⁴⁷ M. Eliade. *Convertirse en Shaman*. 1964.

tienen una compleja personalidad en virtud del drama de su actuación, por lo tanto, el espíritu pertenece a la comunidad entera, por esta razón, dan servicio gratuito.

El extendido uso de máscara, disfraces y trajes de animales subraya hasta qué punto la personalidad presente no es la del propio *sukia*. Este médico espiritual sufre una muerte simbólica durante la iniciación, que es seguida de una resurrección⁴⁸. Es decir, puede morir en sentido literal, pero los *sukias* no son una persona cualquiera, es también poseedor de unos poderes que deben permanecer en el mundo de los vivos. Porque en muchos casos reciben los poderes de su predecesor y se los debe pasar a su sucesor.

La experiencia de los *sukias* no es nunca nada simple, más cuando hace su vuelo del alma no es nada personal de descubrimiento, sino también su servicio a la comunidad. Por medio de la prueba de iniciación, los *sukias* son capaces de sentir el sufrimiento y las necesidades de otros, por ello son tan sensibles ante el dolor de la gente que sufre. Ser *sukia* es probablemente de hecho la profesión más humana, más amorosa y más antigua.

Desde el punto de vista *sukista*, el mundo necesita ser curado constantemente por muchas razones: bien puede ser contra la amenaza a la vida humana de la comunidad, como pérdidas de las cosechas o escasez de animales de caza, dado que existen conexiones causales íntimas entre cualquier acción humana y el comportamiento del entorno, esas desgracias pueden muy bien ser las consecuencias de un comportamiento humano incorrecto, como la ruptura de un tabú.



Recibiendo energía.

Foto: Marlon Beer

Los *sukias* actúan muy eficazmente por su relación con los espíritus que le permiten ser así; en el mundo de los espíritus, sobre el punto que esta causando un problema de salud. El *sukia* esta preparado para realizar su trabajo delicado; pero gracias a esa iniciación, como la práctica constante del viaje del alma, y con la aprobación pública de sus actuaciones, es capaz de convocar a ayudantes en los que confiar y vencer o domar a los enemigos. Tiene la potestad porque por su sufrimiento incomparable de morir y resucitar.

Así también puede extraer objetos dañinos del cuerpo del paciente, como el caso de *Pauka Prukan (Grisi Sikni)*, quitando así una enfermedad físicamente, puede haber una magnífica catarsis, especialmente cuando los pacientes y otros purgan su “suciedad”, por medio de la confesión pública y reparan sus relaciones sociales envenenadas; que no es propiamente simbólico.

⁴⁸ Judith. Parttigrew: *Muerte del Shaman*. 1978 291-298.

En este caso, unifica ciertas áreas sociales, como la religión ancestral, la psicología, la medicina y la teología, que en la vida occidental se ha separado. Porque a través de esas extraordinarias experiencias particulares se observa que los medios que utilizan para triunfar, son psicológicos pero los fines son sociológicos, porque curar y mantener a la comunidad tiene mucha importancia en cada proceso, incluye allí a la propia psicología del *sukia* que en parte está socialmente condicionada.

Toda la actividad *sukista*, se dirige en último término a regular algún aspecto del mundo, en beneficio de la comunidad, entre sus principales actividades está la de disminuir las dificultades de personas y pueblos, por esa razón, cuando los *sukias* entran en iniciación, también existe dolor para la comunidad, porque como doctores, sacerdotes, psicólogos, guías espirituales, trabajadores sociales y místicos, su actuación une los mundos internos y externos.

La congestión que sucede en este proceso, el fenómeno bajo la denominación de espíritus malignos, posesiones; tales espíritus eligen y permanecen ligados a la tierra en el campo eólico de esta tierra. Donde constituyen únicamente una parte de la ley de atracción y los que manejan esta situación tienen el significado de ser fuertes, por eso hay respeto por todo lo que tiene vida, eso le hace tener poder, como la idea de mostrar poder, como el vuelo del alma.

La salud y la integración de la personalidad y la evolución del alma tiene la capacidad de reconocer las dinámicas situadas más allá del mundo físico; la claridad de observar el mundo de la materia física

como lo que realmente es, porque desde siempre saben que el amor es la energía del alma y genuinamente ellos demuestran ese amor en la práctica para con sus pacientes, porque los *sukias* desde su nacimiento han firmado con el universo un acuerdo sagrado que les obliga a cumplir dichos compromisos.

Por esta sencilla razón los *sukias* son tan sensibles al dolor humano, al dolor del pueblo, porque cuando el pueblo está amenazado de alguna manera ellas o ellos dan la vida por esa comunidad; cuando le pregunté a una de las conocidas *sukias* sobre sus honorarios por curación más bien se enojó porque no está entre sus compromisos el vivir del pueblo. Para ellos no existe mal tiempo ni inundaciones o caminos malos, ellos van a buscar esas hierbas a donde sea con tal de ayudar, su mayor felicidad es triunfar sobre el mal que aqueja a la persona, ese es su pago, haber ayudado.

Entonces la pregunta del millón: ¿Quién es el que hace el bien y quién hace el mal? Hasta allí estaremos de acuerdo que ellos no son brujos, su única consagración es ayudar a recuperar la vida a aquellos que no la tienen, porque aman profundamente toda manifestación de la vida, a toda la creación más que cualquier ser humano, su amor hacia el prójimo no viene de una institución inducida. Desde un comienzo conocieron y practican salvando vidas y haciendo bien a las personas que los necesitan y esto es lo que hace de su religión la mejor, sin dogmas, sin imposiciones sin mercantilizar, esa es la diferencia entre la religión llamada pagana y la institucionalizada.

CAPÍTULO VII



La iniciación.

Foto: Marlon Beer

El fracaso en la iniciación del *ukuly*

El problema inicial de los *sukias* es a través de las enfermedades, sueños y otros problemas de salud; luego los *sukias* pueden actuar por su relación con los espíritus, esto les permite ser eficaces sobre el punto que está causando los problemas. Los *sukias* están capacitados para realizar su trabajo gracias a esta iniciación, también con capacidad de convocar espíritus ayudantes, etc.

Aunque el pensamiento *sukista* entra en conflicto con lo “racional”, pero también algunas instituciones bastantes abiertas a las ideas no convencionales que están en sus fronteras, como muchas otras personas desean crecer en los espíritus. En las

Regiones Autónomas estaba extendido entre las numerosas comunidades de los miskitus y sumos, estas prácticas en su mayoría fueron eliminadas por las religiones foráneas. Sin embargo, llegar a convertirse en *ukuly* (profeta), tiene otro proceso más espectacular, más complejo, mayor responsabilidad, tiene un período de iniciación más extraño, delicado que los *sukias* necesitan mayor consciencia, porque el caso del *ukuly* su advocación deviene de ser golpeado por la piedra del trueno, luego su estado de coma⁴⁹. Esa es la experiencia de la semi-muerte, que va más allá que el papel de los *sukias*; el futuro *ukuly* adquiere una consciencia superior dentro de su vida. Esta fue la experiencia de Florencio Vargas en la comunidad de Auhya Pura, vecino de Kiwastara, río Coco, que en el 2000, fue golpeado por un trueno.

⁴⁹ Judith Pattigrew, *Muerte del Shaman*. 1978 pp 301 - 302

Después de su postración de semi-muerte, cambió todo en él, su casa, su personalidad, ya no es el mismo Florencio; luego mandó a construir una torre de 36 pies aproximadamente, de altura y desde esa altura iba a sanar y limpiar a las comunidades. Luego la cura individual y peregrinación por todas las comunidades, como misión principal.

Desgraciadamente fracasó por no completar su iniciación, le faltó el apoyo de la comunidad en parte, tales como material, comprensión, protección. Tenía que enclaustrarse por un año, no salir, tampoco bañarse en el río, no ser visto por mujeres jóvenes con menstruación, con personas que hayan asistido a velorios o entierros, mujeres recién alumbradas, tenía que observar una dieta restringida. Observadas por las parteras especialistas en ginecología.

Más agua de coco que agua, más frutas que carne roja, mucha concentración; pero don Florencio no recibió apoyo de ningún tipo, aparte de la construcción de la “Torre de la Curación”, que aún está en medio de la comunidad, como un contraste; pero, sin poder cumplir para lo cual fue construida.

El día que visitamos “La Torre de la Curación”, la señora esposa y la hija de don Florencio nos atendió, pero él no vivía con su familia, sino detrás de la casa principal donde habían construido otra pero pequeña donde él vivía solo. Su casita estaba rodeada de flores y árboles frutales, una sola cama, toda cubierta de tela blanca, con muchos objetos religiosos como crucifijos, imágenes de alguna virgen, la Biblia, el rosario, etc., es decir el sincretismo religioso estaba latente.

No logramos ver al señor, porque andaba en su plantación, pero era curioso, porque era el mes de abril y un verano candente; sin embargo, amenazaba una tormenta y comenzó a llover, entonces yo le dije a mi compañero de trabajo, el profesor José Luis Manzanares: - ¡Hombre! que en verano esté lloviendo y el tiempo es como de invierno; entonces, la hija de don Florencio dijo: “lo que pasa es que cada vez que mi padre sale al monte llueve”; aunque sea verano y eso toda la población lo maneja “dijo”.

La foto que nos enseñaron del señor Vargas, era impresionante una persona de buen tamaño, pero su vestimenta era como de un antiguo profeta bíblico, impecablemente blanco, sus pies con sandalias, que culturalmente nadie se viste así, allí podíamos observar que hasta su indumentaria estaba cambiada y no era la ropa de algún comunitario común.

En la siguiente casa vive don Cristóbal Decas, otro que fue golpeado por el rayo, quien tampoco culminó la iniciación, porque no recibió apoyo de la comunidad. El señor Decas quedó con cierto grado de conocimiento transmitido por los grandes espíritus y sus guías, pero tampoco pudo ser *ukuly* y de esta suerte según sus propias palabras, explicó:

Tuve que suplicar a los guías espirituales y médicos del más allá que me permitieran ser un *uhura* o *yumuk* (curandero). Ellos me dieron la oportunidad de ser lo que soy, ya no tengo el gran ego que antes tenía, mi misión casi es la misma de seguir ayudando en la cura de múltiples enfermedades.

El señor Decas, como curandero preparó a su hijo Francisco Decas y ahora el lleva la mayor carga de las curas; pero no es igual a su padre, el anciano tiene cierta mansedumbre que adquirió de los maestros, su hijo en cambio tiene cierto orgullo de ser lo que es, es dinámico, viaja mucho a petición de la gente que lo llama, para algún trabajo de curación. El anciano está lleno de sabiduría que su hijo puede alcanzar, los conocimientos a través de la práctica constante, porque tiene el mejor maestro en su propio padre.

El iniciado que cumple con todos los requisitos establecidos es después de una lucha apocalíptica, entre el bien y el mal, es una lucha dinámica, es una lucha dual, porque se dice que el mal y el bien lo llevamos siempre con nosotros, es decir todos los seres humanos tenemos las dos cosas, finalmente el bien interno triunfa sobre el mal, por eso simbólicamente ellos mueren y renacen por los mismo espíritus, por eso también dejan su antigua vida, es otro ahora, y por medio de la experiencia tanto los *ukuly*s como el *sukias*, mejoran su personalidad.

Esto se expresa por la adquisición de espíritus ayudantes que en el caso particular del *sukia*, permite viajar a otros mundos, estos espíritus ayudantes se ponen a la orden del *sukia*. Esos ayudantes obedecen fielmente a los mandatos del *sukia* y se tratan entre ellos como padre e hijos. Por lo tanto, cualquiera que sea el modo en que el *sukia* es escogido inicialmente, entrará a formar parte de un órgano que es completamente diferente del orden de la vida diaria de las demás personas, adquieren una autoridad que auspicia la misma comunidad.



La oratoria.

Foto: Marlon Beer

El *ukuly* cuando completa en la extinción de todo sentido del “Yo”, que hay en nosotros, tras un silencio y oscuridad, llega un sentimiento de comprensión, de paz, iluminación, cambio total de actitud y aceptación de sí mismo, acompañado de visiones de seres de luz, que vienen del Este, vienen de lugares inefables que parecen coincidir con un hermoso eclosión o un nuevo alumbramiento.

Entre tanto a nivel transcendente y como el proceso del *sukia* es desmembración, acaba todo en un estado de éxtasis, con un nuevo cuerpo y una nueva alma; que posee capacidad para hacer viajes al más allá y regresar. Esta capacidad de desplazamiento espiritual o mental es incomprendible para la gente de todos los

estratos sociales, porque este conocimiento es sólo para la nación miskitu, a través de generaciones; sin embargo, leamos lo que dice la prensa nicaragüense.

La Prensa, miércoles 17 de diciembre, 2003. En la sección departamentos especiales, en primera plana: “Jóvenes Bonitas Poseídas por los *sukias siksa* (negro)”. En relación a la enfermedad de la locura colectiva según La Prensa, practicaban la brujería negra, este problema fue conocido por el Ministerio de Salud, porque como institución tuvo la capacidad de estar en el momento de los fenómenos en varias comunidades del río Coco, para esa fecha, con presencia de otros medios de comunicación, etc.

Pero para las personas que no conocen nuestra cultura, en relación a estos médicos tradicionales y guías espirituales, no deben caer en el error de pensar que el *sukia*, es una figura que puede contactar con espíritus maléficos o negativos. Al contrario, los *sukias* son teurgos, carentes de toda maldad, con una extraordinaria facultad clarividente, conocedores de hierbas y pócimas con finalidades terapéuticas, sus curaciones a través de ritos cantos y ceremonias, es más que una práctica para el bien.

En algunos casos las facultades de los *sukias* tienen caracteres hereditarios y como tal, necesariamente tienen que demostrar a la población que es elegido del “*Yapti Misry*” (Cielo), y debe pasar a través de pruebas severas, que ya mencionamos. La demostración del ser elegido o elegida no basta, porque para ellos es necesario que se produzca un fenómeno sobrenatural, tales como: que un rayo caiga sobre su

cuerpo y sobreviva a la terrible desgracia; entonces, no es fácil llegar a ser *sukia*, ni para cualquier persona, ¡son elegidos!

En verano del 2003, con nuestra visita a varias comunidades del río Coco abajo, hablamos con algunos curanderos y otros *sukias*, en su mayoría mujeres, en la comunidad de Living Crik, una de las *sukias* no quiso hablar con nosotros, yo entendía que eso era correcto porque ellos jamás comentan a personas desconocidas, sobre el trabajo que vienen haciendo en pro de las comunidades, aun en contra de la voluntad de ella, tuve un informante que me hizo saber algunas cosas especialmente de la curaciones.

Ailita Blixly *sukia*, su trabajo de curaciones trascendió de una comunidad a otra, no sólo en Living Crik donde vive, sino que de muchas comunidades la buscaban. Ella como auténtica *sukia*, no cobra sus servicios ni simbólicamente, no tiene vanagloria, es humilde, servicial, seria y sobre todo no acepta que una persona que ella lo haya curado trabaje, ni para limpiar el patio, ella vive de la caridad pública; todos los comunitarios conocen sus deberes para con ella.

Ella es una *sukia*, porque se sacrifica por ayudar a los necesitados de salud, porque es capaz de viajar al corazón de la selva, en noches lluviosas con tal de ayudar al paciente y no esperar hasta el día siguiente, no importa la distancia, para ir a buscar alguna planta medicinal, pero también por insistencia de algún paciente queriendo agradecer por sus propios espíritus guías. Así funciona una *sukia* escogida.

LA PROFECÍA



Foto: Marlon Beer

Pronostica el futuro tanto de una persona como de una comunidad, por ejemplo: el traslado de muchas comunidades en el inicio de la década de los 60, había sido anunciado por la *sukia* Herminia Emilio de Kum, en río Coco, había dicho: “Verán pronto sólo montañas sobre esas comunidades”. Diez años después se cumplió: muchos lo recuerdan, esa capacidad de predecir, lo hacen sólo las personas que viajan a otros mundos o participan espiritualmente en los concilios de *Ubakta*, que realizan los *ukuly* y los *sukias*, para determinar el destino de los pueblos.

De esta forma saben adelantar acontecimientos como: inundaciones, pestes, enfermedades, guerras, maremotos, los éxitos que pueden tener en la caza y la pesca. Actualmente, la genuina figura del *sukia* ha sido objeto de crítica por personas, por instituciones, quizás en alguna parte tengan razón, porque muchas personas pretenden pasar como tal siendo quizás un charlatán, que es tan distinto, tanto moral como socialmente.

Porque un escogido por los⁵⁰ grandes espíritus está fuera del orgullo humano, ya no lleva en su alma la soberbia de ayer; quizás, por eso se ha visto proliferando “*sukias modernos*” y “*uhura*”, que en lugar de servir al pueblo creen que es el público quien está al servicio de ellos, porque nunca conocieron el verdadero código de ser *sukia*, mucho menos el compromiso que adquiere con lo espíritus para el bien de la sociedad.

Precisamente por esas faltas graves que comente algunos oportunistas que tanto proliferan, debemos ser cautelosos con muchos de ellos, porque al no conocer el código y muchos principios, se observa como perturbadores que no poseen más que leves conocimientos de algunas plantas y con ello cometen fraude; pero, allí están los escogidos que los charlatanes nunca podrán oscurecer la figura, ni el significado religiosos que entrega esta figura.

⁵⁰ Atiskinson ¿Qué es un Shamán? 1992.

En el punto de vista del vuelo del alma o del espíritu, el pensamiento ocupa una posición intermedia, entre los dos grandes extremos de la actividad mental. En este caso el nivel inferior es el cuerpo y el superior es el espíritu; el pensamiento es el trazo de unión entre lo visible y lo invisible; teniendo entre el espíritu y el alma puede ponerse también en comunicación conciente con el espíritu.

Más que buscar una institución que podemos llamar sukismo, se entiende y debe centrarse en la figura del *sukia*, porque este médico de nuestros ancestros es unificador⁵¹, en aras de cómo es la práctica de la religión, la psicología, la medicina, la cultura y la teología. Como parte integrante de *Ab'ya Yala*, nosotros los *miskitus* actuales, no solamente estamos con un mosaico de culturas que deben ser respetadas, sino que se debe tomar en cuenta esas expresiones teológicas que son los lugares propicios para la manifestación espiritual y la revelación divina.

La expresión teológica en manos de los sacerdotes médicos⁵² y guerreros se distingue por ser una reflexión consciente de su experiencia con Dios. No empieza con la llegada de la Biblia cristiana a las tierras de América, (por ello el primer problema de los europeos no era saber si su articulación indígena de dios es compatible con las cosas que se viene realizando la Teología Cristiana Favor de redactar de nuevo lo marcado en amarillo está contradictorio).

Lo que tiene que buscar más bien es proclamar su experiencia de una manera auténtica, sin atisbo de sincretismo, una religión pura porque cada pueblo necesita ver a Dios desde su evolución histórica,

desde su cultura, desde su cosmovisión, con sus propios credos, con su propia filosofía, en fin desde su propio punto de vista y como viene valorando su propio religiosidad.

Es así que nuestro pueblo ha venido desarrollando una unidad única de práctica y con mayor respeto hacia toda manifestación de vida, con guardar y respetar su cosmovisión es un cumplimiento de los decretos ancestrales, en la práctica de ritos y símbolos, una teología que transmite su comunicación con la naturaleza, con la madre tierra, con un don de "*Wan Aisa*" o de *Dawan* (Dios).

Por lo mismo, la tradición teológica *miskitu* en relación a "*Yapti Misry*" (cielo) o morada materna, es la que nos nutre y vigila a todos los "*Kiamka*" (linaje) que se observa en el relato sagrado de los hermanos "*Aimapaya*" (el diluvio *miskitu*), como en las demás creaciones y nacimientos dentro de nuestra cosmovisión.

Según la teoría sinérgica⁵³; nuestro *sukia* sostiene su propia cosmovisión que es fruto de su entrenamiento, intuición y experiencia, donde el desarrollo de la consciencia implica un ponerse en contacto con una raíz de la realidad, a partir de entonces los *sukias* pueden curar, proteger, sacralizar o simplemente ser sensible para dar un diagnóstico o un consejo espiritual o psicológico.

⁵¹ Lommel. *La Religión de la edad de piedra*. 1966 pp 166.

⁵² Lommel. *La Religión de la edad de piedra*. 1966 pp 35.

⁵³ Ciarlo o Hector. *El Camino de occidente*. pp 159 Puerto Rico, 1983.

Según las enseñanzas de los *sukias*, es que si vemos a los espíritus como la esencia de muchas cosas, que están a nuestro alrededor; entonces, ese mundo no está geográficamente poblado por seres humanos, como el caso de “*Apalka*”, en el curso inferior del río Coco; sin embargo, ocupa el mismo espacio que nosotros los manifestados, pero también accesible para ciertas personas en algún momento; en este sentido, el espacio es un modo de expresar diferencia y separación, aunque el *sukia* que hace viaje expresa la posibilidad de una reunión.

Por ejemplo, en nuestro espacio sideral el caso ya mencionado de “*Ubakta*” (gran concilio). De los espíritus poderosos y de dioses, donde solo el *sukia* como sacerdote, puede participar como oyente pero por esa luz interna, por haber perdido el ego, puede participar, porque el espíritu de las personas muertas, que en una época pasada convivieron con nosotros y que fueron nuestros conocidos, no está en la misma dimensión que nosotros, aunque ellos si pueden desplazarse en nuestro mundo con facilidad de tal manera que el *sukia* es la única autoridad que tiene la técnica o sabiduría y valor para hacerlo.

Este conocimiento fundamental del vuelo del alma, es en un estado de trance controlado con una magnífica concentración conocida también como “*yapi kaikan*” (soñar y ver) sueños proféticos, incluso quienes realizan este viaje pueden ayudar a una persona enferma, para que también pueda viajar a otras dimensiones, para conocer sus propios problemas y la medicina que puede utilizar o quien puede curar el origen de su enfermedad.

Esta técnica es conocida como “*wihtara dingkan*” (coloco de bajo de su almohada), a través de algunas plantas maestra que ayudan a aclarar situaciones de gravedad; muchas veces al paciente lo utiliza para encontrar alguna explicación; estas plantas maestras no son del dominio público, al contrario, no se permite a cualquiera usar esos secretos, porque se cuenta con tiempo y forma, para ser utilizada la técnica.

Esa planta hace viajar al paciente a lugares desconocidos y le muestra la realidad, ve lo oculto, lo que nuestros ojos no pueden ver, y esto también le permite ver lo que le ocurre a otras personas, este viaje es muy importante pero también peligrosos por muchas razones, por ejemplo:

- Los que hacen mal son descubiertos.
- Lo que puede ocurrir en la vida de la comunidad se llega a conocer.
- Cuántas personas están destinadas a morir.
- Quién los puede curar, cómo, cuándo y dónde.

En este momento de trance momentáneamente pasa por la realidad de todas las cosas, y sólo basta quitar la planta preparada que revela secretos desde donde lo han colocado, es decir debajo de la almohada del paciente, inmediatamente se queda desconectada, deja de hablar y luego se queda profundamente dormida, la ventaja es que ha revelado las causas de su enfermedad, el origen de su enfermedad, su curación, quién debe y cómo y con qué curarse.



“Si las profundidades de nuestro espíritu ocultan fuerzas extrañas capaces de aumentar las de la superficie o de luchar victoriosamente contra ellas, es realmente interesante captarlas, captarlas primero para someterlas después, si es necesario, al control de nuestra razón”.

Andre Bretón

CAPÍTULO VIII



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

El trance

Los *sukias* en sus formas más originales, llegan al trance a voluntad y control, en estas prácticas se diferencia lo puro de las formas degradadas, en las formas puras llegan al trance por medios espirituales solamente, mientras que las expresiones degradadas usan la mentira, el engaño y son embaucadoras, para ayudarse y en muchas partes del mundo, hacen uso de los alucinógenos, también para llegar al trance.

El poder del *sukia* depende de la capacidad de mantener el control sobre el estado de trance. Hay muchas formas de trance que no son de los *sukias*, el trance en forma de posesión por parte de los espíritus, que controlan la situación. Estos son fundamentales en las Regiones

Autónomas. Porque el poder del *sukia* se deriva de los espíritus y puede residir en muchos lugares.

El trance está estrechamente relacionado con el éxtasis, estas dos palabras muchas veces se usan indistintamente; entonces, el trance viene siendo como un término médico, relacionado con un estado psicológico de la persona y el éxtasis más como término religioso, para definir esencialmente el mismo fenómeno aunque el antropólogo norteamericano⁵⁴ Rouget, arguye que el trance y el éxtasis deben distinguirse como pertenecientes a tipos de sensibilidad religiosa muy distintos.

⁵⁴ Rouget. *Viaje de los Shamanes*. 1987; 152.

Mientras que el éxtasis lleva consigo inmovilizada⁵⁵, silencio y soledad, el trance depende del movimiento, el ruido y la compañía. El éxtasis supone una pérdida sensorial, mientras que el trance conduce a una sobre estimulación sensorial; aunque exista esta distinción, el éxtasis y el trance pueden coexistir en muchas religiones y hasta en individuos, porque muchas veces los *sukias* utilizan la contemplación, pero la misma idea del viaje cósmico, con su lucha para vencer obstáculos y enemigos por el camino.

El estado mental del *sukia*, así sus actuaciones son misteriosas, el estado de trance parece llevar consigo⁵⁶ el centrar la atención en una zona junto con una dimensión de la consciencia de lo que hay alrededor de esa parte. En la actualidad se suele hablar del trance como de estado alterado de consciencia, el trance, contrariamente al de una persona poseída es en su mayor parte muy controlado. Esto probablemente sea debido a la naturaleza de la iniciación, que se ve reflejada y desarrollada en las actuaciones rituales, algunos autores hablan de un estado religioso⁵⁷ general de consciencia o de un estado de trance que abarca el sukismo como a la de posesión.

Otros identifican un estado *sukista* de trance o éxtasis característico basado en la experiencia de ellas o de ellos en el vuelo del alma, aunque algunos hablan de un estado de consciencia, un enfoque más amplio y que llega más lejos es el que propone Walsh⁵⁸ (punto de vista alternativo 1990 – 215-216), que discute la creencia de que los shamanes budistas: “acceden” todos al mismo estado de consciencia.

De esta manera otros argumentan de que la misma forma que la consciencia *sukista* se confundían antes con los estados patológicos como la esquizofrenia, pero ahora se confunde con los estados de meditación, incluso esta consciencia *sukista* varía entre la clara luz de un alegre viaje del cielo y un terrorífico viaje a los oscuros mundos que están bajo tierra, otro aducen que los estados *sukista* de consciencia como estados en lo que esta intensamente concentrado.

Estas experiencias son coherentes y están muy organizadas, según el propósito del viaje, tanto la forma tradicional como la psicológica de hablar sobre la consciencia, una metáforas de espacio y mapas de esta manera el viaje del *sukia*, el alma permanecerá ausente durante el trance y su predecesores actuarán como maestros de ceremonias, en esta ocasión incluso puede adquirir y conservar sus poderes a través del matrimonio con uno de ellos, estos espíritus nunca han sido personas vivas, pero de todas formas representan vecinos “reales”.

⁵⁵ Diccionario LAR.

⁵⁶ Bourguignon. *Trance y Posesión*. 1976.

⁵⁷ Doure. *Conciencia Similar Budista – Shaman*. 1988, 223.

⁵⁸ Walsh. *Alternativo*. 1990, 215-16

El viaje de los *sukias* “*King maya*” (sobrenombre) de la comunidad de Klar río Coco, de se acuesta con los ojos cerrados, gimen suavemente por unos segundos, luego se queda profundamente dormida, con un gran silencio absoluto en su casa, nadie hace ningún ruido, se encuentra acostada en el piso, sin más contacto que la ropa de la persona que va tratar su curación, canta una canción, llamando a una serie de antiguos *sukias*, que ya están muertos, emprende un viaje imposible para las personas normales.

El viaje lo hace aproximadamente a la 4: 00 p.m, tras unos minutos de cánticos, su voz se desvanece y la cabeza se voltea suavemente como un dislocamiento, lo que significa que su alma ya ha partido; este vuelo lo hizo hacia una comunidad de muchos kilómetros de distancia, para intermediar y rescatar a un cazador que lo tiene castigado; como tan bien realiza otros viajes subterráneos o a otras dimensiones, prácticamente en ese estado de trance realiza el vuelo del alma.

Sin embargo, cuando ocurren problemas de salud física, aunque se pueda usar el trance en estas circunstancias, no es probable el vuelo del alma, porque el problema no está en el reino de los espíritus, sino que aquí, en el mundo físico. Si un enemigo vivo tiene que ver con la causa de una enfermedad, la posesión y el exorcismo en el que un espíritu habita el cuerpo de la víctima y ha de ser expulsada porque la enfermedad puede también ser causada por la ruptura de tabúes.

A fin de hacer funcionar, los *sukias* toman una situación que existe a nivel emocional, pero con consecuencias psíquicas

y que es esencialmente caótica en su naturaleza y en lo que puede significar, la estructura del cántico da un significado al bloqueo y al dolor del paciente y les da una relación elaborada y específica con el orden cósmico. Como todos los vuelos del alma, lo hace por medio de un camino narrativo, como la *sukia* de klar, que permitió que el problema se resolviera a base de plantear de modo convincente los acontecimientos.

Esta resolución induce a un proceso psicológico de relajamiento que podemos ver una y otra vez en las más diversas situaciones de curanderismo en todo el mundo y son los propios símbolos, que existen de modo primario en el reino abstracto de la mente o el alma, los que provocan los cambios deseados al que puede llamarse el mundo físico.

La técnica *sukista* es mucho más complicada, porque si el alma del enfermo ha sido arrebatada por un espíritu, el *sukia* envía en su busca a uno de sus espíritus auxiliares, ese espíritu auxiliar lo atrapa y se lleva hasta su jefe en la tierra; durante todo ese tiempo, los *sukias* cantan y narran las aventuras de su mensajero; pero si el alma del enfermo ha sido raptada por un mal espíritu, es la propia *sukia* quien se ve obligada a emprender el viaje de liberación, cosa que es mucho más difícil.

El éxtasis *sukista* es más que un trance es “estado de inspiración”; los *sukias* ven y oyen de los espíritus: “están fuera de sí”, porque viajan en éxtasis por regiones desconocidas, pero no de forma inconsciente, son visionarios e inspirados, la experiencia fundamental es sin embargo, una experiencia extática y el principal medio de obtención de sus propósitos.

CAPÍTULO IX



La limpia de la curación.

Foto: Marlon Beer

Rescatando secuestrados y almas perdidas

En este capítulo, quiero referirme a dos formas de rescate que realizan las *su-kias* a personas secuestradas físicamente; y la otra forma cuando pierde su alma y utilizan sus mentes con el fin de esclavizar, a esto se les conoce como almas perdidas, por lo tanto, deseo compartir con los lectores sobre hechos reales que he recopilado y con el conocimiento de los hechos ocurridos, especialmente en nuestras comunidades del río Coco.

En 1918, Waspam río Coco, la familia Padilla, como cualquier otra familia se disponen a viajar hacia Bilwakarma, para aquel entonces, el único lugar con

presencia religiosa del occidente, muchas familias convertidas al cristianismo bajaban a esa comunidad, su hijo de nombre Máximo iba detrás de sus padres y estos le persuadieron regresar a casa, en todo caso, ellos regresarían por la tarde; efectivamente regresaron por la tarde, pero el hijo no se encontraba, nadie lo vio en ninguna parte, ningún vecino pudo dar noticia del muchacho.

Como de costumbre, tanto los comunitarios de Waspam, *ulwas*, *saupuka* y *ki-salaya*, se organizaron para batir todas las partes de las montañas y llanos, durante días enteros y jamás vieron ni sus huellas, después de varias semanas de búsqueda, dieron por terminado que el muchacho estaba muerto; aunque nunca vieron ni sus huesos en ninguna parte, ya cansados,

acudieron donde la *sukia*. y esta les dijo: “Recuerden bien lo que hace algún tiempo les dije a ustedes; pero no me hicieron caso, esa desobediencia es hoy la consecuencia y no creer porque de haberme escuchado hubieran evitado este dolor”.

Sin embargo, tu hijo vive, no está muerto, el está bien y está con el amo de los venados y todo su riqueza se lo pasara a tu hijo porque fue adoptado como hijo por el amo de los venados y ninguna negociación podemos hacer nosotros, porque se cierra en no escuchar a nadie, pero pronto tendrán noticias de su hijo, cuando menos piensen sabrán de él, pero ustedes jamás volverán a verlo.

“Todos sabemos que es una situación amarga, dolorosa será la carga que más bien parece un sueño o un cuento y este dolor será la carga de su familia y con temor de varias generaciones”. Del muchacho secuestrado de Waspam, 3 meses después unos cazadores lo vieron correr por los llanos de Bawisa, pero no pudieron alcanzarlo, sus familiares supieron, hubo cierta esperanza; pero hasta allí llegó, nunca más volvieron a oír nada de él.

El siguiente caso, se trata sobre Asmet Bravo Alfaro (entrevista), también originario de Waspam río Coco; desde que era adolescente escuchaba algún silbido estando en su casa y él de la misma manera le contestaba y salía, pasaba un día o dos días fuera de su casa, cuando sus padres le preguntaba, era siempre impreciso, nunca les contaba lo que le pasaba.

Para 1967, los padres de Asmet Braco se trasladaron para trabajar en un lugar conocido como “*Slilma Lila*” donde estaba

la instalación del instituto de Fomento Nacional (INFONAC), estando Azmet trabajando en ese lugar desapareció, lo buscaron por todos lados sin encontrar ninguna pista de él y después de varios días de búsqueda, la institución dijo que era inútil seguir buscando y suspendieron la búsqueda.

Por cuestiones culturales, sus familiares no perdían la esperanza, entonces decidieron buscar apoyo a la persona entendida, en este caso a una *sukia*, entonces fueron hasta el Kum río Coco, donde vivía la magnífica *sukia* Herminia Emilio, quien inmediatamente entro en trance con su canto especial y decía: “Es una duende enamorada y desde hace muchos años se conocen y se han comunicado siempre ahora esta con ella y ya hace rato, se retiraron de estos llanos y se encuentra a muchas distancia de aquí”.

El más bien esta protegido por ella, será bastante difícil cambiar el rumbo de su camino, porque cada día se esta alejando más y más”; esta situación los tenía en zozobra a sus familiares: duda, incertidumbre y temor. La magnífica *sukia* Herminia les dijo a sus familiares: “no teman, el volverá con ustedes, pero pasará mucho tiempo pero volverá y tengan mucha paciencia.

¡Pasaron cuatro meses, cuatro largos meses de desesperación de la familia, se hicieron presente a la casa de la *sukia* como era costumbre, nuevamente la *sukia* dejó errar su alma, luego todo volvió a la normalidad, luego dijo: “hoy lo encontrarán pero será entre las comunidades de *Bilwaskarma* y *Saupuka*, en una intersección de camino y lugar indicado a eso de las 3:00 p.m., lo encontraron dormido y así lo llevaron a la casa.

Después de varios días de búsqueda con cuadrillas de hombres conocedores de todos, no dieron con Asmet Bravo; al cabo de varios días, declararon que quizás se cayó en un barranco sin fondo y muriera allí; entonces sus familiares decidieron buscar apoyo con los *sukias* y fueron a *saklin* con la *sukia* Dora, ella también sabe el uso de la técnica del trance; entonces, en sus canciones iba diciendo por donde se encontraba, pero tendrían que esperar para que pueda negociar o quitárselo a la duende.

También después de muchos días de preocupación de sus familiares, momentos de zozobras, de duda y temor, la *sukia* Dora le avisó a la familia de Asmet Bravo de que a él lo encontrarían dormido en una intersección de camino entre *Bilwaskarma* y *Saupuka*. También le dio la hora y el lugar exacto, efectivamente lo encontraron al joven en el lugar y la hora indicada.

Como sucede en estos casos, el joven Asmet estaba mudo, no articulaba ninguna palabra, tenía una mirada perdida, hasta que llegó la *sukia* Dora, hizo el ritual del rescate, sopló la boca con trabajos de exorcismo, hasta que al día siguiente, con cierta dificultad comenzó a hablar, entonces la misma *sukia* le hizo varias preguntas, especialmente sobre los lugares donde él anduvo y todo fue descrito, cosa que la *sukia* ya se había anticipado en describir todo.

Y nuevamente salió a la luz el nombre de Máximo Padilla, que él ni por fotografía conocía, también describió sobre nuestro personaje y sus familiares se dieron cuenta, llegaron donde Asmet y este le dio el nombre exacto, es decir todo cuanto querían saber; entonces le dijo también: “tu hijo es

dueño de muchos ganados, tiene muchas riquezas y dice que el está cansado, porque todos lo que él tiene es para su familia y desea que uno de sus hermanos vaya y ocupe su lugar para él regresar a esta vida”.

1974, hubo otra manifestación de Máximo Padilla en la comunidad de Fruta de Pan, municipio de Rosita, donde el mandaba encargos y dinero a sus familiares, cosa que por la intervención de la guardia nacional, no fue posible, esta y otra aparición fue en 1983 en Bilwi, Puerto cabezas, donde la última de sus hermanas y esta lo confunde con otro hermano que vive en Puerto Cabezas, ese día viaja hacia Waspam y en medio camino pidió a gritos que detuvieran el bus; luego huyó hacia las montañas, pero los otros pasajeros la siguieron, la alcanzaron y la salvaron.

Como sucede en estos casos, Asmet estaba mudo, no articulaba ninguna palabra, tenía la mirada perdida; entonces apareció la *sukia* Herminia, hizo el ritual del rescate, para que lo vuelva molestar sopló en la boca para que articulara alguna palabra sin miedo, luego se durmió profundamente y al día siguiente habló y pidió de comer, con mucha dificultad ingería la comida.

Entonces la misma *sukia* se encargó de hacerle preguntas especialmente sobre lugares donde el anduvo, que con anterioridad la *sukia* había descrito y entre las preguntas al contestar, nuevamente sale a la luz el nombre Máximo Padilla, que siendo paisano ni su historia conocía, los familiares de Máximo se hacen presente y cuestionan comenzando con el nombre y este le dijo: “el se llama Máximo, es su hijo, tiene muchas riquezas y él me ayudaba siempre hasta que regresé”.

También le contó que Máximo es dueño de una gran hacienda y otras riquezas y todo lo que tiene quiere facilitar a su familia, pero que uno de sus hermanos debe llegar donde él; que vaya y ocupe su lugar, después de mucho tiempo de mandar encargos y dinero a sus familiares, pero la intervención de la guardia nacional, desbarató el plan que tenía con algunos jóvenes de esa comunidad.

La última manifestación de Máximo Padilla Brawn fue en 1983 en Bilwi, Puerto Cabezas, donde su última de sus hermanas y esta lo confunde con otro hermano suyo, aunque ella no contestó cuando dijo: “Hoy viajamos para Waspam y en torre 7 te estaré esperando”, y luego la persona desapareció, ella se dijo: – “¿quien será que se parece mucho a uno de mis hermanos? Aunque con esa duda de no saber quien, pero que en algo le era familiar, y también pensaba: Nadie sabe de mi viaje y este ¿Cómo lo sabe?”. Eran preguntas sin respuesta, viajó hacia Waspam y al lugar mencionado, como de un despertar gritó al chofer que se detuviera.

Pero cuando ella llegó a su casa en Waspam, con una fuerte calentura, como poseída, y urgentemente buscaron la ayuda de los *sukias*; entonces, llegó ella y cantó e hizo el exorcismo, la liberó de todo y le contó a la familia que Máximo fue el que la visitó y este le dijo a su hermana que en determinado punto esperaría; fue donde ella obligó al chofer a detener el bus y que luego saliera corriendo desde entonces no se volvió a manifestarse.

El siguiente caso es de Daniel Zamora (entrevista) en 1956, en Leymus río Coco, ahora franja hondureña, un pequeño

ganadero, cazador de venados, jabalíes y tapir. Todo su ganado lo tenía disperso entre las hermosas colinas de Leymus. Daniel vivía con su esposa y su único hijo, José Zamora (amigo de infancia), esa familia primero vivieron en una comunidad llamada Saúlala, luego se fueron a vivir a Leymus a la orilla del sacro río *Wangky*.

Su actividad diaria era reunir todos sus animales y contar, ordeñar y llevar la leche a la casa, hacer cuajada y venderla, era el trabajo de rutina diario; luego, se quedaba cazando animales y siempre acompañado de su hijo José; y en un mes de abril, muy de mañana Daniel abandonó su casa, esta vez se fue sin llevar a su hijo, Daniel llevaba un rollo de mecate, su pistola al cinto y un rifle de repetición.

José se levantó muy temprano y cuando preguntó por su padre, su mamá le dijo que ya se había marchado; entonces, el niño le dice a su madre: “Dame de comer que voy a seguir a mi papá”, rápidamente se alistó y salió corriendo por caminos que el tantas veces había frecuentado; entonces alcanzó a su padre, pero este no lo determinó y siguió caminando como ido totalmente, ahora ya adulto lo cuenta.

¿Por que no me hablas? ¿papá estás enfermo? Pero mi padre dice: José ,camina-ba como autómatas, siguió con un silencio, era extraño su mutismo... Y así seguimos por casi una hora. ¡De pronto! Desde la espesura de la montaña se asomó un rostro horrible, negro y velludo, con unos ojos de fuego. No atentó nada contra nosotros, pero estando con mi padre, ni miedo tenía, así seguimos caminando, hasta que el horrible rostro desapareció.

Nuevamente de la espesura, brota otro rostro horrible, peludo, con ojos de fuego; solamente quedó viéndonos, y así como mi padre caminaba como un autómata, yo seguí caminando sin temor alguno. El rostro al rato desaparecía para luego surgir nuevamente, conforme avanzábamos.

Seguimos caminando hasta que salimos a un llano claro, luego un bosque de pinares y mi padre caminaba con los ojos fijos, perdidos en el horizonte vacío; daba la impresión de que quería alcanzar algún objetivo y no quería perderse de vista... Y yo, con gran sacrificio seguía los pasos de mi padre, ya que caminaba sin aminorar el ritmo. ¡Cosa rara ocurría! Porque no miraba para ningún otro lado.

Eran como las doce del día y de pronto escuché algo así como el sonido de un látigo que paso rozando las montañas, seguido de otro y más cercano de nosotros, luego sentí como que la tierra temblaba o algo parecido y como si venia sobre nosotros, y desde el borde del bosque surgió una gran manada de venados; no era una manada! Eran miles de venados y nos rodearon y entre los venados, un tipo muy bajito, montado sobre un caballo blanco, un sombrero de paja, un pañuelo rojo en el cuello y un látigo muy largo.

se acercó a mi padre y le dijo: _ Daniel yo vengo a buscarte; porque tú me has dado mucho trabajo, muchos de mis venados están heridos porque maltirastes y yo que tanto animales tengo que cuidar, por otro lado tú me creas otros problemas. Ahora pagarás por todo lo que has hecho a mis venados. Y, viéndome a mi me dijo: y tú quita todas esas cosas que llevas en

el cuello (imagen de la virgen de Fátima) y yo, solamente la toqué pero no la tiré, y luego dijo: “ Caminen delante de mí, y tú José no te me acerques mucho a mí.

Luego llegamos a un lugar cercado con madera, contenía un gran portón, y en el patio trasero se veía una especie de torre con luces rojas; allí nos metieron, en ese momento se nos acercaron dos ancianos y se arrodillaron ante mi padre y les dice: ¿Hermano porque vinieron a este lugar de martirio y de tormento? Cuando está con ese lamento, se acercó el duende y duramente le dijo a la pareja de ancianos: ¡salgan de aquí y vayan a ordeñar las vacas replicó! Y mi padre se sentó sobre una roca, totalmente inmóvil.

Ya de noche el enano apareció y me tiró una especie de ropa de cama, que era la piel de algún animal muy hediondo, por la mañana me dio un pedazo de queso sin sal y mi padre allí sentado, escuchando los reclamos del duende, mientras tanto, los días pasaban; para entonces todas las comunidades vecinas como Saúlala, San Jerónimo, Laguntara, Kisalaya se habían organizado para rescatarnos -¡esfuerzo inútil! Así pasamos tres meses, todos se cansaron de buscarnos.

Sin embargo, don Beny Shreader, amigo de mi padre, dijo que el seguiría buscándonos y así fue en ese mismo instante, se nos acercó el enano y nos dijo: ¡Bueno ya pueden irse! –Y tú Daniel, jamás volverás a matar ningún venado. Abriendo el portón dijo: Vayan por ese camino, saldrán sobre una laguna y esperen allí, que alguien viene a buscar.

Padre e hijo después de largo tiempo de encierro, finalmente estaban libre, pero desorientados, llegaron sobre la laguna y Daniel sacó el mecate y la pistola y los tiró a la laguna; - Luego apareció Beny Shreader y sus hijos; pero cuando mi padre vio a esas gente salió disparado como una flecha; pero don Beny montado en su caballo lo alcanzó y lo amarró y Daniel resistía; pero entre varios lo domaron, lo llevaron a su casa buscando curanderos, pero Daniel nunca recobró la memoria y así murió después de muchos años de andar hablando solito, y José su hijo nunca perdió la memoria siempre lo recuerda. Ahora vive en el municipio de Rosita.

El caso de Agustín Lewis:

Waspam río Coco, en las cercanías: el centro de salud, 1964, una linda mañana, un grupo de adolescentes, entre ellos Damián Lewis y Agustín, se fueron a los llanos a las cercanías de Waspam, camino hacia la comunidad de Kisalaya, anduvieron matando codornices, esa es una costumbre en todas las comunidades y entre ellos hay siempre una competencia y cada niño hacía una rayita en el gancho de la hulera y con ello calificaban quien era el mejor tirador de hulera.

Habían pasado media mañana, unos habían matado más codornices que otros, el grupo de adolescentes estaban alegres, entre risas y bromas de cualquier lugar hacían salir en pequeñas bandadas a estas codornices y ellos las seguían, por partes se dispersaban, luego volvían a encontrarse con el grupo. De pronto el grupo al encontrarse faltaba Agustín; comenzaron a llamar con grandes voces, durante mucho tiempo y sólo el eco de sus voces se les devolvía, como con burla.

Después se pusieron a buscar, en muchas partes cada recodo cada hondonada, cada caño, burritas de montañas ¡y nada de Agustín! Todos estaban preocupados y como para sentirse aliviados, se decían entre ellos; “seguro que ya esta en casa” –Eso es para asustarnos y hablando así, regresaron por la tarde pero ¡Nada de Agustín! Sus padres estaban sumamente preocupados pero también sabían que era otro juego peligroso de los duendes.

Esa misma noche como de costumbre se formaron cuadrillas de hombres, por todos las direcciones y aviso a las comunidades aledañas; mientras una de las tías de Agustín fue a ver a la *sukia* de *Ulwas* y esta le dijo que es la duende que recorre muchos llanos se encontró con este muchacho y lo tiene fuera de mi alcance, está lejos de nosotros, entonces es necesario buscarlo en otras zonas.

La *sukia* en su canción decía: Si desde que saliste de tu casa te miré, yo te guié tus pasos hacia ese lado del llano y fue la mejor oportunidad; ayer pasó por el río *Kurnuk*, paso el río *Ulang* y cada día va alejándose más y más – Rumbo a los llanos de *Bihumuna*, luego Sandy Bay; en las siguientes horas recorrerá otros rumbos, por mucho tiempo, finalmente volverán a su lugar de costumbre.

Fueron pasando los días, triste para la familia de Agustín y la única fuente de información era la *sukia*, porque ella sí sabía por donde andaba en su momento de descanso, mientras tanto había pasado un mes, la *sukia* decía que no estaba muerto el muchacho; finalmente la *sukia* anuncio a la familia, que ella indicaría el lugar y la hora por donde pasarían y así fue fueron

varios hombres y entre todos rodearon el lugar indicado y le salvaron.

Para entonces Agustín había dejado de hablar, no articulaba ni una sola palabra; luego llegó la *sukia*, realizó su ritual de liberación y de rescate, sopló en la boca, utilizó un lenguaje desconocido o divino, luego Agustín comenzó a hablar; Entonces, pudo relatar toda la odisea que pasó; además, contó que el paisano Máximo Padilla “intercedió” por él ante la duende de nombre Sitlaina y tiene su feudo en el lugar conocido como *Sulama*, en la cercanía de Andris río Coco.

Era una duende, me dijo en la entrevista: —yo miré varias veces su sexo, me dijo. También en ocasiones me motivaba para que tuviéramos sexo; pero yo tenía miedo, pero tampoco me forzaba, sólo era una invitación con gestos, mi miedo era porque aún no tenía la edad, apenas yo tenía trece años, tenía problemas con la comida, algunas veces me daba de beber una especie de leche y otras frutas.

En ese lugar conocido como *Sulama* nunca me dejaban sólo, cada vez que ella salía yo tenía que estar a su lado, me llevaba a muchos lugares y todo pasaba tan rápidamente, que yo no podía comprender nada, muchas veces pasábamos por algunas comunidades pero era tan rápido que yo no tenía noción del tiempo, ni hablar con nadie, cuando quería recordar algo ya estábamos en otro lugar y otro tiempo, era muy difícil entender mi situación.

Algunas veces en su casa de *Sulama*; me enseñaba algunas plantas medicinales, especialmente para enfermedades de origen mental, hemorragias, enfermedades de

orígenes cancerosos, etc. Hoy después de muchos años, estas plantas me han servido para ayudar a las personas que padecen esas enfermedades y que en muchas ocasiones en los hospitales no las pueden curar.

Después de mucho tiempo, la miré como nerviosa, como enojada, caminaba, desaparecía, se sentaba y me miraba con sus ojitos por un buen rato, de pronto me dijo: “Te están esperando” – pero no dijo más, paso el día lentamente y ella con la misma actitud; al día siguiente, salimos de su casa hacia el patio, me sentí transportado y por primera vez, me di cuenta que estábamos a la orilla de un camino, de pronto desapareció. –Creo que me quedé dormido– No recuerdo más, cuando desperté escuché lamentos de personas.

Escuché cantos, recobre la mente, pero no podía articular palabra; no podía pronunciar nada, hablaba hacia mi interior; no podía caminar, creo que yo estaba muy débil y cansado. –Luego fui tomando consciencia y me decía una mujer; “hable, por que tú puedes”; así comencé a hablar poco a poco. Hasta que reconocí a mi familia a tener noción del tiempo, sobre mi situación, de eso hace muchos años, aunque algunas veces aún siento cierto temor.

CAPÍTULO X



Sukias y sacerdotes.

Foto: Marlon Beer

Sukia y vocación

En todas partes del mundo hay tradiciones, rituales, ceremonias y magia, como el trabajo de los *sukias*, porque ellos muestran claramente que tienen vocación mística, entraña una especialidad mágica particular, acerca de la cual es bueno analizar un poco “el dominio del fuego”, el vuelo mágico, etc.

Cualquier médico o curandero tiene sus propias particularidades, pero los *sukias* utilizan un método de exclusiva pertenencia en cuanto a las técnicas *sukistas* del trance o éxtasis; desde luego no agotan todas las variedades de la experiencia extática, atestiguadas en nuestra historia y la etnología religiosa; el *sukia* es el especialista de un trance, durante el cual su alma abandona el cuerpo, para emprender

ascensiones al cielo o descendimiento al inframundo –Esas practicas la realizan solo las personas que tiene vocación y están preparadas para tal fin.

A pesar de las prácticas milenarias del sukismo en todas nuestras comunidades y de las muchas experiencia, no existe estudios del sukismo, al contrario: todos quienes hicieron alguna alusión al respeto, lo hicieron desde un punto de vista de la ortodoxia religiosa institucional, como tampoco eran escritores mucho menos sociólogos o antropólogos, eran cualquier persona que jamás profundizó los conocimientos sobre la etnobotánica y sus médicos.



Curando.

Foto: Marlon Beer

Las comunidades que se declaran ante esa vocación mística del *sukia* conceden una considerable importancia a las experiencias extáticas, estas experiencias las encierra personal e inmediatamente, porque curan, acompaña a sus muertos al “Reino de las sombras”, como verdaderos psicopompos y sirven de mediadores entre ellos y sus dioses celestes o entidades de inframundo, grandes o pequeños.

Está restringida a minorías mística, no solamente dirige la vida religiosa de la comunidad, sino que también en cierto modo, vela por su alma: la *sukia* es la gran especialista del alma humana, sólo ella lo “ve” porque conoce⁵⁹ su forma y su destino; los *sukias* que recibieron estos

conocimientos han hecho caso al “llamamiento” de los espíritus, son más fuerte que los que no completaron su iniciación y eso es una lógica

La vocación, que tiene no importa el método o cómo llegó a la culminación de esos conocimientos, pero es importante ese método de selección porque la vocación tiene que ser demostrada de lo contrario no será reconocido por la población como tal, porque se sabe que el *sukia* ha recibido una doble instrucción de orden tradicional, esta doble instrucción asumida por los espíritus y los viejos maestros *sukias* a los cuales ya se les estaba dando la iniciación.

En ocasiones la vocación es tan pública que cualquier curandero común lo reconoce, porque en algunos casos la iniciación es pública también y constituyen por sí misma un ritual particular, autónomo, pero también la ausencia de un ritual de género no significa en modo alguno que no se efectuó la iniciación. Se puede realizar perfectamente en un sueño y si tiene vocación lo recicla como las primeras experiencias extáticas de principiante, entrado al mundo que hay detrás de la muerte.

Cuando se trabaja con vocación mística no hay observaciones acerca del origen de los poderes de los *sukias*, la obtención de semejantes poderes, a través de “llamamiento” o herencia, algo así como designación de la familia o clan, así como la decisión personal; porque muchas veces es hereditaria como el caso de la *sukia* Mapain, en la comunidad de Klar que heredó de su madre, porque ella tiene vocación y don

⁵⁹ Basilou. *Viajes de los Shamanes Siberianos*. 1984 pg. 152.

de los dioses o de los espíritus. Aunque el sukismo en ocasiones es hereditaria, pero también es otorgado directamente por *Dawan* (Dios) que el mismo instruye, mediante sueños y visiones.

La persona que viene marcada para ser *sukia* será identificada desde su nacimiento, en efecto los niños y niñas que nacen con esa membrana conocida popularmente como la “camisa”, están destinadas a convertirse en *sukias* y ya vienen con la vocación; y, si el recién nacido lleva la “camisa” sólo en la cabeza, ya se consideran los más pequeños de los *sukias*, porque desde muy tierna edad empiezan a tener visiones, cantan la canción de los elegidos mientras duermen, gusta de aislarse o pasar solitariamente.

Tras ese período de incubación⁶⁰, se somete a un viaje para que lo instruya, en ocasiones el propio padre no puede hablar de su sucesor como tampoco funciona siempre el derecho de primogenitura; sino la vocación, la capacidad del candidato, quien recibe luego la ciencia secreta tradicional. Quien no tiene hijos, se arregla con algún amigo para escoger un discípulo; pero en todo caso, si está destinado a convertirse en *sukia*, consagran su juventud a dominar las doctrinas y las técnicas de su profesión.

Las personas de vocación siempre están siendo acompañados por espíritus custodios y auxiliares,⁶¹ sin los cuales no tendrían mucho poder, porque esos son los signos auténticos de los viajes extáticos de los *sukia* al más allá; lo que equivale a decir que los espíritus asumen el papel de las almas de los antepasados, porque ellos llevan a los *sukias* hasta el más allá (*Yapti*

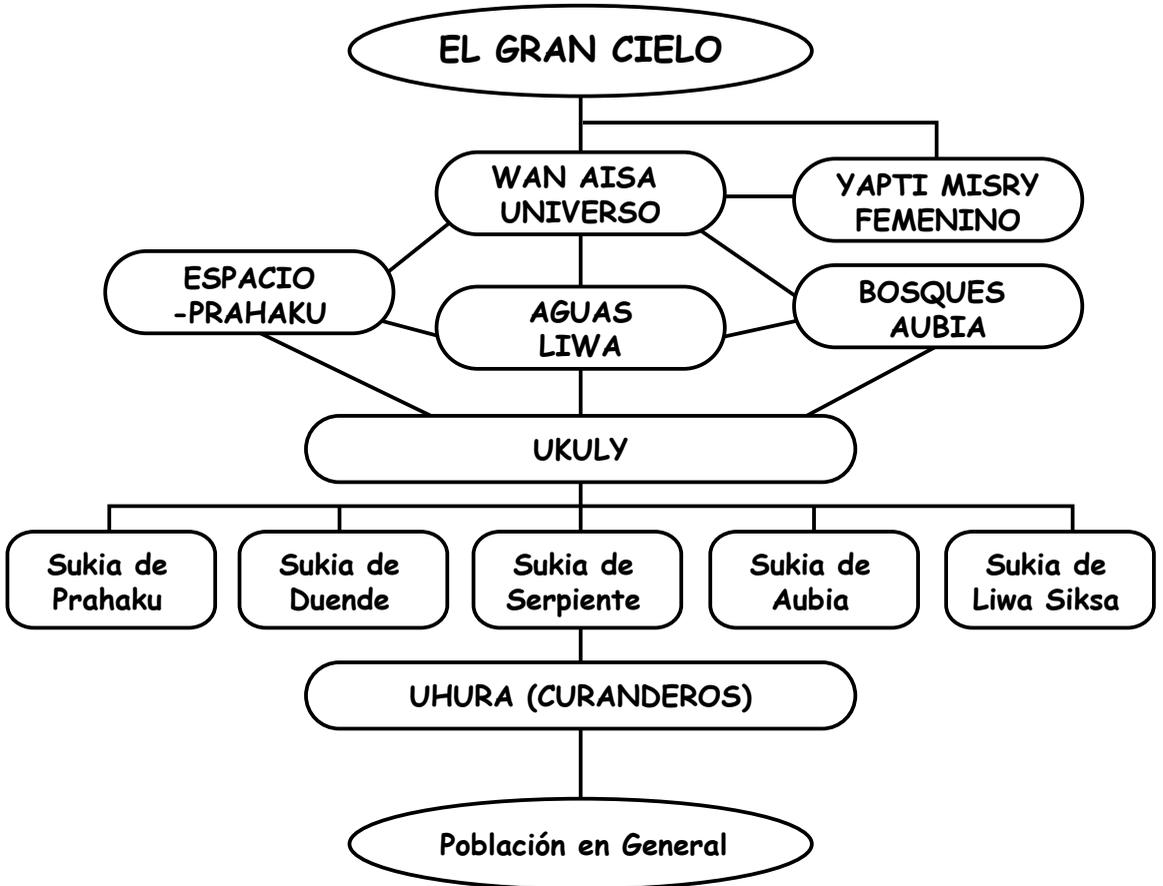
Misry o Inframundo), allí le revelan muchos secretos y lo instruyen.

De este modo se concibe la posibilidad de una explicación que albergue todos estos grupos de hechos; en cierto modo de la repetición periódica de cada sesión de la muerte y la resurrección del *sukia*. Con la vocación tanto del éxtasis como del trance, y no es otra cosa que la experiencia concreta de la muerte ritual ¡humana! y profana; nuestros *sukias* son capaces de obtener esta “muerte” por todos los medios que conoce.

Para los de la vocación, muchas veces el sueño juega un papel muy importante en la instrucción de los *sukias*, porque los sueños llegan a la vida sagrada por excelencia y es donde se establecen relaciones directas con los dioses y los espíritus y las almas de los antepasados; porque así llegan a tener un conocimiento más directo de todos estos cielos y por tanto de todos los dioses y semidioses que la habitan, demuestran igual conocimiento experimental a lo que atañe a las regiones del mundo subterráneo.

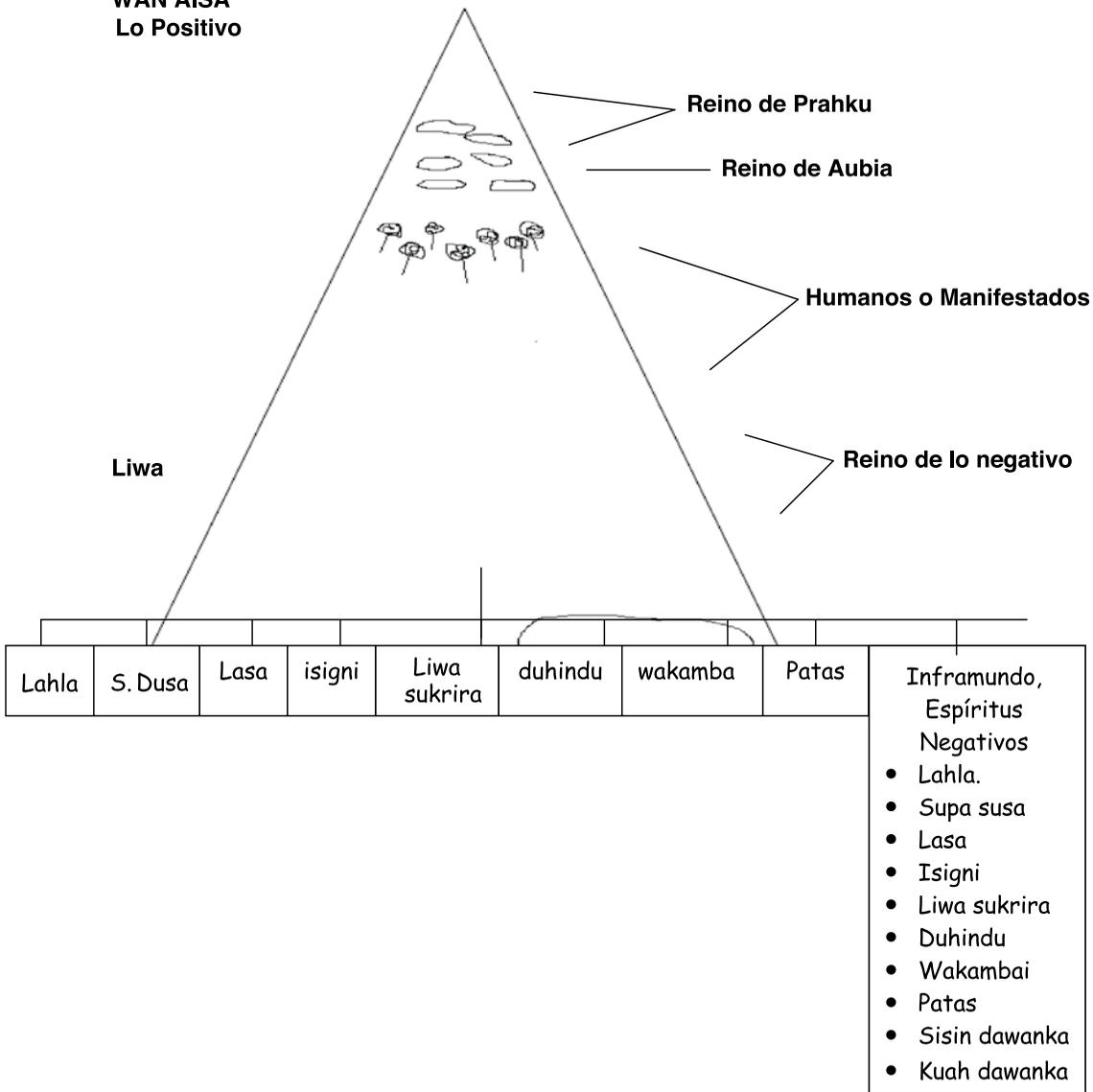
⁶⁰ Merkur. Referente a la iniciación Inuit. 1985

⁶¹ Vitebsky. Espíritus ayudantes soras. 1993.





WAN AISA
Lo Positivo



Esposos y esposas espíritus

Entre los *miskitus* los principales *sukias* son mujeres; pero a fin de obtener su poder *sukista*, también debe casarse con un espíritu subterráneo, que representa a su propio hermano. El es el espíritu hijo de su predecesora, que es su propia tía, pero en la mayor parte de las tradiciones son los espíritus, los que escogen a la que se convertirá en *sukia*.

La imaginaria persecución por parte de los espíritus⁶² es a veces sexual, la *sukia* miskitu consigue su poder por medio de un matrimonio incestuoso que tiene lugar en el mundo subterráneo, en ocasiones contaba la *sukia* Justina de Carrizal río Coco, decía: “aparecía un hombre muy elegante durante mi enfermedad y dijo:

—Soy el espíritu que te ha seleccionado, fui el maestro de tus abuelos a ser *sukia* y ahora he venido a enseñarte, tus abuelas han muerto y ahora no hay quien cure a la gente.

—Te amo desde hace mucho tiempo y debes ser mi mujer, te proporcionaré espíritus ayudantes y te ayudaré a curar, tienes que obedecerme por el bien de tu pueblo” De esta manera los espíritus marido de las mujeres *sukias* son considerados lujuriosos y pueden hacer que las mujeres *sukia* consigan orgasmo en sus trances y sueños. Por eso en su mayoría son solteras y son más poderosa porque no necesitan de ningún hombre, además puede hasta perder su poder.

La *sukia* Kipia decía:

—Durante mi enfermedad, fui acompañada a lugares que jamás ni había soñado conocer, casi todo oscuro al comienzo me daba temor, todos mis familiares lloraban, decían que nadie me curaría, pero después de una prolongada enfermedad me desperté cuando todos creían que ya estaba muerta; durante ese período de mi enfermedad todas mis familiares consultaban a muchos curanderos, pero los consolaban diciéndoles que yo iba volver a la vida.

Comencé mi iniciación durante mi enfermedad, me llevaron al centro de la tierra, luego escuché una cosa como en susurro que era como una canción, —Y me decía: “Recibirás poderes de *Liwa Waitna*; pero tendrás otro nombre de *sukia*, será Kipia. Luego, me encontraba a la orilla de la playa de arena fina, luego vi a mi futuro marido, desnudo acostado junto a mí.

En un horizonte místico, análogo, deben situarse las relaciones de los *sukias* con sus “esposos o esposas”, no son ellas las que consagran propiamente hablando, pero les ayudan bien en su instrucción durante su experiencia extática. Es natural que la intervención de la esposa o el esposo celeste, considerado como sagrado en la experiencia mística de la *sukia* vaya acompañado de emociones sexuales: toda experiencia extática está sujeta a semejantes derivaciones.

Y se sabe bastante este propósito de las estrechas relaciones que existen entre el amor místico y el amor carnal. El primer amor lleva a la persona a una sapienza,

⁶² Éxtasis y curaciones, cultura de la Sabiduría. Edición, 1995, pg. 98

aunque existe cantos de estas uniones que son totalmente eróticas, durante este sacro período tiene lugar también la comida celeste, lo que hubiera podido tener como consecuencia separar al *sukia* de su mujer carnal y de la sociedad de los humanos.

Las relaciones sexuales⁶³ que se supone que tienen los *sukias* con su pareja celeste, no son constitutivas de su vocación extática, es la posesión sexual onírica por espíritus; pero, cuando en ocasiones esos espíritus pertenecen al inframundo utilizan a los seres comunes como sus amantes; es muy peligroso, porque son celosos, los pueden enfermar. No tienen descanso, los acosan sexualmente, la persona no tiene ni paz, ni tranquilidad y teme cuando se aproxima la noche porque allí viene su sufrimiento.

Como tampoco permite que tenga una mujer humana, son posesivos y posesivas, las personas no pueden dormir ni de día, el sueño es su mejor vehículo para adueñarse de la voluntad de las personas, con el tiempo pierde su carácter, su voluntad y se vuelve retraído, se aparta de la sociedad, si llega acercarse a otra persona en su sueño lo martiriza hasta enfermar, si no interviene una y un *sukia* competente la persona puede morir.

De acuerdo a estas prácticas, los elementos sexuales presentes en ciertas ceremonias *sukista* sobrepasan las relaciones entre el *sukia* y sus compañeras y compañeros espirituales, y que pertenecen a los rituales muy conocidos que están dedicados a aumentar la fuerza sexual de la comunidad; la potencia refleja indudablemente unas concepciones matrimoniales; “la gran madre de los animales”

con la cual los *sukias* obtienen excelentes relaciones sexuales y esto es una imagen clarísima del matriarcado. La gran madre de los animales concede a los hombres y especialmente a los *sukias*, el derecho de cazar y de alimentarse con la carne de los animales, los espíritus protectores como los auxiliares, que son para ello, en cierto modo indispensables durante sus viajes en trance. Existe un nexo conceptual común entre la caza y la seducción.

La pertenencia en el cuerpo del animal es análoga a la unión sexual, en muchas culturas, la palabra “cazar” significa también “hacer el amor a los animales”⁶⁴. Simbólicamente la presa es cortejada y excitada sexualmente, de modo que se dirigirá hacia el cazador o a los *sukias* y permitirá que le dispare. El *sukia* o cazador debe estar en un estado de tensión sexual, al que llega a través de la abstinencia sexual, por lo menos una semana de antelación.

Debe hacerse atractivo para el cortejo por medio de la limpieza, la pureza, los conjuros mágicos y la pintura facial, si el animal al que mata es una hembra, puede expresar pena por haber matado a tan “hermosa bestia”. En alguna comunidad *sukista*, este representa totalmente a la comunidad.

Durante los rituales que representan al matrimonio, la danza de los *sukias* incorpora movimientos salvajes y rugidos, imitando al animal macho en celo⁶⁵, el cortejo es uno de los aspectos de una idea más amplia de que los animales se dan

⁶³ M. Harner; *La Senda del Shaman*. Swan. 1986 pg. 61 – 72.

⁶⁴ Bourguignon: *Trance y Posesión*.

⁶⁵ Peter y Price Williams, *Posesión*. 1976.

asimismo, voluntariamente y nos “ceden” su carne y piel mientras le mostramos el debido respeto a ellos, a su cuidador o protector y a las órdenes cósmicas y sociales.

En un horizonte místico análogo deben situarse las relaciones de los *sukias*, con sus “esposas, esposos celestes”; no son quienes consagran propiamente hablando a los *sukias*, pero le ayudan bien en su instrucción, durante su experiencia extática, y es natural que muchas veces la intervención de las “esposas celeste” en la experiencia mística de los *sukias*, va acompañada de emociones sexuales⁶⁶.

La diferencia entre espíritu familiar con aspecto de animal, o el espíritu protector entre esposo/esposa y cuando es propiamente *sukista*, se manifiesta claramente en cada *sukia*, por un lado tiene a un animal protector o animal madre, como una especie de imagen mística de animales auxiliares en todos los sentidos; estos hacen conversaciones ocultas, mientras que los *sukia* que son débiles tienen animales pequeños, y no tiene muchas fuerzas, mientras los más poderosos se simbolizan con el águila, tigre, tapir, serpiente, etc.

La presencia de la esposa-esposo o un espíritu auxiliar en forma de animal, el diálogo con este es en lenguaje secreto, o el hecho de que la *sukia* encause ese espíritu animal (si no cuenta con presencia física de animales como el tigre, quien funciona como custodio en el caso de la *sukia* de Bocay), utilizan difíciles gestos, danzas. Es posible y como un medio más de mostrar como el *sukia* es capaz de abandonar su condición humana, como en una palabra, es capaz de “morir”.

Desde tiempos antiguos o más remotos, casi todos los animales han sido concebidos, bien como psicopompos que acompañan al más allá a las almas de los muertos, aquí su función es como guía o simplemente como nueva forma del difunto sea el antepasado o el maestro de iniciación, el animal simboliza siempre un nexo real y directo con el más allá.

El lenguaje secreto

El futuro *sukia* debe aprender durante su iniciación el lenguaje de los espíritus, de la naturaleza, y este lenguaje lo utilizará durante las sesiones para comunicarse con el más allá, con los ancestros, con los *isigni*, (espíritu de los muertos), con deidades del viento, de las montañas, del espacio, de las aguas y con otros como el espíritu de los animales. Esta lengua secreta la aprende ya de un maestro, de un guía, ya por sus propios medios, es decir directamente con los espíritus poderosos.

Porque durante el trance el *sukia* comprende el idioma de toda la naturaleza, el lenguaje secreto del *sukia* y espíritu, porque cada *sukia* tiene su canto particular y lo entona para invocar a los espíritus, durante la sesión el *sukia* utiliza la lengua de los espíritus, los cantos se entonan en la lengua secreta.

Con frecuencia esta lengua secreta es de hecho el “Lenguaje de los animales” o más bien tiene como origen la imitación de los gritos de los animales, los neotipos tiene que aprender a imitar, durante

⁶⁶Campbell: *Shamanes Paleolíticos*. pg. 229, 312.

el período de iniciación, las voces de los animales. Esto me recuerda dos momentos muy importantes de mi vida; la primera vez que escuché cantar en lengua secreta a la *sukia* Herminia Emilio en Kum río Coco municipio de Waspam, en mi niñez es el canto más melodioso que escuché y ya siendo profesor de Educación Primaria; con el caso de mi papá en Klar río Coco, consté que muy pocas personas tuvimos la oportunidad de escuchar estos cantos de curaciones.

Aquellas dos ocasiones que tuve la dicha de escuchar en la voz de nuestras *sukias* en primer lugar la narrativa para organizar experiencias en una serie de viajes y batallas. Los que ocurrió no sólo es reflejo de la situación de las *sukias* o del paciente, sino que es también parte de una historia que se desplazó del problema a la solución. Los obstáculos se describieron para eliminarlos y se sentía una analogía muy cercana con el psicoanálisis y sus “curas por el que habla”.

El poder secreto de la palabra yace no sólo en su significado, sino también en su efecto de tono, porque más bien son decretos y es allí donde personifica su poder el *sukia*, cantar en idioma desconocido, se contempla como la culminación de su potencial humano para el crecimiento; la experiencia del reino de los espíritus en el sukismo está muy unido a la canción en particular, hay una potente conexión entre el trance y la regularidad rítmica de instrumentos de percusión.

Prácticamente en todas partes del mundo se encuentran el sukismo, la melodía también puede ser importante, tanto el tono como la oración en construcción

a partir de la misma escala pentatónica, porque después de que el *sukia* haya entrado en trance y que los espíritus empiecen hablar por su boca, cantan sus respuestas al mismo tono. Ese es el modo de confirmar la identidad del espíritu contactado.

Aprender el lenguaje de los animales y en primer lugar el de las aves, equivale en cualquier parte del mundo, a conocer los secretos de la naturaleza⁶⁷, por ello su aislamiento voluntario durante su iniciación es serio, porque sólo en constante contacto con la naturaleza se recibe el don, por tanto, el poder de profetizar y hay animales que pueden revelar los secretos del porvenir, porque son considerados como los receptáculos de las almas de los muertos o los espíritus de los dioses.

Aprender el lenguaje secreto, imitar su voz equivale a poder comunicarse con el más allá y con los cielos. Toda la danza, la música, la oratoria, el trance y el éxtasis tienen una relación que influye como la prueba final el haber aprendido el Lenguaje secreto de la naturaleza y sus componentes y además están íntimamente relacionado en su vuelo mágico, se convierten en aves o van acompañado de ellos, esto indica la capacidad de comprender viviendo todavía el viaje extático a otras dimensiones o al más allá.

Imitar la voz de los animales, utilizar este lenguaje secreto durante la sesión es también un secreto y revela que los *sukias* pueden circular libremente entre las tres zonas cósmicas como el cielo o la parte

⁶⁷ *Musica, Danza y Palabras*. Levi Strauss, 1993: 187 – 205.

positiva, la tierra como la parte de lo manifestado, es decir de lo humano o profano y finalmente el inframundo, lo que se viene a traducirse es que se puede penetrar sin dificultad allí, donde sólo los muertos y los dioses tienen acceso.

Todos los *sukias* desde un principio se dieron cuenta de lo fundamental que ha sido la palabra hablada, más efectividad y mayor acción cuando es sobre algo, especialmente cuando están decretando; cada palabra tiene un gran significado, cada palabra cumple lo ordenado, para bien o para mal por eso jamás ningún *sukia* es capaz de maldecir a una persona; entonces, los *sukias* jamás han hecho daño a nadie, ellos se sacrifican para ayudar a la gente.

La fuerza del lenguaje es un decreto, es una orden de creación, por eso se les habla a las plantas, porque se le ordena cumplir con un lenguaje donde toda su naturaleza participa. Nuestros *sukias* cuando hacen exorcismo, hablan en un lenguaje desconocido o invertido, y se les cumple su mandato en muchas tradiciones, la amistad con los animales y la comprensión de su lenguaje constituyen algo paradisíaco, los *sukias* suprimen la condición humana actual.

Así como el reencuentro, provisionalmente, la situación inicial cuando el hombre común entendía el lenguaje de los animales, cuando tenía amistad con los animales; el conocimiento de su lengua era primordial porque entonces, los secretos de la naturaleza eran revelados en el vuelo del alma, la transformación en animal entre otras cosas, como signo de que los *sukias* se han reintegrado a la situación “paradisíaca” perdida en el albor de los tiempos de cada cultura.

¡Por eso había poder! Porque todo lo enunciado fungía como fuente de poder, se podía comunicar con el espíritu de las montañas que instruyen, aparte de las almas de los difuntos y los animales custodios. La concepción de un duende que le brinda poder, a través de ese lenguaje secreto y en ocasiones el poder de los *sukias* se deriva directamente de “*Wan Aisa*”(nuestro padre) o de otras entidades menores, pero positivas.

Muchas veces se instruye, con el lenguaje secreto a través de los sueños porque los sueños llegan a la vida como un buceo de la consciencia a la vida sagrada por excelencia, y es donde se establecen relaciones directas con los dioses, los espíritus y las almas de los antepasados⁶⁸ y cuando siente “dolor” se concibe ya como fuente de poder, ya que como causa de las enfermedades aprenden otros lenguajes, porque el “dolor” parece que esta animado y en ocasiones tiene cierta personalidad como algo corpóreo.

Con el lenguaje secreto cualquier animal u objeto cósmico tiene vida y puede trocarse en fuente de poder, cuando ya esta decretado, por lo tanto los espíritus custodios, el agua, las nubes, montañas o animales son obedientes a ese lenguaje, como espíritu guardián de los *sukias*, en consecuencia, tanto los espíritus custodios y los animales místicos auxiliares no constituyen una característica propia de los *sukias*, porque estos sólo reciben orden y leyes, que como decreto tiene que surtir efecto, toda acción entonces es orientada, inducida y se les cumple fielmente.

⁶⁸ Atkinson, 1992: *Tipos de Conciencia*. pg. 310.

En cualquier parte del cosmo que se encuentren estos espíritus protectores a través del lenguaje secreto son llamados y escuchan, se comunican y se cumple cualquier mandato, porque a parte de una fuente de lo sagrado mágico religioso y el lenguaje secreto, cualquier fragmento del cosmos puede dar lugar con el lenguaje a una nueva forma, de acuerdo con la dialéctica de los sagrado.

Cuando se usa el lenguaje secreto, muchas veces el poder es revelado por las almas de los antepasados de los mismos *sukias*, que a su vez recibieron en la aurora de los tiempos, en los tiempos místicos por seres divinos o semidivinos y a la vez supremos; por otro lado, tanto los espíritus custodios y auxiliares, cuando ellos utilizan el lenguaje secreto, se convierten en instrumentos indispensables para la experiencia de los *sukias*. Todo esto se recibe tras su iniciación, para poder orientarse mejor, en el nuevo universo mágico-religiosos, que ya es accesible con el uso del lenguaje secreto.

Con este lenguaje secreto los *sukias* rompen la fuerza sugestiva de la impresión visual o táctil⁶⁹; pueden dirigirse hacia los objetos, pero guardando al mismo tiempo su independencia frente a ellos; él lo libera de su propio ambiente vital y lo capacita para actuar por motivos ajenos. Gracias al lenguaje secreto se sustrae a la presión de “aquí” y del “ahora”, cobrando una existencia dirigida principalmente hacia la acción y el porvenir.



El ritual.

Foto: Marlon Beer

En el mundo de las tradiciones es por lo tanto una flexible soldadura de la imagen visual con cada palabra que se pronuncia por la boca y ambas sensibilizan la realidad conocible por ellos, especialmente en el curanderismo la palabra es un agente creador, dictamina, resuelve en la indagación apremiante de la verdad, revela lo oculto, lo ignoto.

⁶⁹ Carlos o Héctor. *Camino de Occidente* pg. 74 Universidad de Puerto Rico 1983

El puente (Un paso difícil de cruzar)

Los *sukias* tienen que atravesar como los que se mueren, un puente, en viaje hacia esos mundos del más allá, con la diferencia de que los difuntos nunca más volverán a la vida profana, mientras que el *sukia* sí, porque supone igual que la “muerte” es una “mutación”, que el mito transforma en un paso muy peligroso. El simbolismo del puente funerario está universalmente extendido y rebosa la ideología y la mitología *sukista*.

Este simbolismo es solidario, por una parte el mito del puente (o de un árbol) como *liwai* (zabalete), o de un hilo de un especie del henequen (*kara*), que en otro tiempo la tierra y el cielo se enlazaba⁷⁰ y a favor del cual los hombres y las mujeres se comunicaban fácilmente con sus seres superiores o los dioses; por otro lado, está relacionado con el simbolismo iniciático de la “puerta estrecha” o con un paso “paradójico”, pero después que se rompió ese puente entre el cielo y la tierra que era un obstáculo: ahora ya no pasa por “el puente”; sino en “Espíritu”, esto es como muerto en espíritu.

Este paso difícil, está lleno de obstáculos, por ejemplo cuando alguien fue dado muerte por otra persona a través de algún hechizo, su alma no puede pasar ese puente o la “puerta estrecha” se cierra más y si el puente son dos maderas ruiza, resbaladizo que es imposible pasar al reino de “*Yapti misry*” y es cuando regresa su espíritu y anda deambulando o pidiéndole la restitución a través de la *sukia* es por eso que nació la práctica de “Tala mana” (precio de la sangre) y esto se hace cumplir, y aún

se practica hoy en día, de esto nació el derecho consuetudinario.

Recordemos que sólo los que se mueren de muerte natural no tienen problemas en el paso del puente para atravesarlo, porque es preciso encontrarse con espíritus destructivos, muy negativos y con mostrarnos que quieren apoderarse de alma y devorarla⁷¹, es por esto la intervención de los *sukias* para acompañarlos y que no se pierdan en ese paso, porque de pronto, el puente se puede romper o se pone tan sutil o resbaladizo o como el filo de un tubal (navajuela), cuando caminan por él los “malos” ocurre así; pero, cuando pasan los “buenos y especialmente los iniciados, cruzan con facilidad el puente. Sólo los *sukias* consiguen atravesarlo en vida ya sea en trance o éxtasis por esa sabiduría que tienen; el hecho es muy importante, porque supone muchos rituales, simbolizados en un puente o una escala, debido a la propia fuerza del rito, porque de las sesiones: El sacrificio que hay que llevar a los antepasados y a los muertos de la regiones inferiores, resguarda y restituye el alma del enfermo, por lo tanto el acompañamiento a los difuntos que no quieren abandonar este mundo y su devolución al país del espíritu es de gran importancia.

⁷⁰ Gotz Von Howald. *Mayagna*. Pg. 405; Fundación vida, Managua 203.

⁷¹ UNESCO. *Creencias y Prácticas relacionadas con la muerte*. Pg. 33, 1957.

El ritual de la muerte

La muerte, la expiración del cuerpo no es la terminación de la existencia humana⁷² según afirman nuestros pueblos; es el trance natural para emprender el camino hacia una vida superior, cuando el cuerpo queda inmóvil dicen que esta en “*tihmia tara*” (gran tiniebla) o simplemente dicen que entro en “*yapri sauhkan tara*” (gran sueño) es decir el sueño eterno o sueño grande.

Esta vida superior está representada en la frase “*prura maprika tasbaia*” (territorio difícil de descubrir), donde habita la sombra de la muerte: “El alma se retiró del cuerpo”, esta separación es temporal, el “*lilka*” (alma) se interna en la oscuridad y se incorpora a un cuerpo de pequeñas dimensiones que pasa a denominarse en una luz intermitente de coloración verdosa emitida por un tipo de *Tilam* (luciérnaga), la cual se denomina con el mismo nombre de *isigni*.

Dicha entidad bajo la forma de esta luciérnaga, va a posarse en el árbol del *¡Sukum!* (aceituna), donde es buscada por los *sukias*, durante algunos días permanecen errantes y solos, sin ayuda de los *sukias*, no pueden en las tinieblas encontrar el cuerpo, lo cual corresponde y continuará en su nueva vida⁷³; el alma ve la luz mientras está encarnada en el cuerpo, en cuanto depende de este y aún cuando se incorpora a la mencionada luciérnaga pasa para transitar en la oscuridad. (En la cultura miskitu, por esta razón nadie mata una luciérnaga, porque puede ser el alma de algún pariente o un amigo).

Por lo tanto, inmediatamente después de la defunción, se recoge abundante leña y se enciende hogueras durante toda la noche para iluminar las tinieblas a través de las cuales va caminando el difunto, y como parte del velorio se destazan animales desde reses, cerdos, gallinas y otros. Se prepara abundante comida para todos los participantes, en este velorio se desarrolla el *Inanka* (el lamento) cantado por las mujeres de la comunidad, quienes hacen alusión a la vida del difunto e idealiza la vida del más allá.

Luego de la muerte de la persona, toda la comunidad se reúne en la casa del difunto y se escuchan lamentos cantados simultáneamente por las mujeres, todas sentadas en el piso, rodeando el cuerpo, lloran cantando tanto familiares como los que no lo son, la única diferencia es que aquellos permanecen con la cabeza cubierta y estos deben cubrísela con un paño, en la noche se hacen grandes fogatas con la leña recolectada alrededor de la casa, todos los presentes tienen que participar.

Todas las actividades son realizadas ordenadamente y se complementan unas con otras, logrando al mismo tiempo independencia entre quienes actúan. A pesar de que los niños y los adultos se organizan en forma semejante, es posible advertir algunas deferencias entre ellos; en los velorios de niños frecuentemente se agregan a los lamentos otras manifestaciones musicales, que son realizadas, antes de la media noche y sin interrumpir los lamentos cantados, se suman a estos los cantos con temas alusivos a la muerte.

⁷² Kenin Lopsan. *Muerte del Chaman*. Pg. 291 – 298; 1978.

⁷³ Nicholson. *Shaman no Esquizofrenico*. pg. 54 – 56, 1967.

En los velorios de adultos predomina un ambiente más contraído, de mayor pesar, en el cual deviene en los lamentos cantados, el medio expresivo por excelencia, de esta manera, entre el velorio para niños y aquel que se realiza para adultos, existe una diferencia en el contenido temático de los lamentos y en las dimensiones e importancia de la ceremonia misma; en los velorios infantiles la materia de los lamentos es por motivos obvios y relacionados con la duración de la vida del difunto.

Estos son frecuentemente elaborados como mensajes de vivos a sus muertos que el niño llevará consigo en su paso al otro mundo, se considera que a diferencia del alma del adulto, la del niño no se separa de su cuerpo en el momento de la muerte y es sepultada juntamente con este, el mismo día de su entierro, también en este caso, grandes luminarias son encendidas para que el alma no se pierda en esa gran oscuridad.

Al día siguiente del velorio se efectúa el entierro del cuerpo, por la mañana se retira del agua la canoa del difunto que es partida en dos mitades, en una de la cuales se coloca el cuerpo junto con sus pertenencias, incluso agua, chicha y comida, esa embarcación le servirá de transporte en la otra vida, este conjunto mortuorio es trasladado al cementerio acompañado de lamentos cantados por todas las mujeres de la comunidad, los hombres pueden o no compartir este llanto, siendo su participación menos frecuente en la actualidad.

Se oyen simultáneamente textos y temas diferentes; esto continua hasta el enterramiento del difunto una vez concluido, colocan sobre su tumba en la superficie del terreno, la otra mitad de su canoa boca

abajo, lo que parece establecer un nexo entre el mundo de los muertos y el de los humanos, antiguamente los entierros se efectuaban detrás de la casa del difunto o en un lugar cercano, y todas las pertenencias del muerto se entierran con él, la vivienda quedaba abandonada y la familia construía una nueva a la cual se trasladaban.

Tres días después del entierro de un adulto se realiza el ritual de la captura del *isigni* (alma), es decir la primera parte del “*kwal taya*” (se refiere probablemente a la piel que envuelve al *isigni*). Los familiares del difunto acuden a los *sukias* para que realice esta captura, lo que constituye el ritual más importante en relación con la muerte, los *sukias* salen a realizar su trabajo en las horas de mayor oscuridad, acompañados por gran parte de los habitantes de la comunidad.

Los *sukias* llevan la sonaja, que agitan en su mano izquierda y su ayudante principal sostiene dos cubetas grandes, que contienen en una de ellas agua de coco y la otra “*misla*” (chicha de maíz) o de yuca, beben abundantemente, en especial los *sukias*, quienes cantan, gritan y hablan en el lenguaje secreto que sólo ellos conocen, llamando al *isigni* en la oscuridad, toma *misla* y escupe y lo mismo hace con el agua de coco.

Puede pasar una o varias noches sin que el *isigni* sea apresado, al cabo de los días y cuanto más difícil se hace su captura, más gente de la comunidad y de las comunidades vecinas se suma a la búsqueda y son efectuados grandes rodeos, para encontrar y apresar al *isigni*; la dificultad y cantidad de noches que resulten necesarias para capturarla, se considera que está en

relación directa con las habilidades que tenía el difunto.

Tales habilidades son las que ahora permiten escaparse con éxito de sus perseguidores, los *sukia* se introducen en los pantanos, recorren llanos, viajan en *duri* (canoas), penetran en la selva y a pesar de todo esto a veces no consiguen el alma (luciérnaga) que buscan; sin embargo, el *sukia* logra por fin capturar el *isigni*, lo envuelve en un trozo de algodón silvestre, lo introduce en una cajita de madera de *liwai* (zabalete) y beben *misla* (chicha) para celebrarlo.

La comunidad entera se traslada entonces a la casa del difunto, donde los *sukias* colocan la cajita en una esquina de la choza, los presentes hacen un silencio sagrado, un silencio absoluto y el *sukia* habla en representación del alma del muerto; “Estaré entre ustedes mis familias por 30 días, después me tendrán que preparar mi casita, donde también estaré un período corto, antes de viajar hacia “*yapti Misry*” (cielo), donde estaré con todos nuestros ancestros”.

La comunidad manifiesta su alegría al oír esta declaración, retirándose luego los *sukias* y todos los participantes, después de este momento y durante todo el tiempo que el alma permanece en la casa, la mujer cuyo parentesco sea más cercano con el difunto, coloca comida frente a la cajita, carne que se guardo el día del velorio y chicha; esto se repite tres veces al día y los sobrantes o la “comida que el alma dejó” se arroja a los perros que fueron propiedad del muerto.

En la fecha indicada por los *sukias* se realiza el *kwal taya*, ritual del velorio (nada

tiene que ver con el *Sihkru*), del *isigni*, para esto toma la comunidad que ya ha ocupado de conseguir alimento y *misla* en abundancia, se reúne en la casa del difunto, acudiendo además gentes de otras comunidades; llegan también músicos con sus instrumentos, encienden fogatas en mayor cantidad que el día del velorio, lo que denota la importancia de la fiesta ritual.

Lloran cantando, mientras los *sukias* danzan sosteniendo en una mano la cajita que contiene el *isigni* capturado, acompañado además por una egofonía de instrumentos musicales, en los lamentos, nadie puede mencionar el nombre del muerto, en tanto lo invoca denominándolo de acuerdo con la relación que mantuvo con él en vida: (esposo, hijo, esposa, padre) estos lamentos expresan episodios de la vida del muerto, pedidos de ayuda para los que quedamos vivos; recomendaciones y mensajes, ejemplo: que se encuentre con el alma de otro muerto o que recuerde a su familia.

El alma habla nuevamente a través de los *sukias* e indica, lo que se debe hacer; danzar con más energía, gritar, llorar, sacrificar animales, durante toda la noche se canta, se lamenta, se pide beneficio a las almas y se come; el llanto, los lamentos e historias cantadas del *kwal taya*, se mezclan con la música y con el canto de los *sukias*, dirigido directamente al alma que encierra en sus manos.

Aproximadamente entre las cinco y las seis de la mañana siguiente, sale de la casa una procesión encabezada por los *sukias*, que se encaminan hacia el cementerio, una vez allí el alma (luciérnaga capturada) es enterrada en la misma tumba donde yace el cuerpo.

Los *sukias* hablan en su nombre, declaman una especie de testamento mediante el cual distribuyen sus propiedades (si las tenía) entre sus familiares y amigos, enumera las personas a quien quedó debiendo y pide a los familiares que salden esas cuentas, reclaman algunas herramientas que había prestado, así como exige la devolución de lo que otros adeudan; recomienda a su familia que se proteja de espíritus malignos y hasta puede llegar a declarar, que su muerte no se produjo por causa natural, sino que fue provocado pidiendo que se haga las indagaciones correspondientes.

También envía saludos a muchas personas que él trató, incluyendo a las que viven en comunidades lejanas, al finalizar toda esta parte del ritual todos se despiden, todos buscan sus casas, algunos aún llorando; la tumba representa de acuerdo con este pensamiento *miskitu*, el lugar donde descansan en armonía y para siempre el cuerpo y el alma; de todos los seres humanos fallecidos, el *kwal taya* tiene lugar, días o semana después de la muerte de la persona y su no realización puede traer perjuicios a los parientes más cercanos, debido al descontento del espíritu del difunto.

Durante el resto de su vida, las mujeres más viejas de la familia lloran cantando todas las madrugadas, también cuando llueve y caen truenos, rayos, cuando hay viento y cuando hay calamidades o miseria, cuando pasa alguien que se parece al difunto y también para dar las gracias a sus muertos, cuando hay abundante pesca y buena cosecha por considerar que ellos propician esa abundancia.

Meses después del entierro, en la canoa que cubre la tumba aparece el *rikaya*

(lagartija) que merodea el lugar y según creen vive allí, este pequeño reptil es identificado con el espíritu del muerto y en el aluden constantemente los lamentos, con los epítetos de “huidizo” o “escurridizo” y en la canción lo menciona, veamos lo que el hombre le canta a la mujer:

I

“Viene el viento del cielo,
¿adonde estarás?, querida
no me dejes abandonado”.

II

Cuado fui a tu sepultura
Sólo vi un arco iris,
cuando visite tu tumba
solo vi una lagartija.

III

Cuando venga el viento del cielo
¿adónde estarás?, el viento hermoso
del cielo viene bajando.

IV

Esta tierra nos la han prestado
por temporadas.
La verdadera casa de uno es
el cementerio.

El Canto para los Muertos

La manifestación de una entidad objetiva que está en el ser humano anecdótico, individual,⁷⁴ sobre todo tratándose de la consciencia los seres que responden a esa imagen; es porque todos lo sensible que rodea al ser humano, deja también su imagen y esto perdura gracias a la supervivencia de todo lo que lo alimentó,

⁷⁴ Kenin Lopsan. *Muerte del Chaman*. Pg. 291 – 298; 1978.

acompañó y singularizó y le es inseparable en el recuerdo.

Para complementar la supervivencia se asegura la reposición de lo percedero de esa imagen en plenitud y para alimentar a esa imagen en las tumbas. Además de los objetos que pertenecieron a los difuntos: joyas, utensilio y armas, esa es una señal de la duración del culto. Estos cultos estaban ligado con la jefatura, pero por otro lado la imagen no vence a la muerte sino que se transforma a la realidad.

En este particular, las tumbas son los altares más antiguos que existen, el gran arte funerario y los registros junto a nuestras tumbas, aún hoy día se puede encontrar muchos objetos que están depositados y como objetos sagrados, nadie es capaz de perturbar mucho menos profanar, entre estas últimas el sacro atura (imagen del difunto elaborada en madera), como el elemento esencial del culto. La tradición de los *miskitus* ofrece muestras de sobrevivencias milenarias de esta concepción, ligada al culto de los muertos; entonces desde siempre las tumbas han recibido las ofrendas sea alimentaria, floral y algunos hasta teas encendidas a manera de candelas, hoy, en torno a los cementerios de nuestras comunidades se encuentran una gran cantidades de ofrendas, por eso ha trascendido tanto ese culto, por lo cual hoy en muchas tumbas se encuentran corona de flores o una especie de jardín, así se embellece ese altar. Quizás hoy al colocar las coronas de flores sobre las tumbas podemos entender el tiempo y la influencia sincrética, porque con el correr del tiempo y por la influencia de las religiones europea, esta prácticas de culto se fueron apagando, ahora siguen colocando ofrendas sobre las tumbas.

Existen abundantes pruebas que sugieren estudiar un poco más porque ello está en todas las culturas, el que profana una tumba es muy mal visto; entre los pueblos indígenas las tumbas son vista realmente como sagradas, porque en nuestros entierros que se realiza con cada muerte, los ritos y las ceremonias que se vienen practicando, nacen como algo sagrado, ese culto antiguo que hoy de alguna manera se celebra.

Realmente es un altar, porque recordemos que sobre la tumba se construyen casetas, es el primer paso o lugar de descanso del alma antes de partir hacia el "*Yapti Misry*" (madre originaria), la recurrencia a lo sagrado como defensa o propiamente el culto, con sobrada razón está demostrado, aunque con el correr del tiempo esas prácticas de nuestras tradiciones se fueron debilitando paulatinamente, y con la incorporación de sustitutos foráneos, que ahora ya nadie lamenta por sus muertos en las ciudades, es por eso que los pueblos de tradición tienen que seguir inculcando a la futura generación las razones del porque se sigue practicando de lo contrario se perdería toda la memoria y la práctica colectiva.

CAPÍTULO XI



Ritual de la bendición.

Foto: Marlon Beer

Secuestrados por *Liwa*

El poder del *sukia* transmitido por *Liwa*, y que es utilizado en sentido positivo es para compartir con la propia *Liwa*, igual ocurre con los *sukias* de *Prahaku* y *Aubía*; cuando estos castigan u ocasionan daño a alguien, el espíritu transmite conocimientos y poder a los *sukias*, que les permitirá cambiarlo en el futuro y le informa por la comunicación a través de los sueños, quien enfermara por su causa, de esta manera *Liwa* crea una situación de desorden o desequilibrio, pues que otra cosa es sino una enfermedad, y proporciona también los medios para resolverla: es a la vez quien conoce la causa del mal y la cura.

En este capítulo quiero poner algunos ejemplos sobre los secuestros como parte

primordial de la cosmovisión miskitu, que es latente en nuestras comunidades y cada comunidad tiene una historia que contar alrededor de *Liwa*, pero también me cuentan que aun siendo espíritus tienen comportamientos humanos como el racismo y discriminación que estos espíritus tienen para con los humanos, veamos:

Saklín río Coco 1961; El negro Harry llegó a esta comunidad y entre los *miskitus* se envejeció; era uno más de la comunidad, ya viejo la única actividad que tenía era pescar y caminar un poco por la comunidad, y en una de las tardes bajó al río para pescar algún pez barbudo; ya había sacado tres pescados, cuando de pronto vio con asombro un barco inmenso, con bastante lujo, acercándose a él y cuando llegó sobre su altura, uno de los tripulantes dijo:

—¡Este es el hombre! En cuanto me alzaron con todo pescado y anzuelo, me pusieron en la proa del barco; iban otras personas, niños, mujeres y jóvenes buscando río abajo, y cuando aparecía una comunidad a la vista, el barco se hundía y seguía viajando y lo curioso era que yo respiraba normalmente y así llegamos al lugar conocido como *apalka* y arribó a un muelle, donde centenares de personas cargaban y descargaban, miré muchas personas muertas o ahogadas o encadenadas y que yo los conocí en algún momento de la vida.

—Creo que era el capitán del barco y en una parte alta desde donde contemplaban los llamó la atención y que bajaran a ver lo que el barco traía como pasajero o mercancía, y era el jefe que venía, seguido por otras personas acompañándole y el capitán dijo: “jefe aquí esta el hombre de Saklin”, señalándome entonces el jefe de *Apalka* dijo: “Yo para que quiero un negro, viejo y cansado” ¡Ese no es el hombre!, déjenlo ir manifestó y vayan a buscarlo al otro que es joven y fuerte, este no sirve para nada.

—Y cuando yo me di cuenta, estaba en camino a casa, con mis tres pescaditos, para mi había pasado un día” y Harry mientras tanto había sido buscado por los comunitarios de Klar, Saklin, Uhry, Kungkung Watla y durante tres días y todos dijeron: “El pobre Harry estará muerto y no hay manera de rescatarlo: —¡Cuando de pronto aparece el negro contando todo lo que el vio en el barco de *Liwa!*, finalmente dijo: —“por viejo y negro ni el diablo me quiso en su reino.

El ser humano y la naturaleza

Nuestra cosmovisión nos muestra claramente, la relación del ser humano con la naturaleza es fundamental para la sobrevivencia, porque en ella, todos los elementos son animados (tienen alma y espíritu o fuerza particular), y con todos es necesario dialogar y entablar lazos e invocar constantemente su ayuda, ofrendar y agradecer.

Muchas situaciones que ocurren en el mundo, se debe a la intervención de las almas o espíritus de los distintos elementos; por ejemplo: “los malos aires” pueden ser causado por los seres que habitan en esos lugares como son los bosques, manantiales o ríos, cuando una persona se encarga de estorbar o como cambiar la naturaleza de su curso, por esta razón los abuelos recomiendan tener cierto nexos con los animales domésticos, porque conocen los lugares de peligros y que pueden causarnos daño en nuestras vidas.

Estos provocan desordenes, aquellos que presentan un cambio físico, como las mujeres embarazadas y quienes por experiencia han logrado tener un espíritu señalado por la vida; todos potencialmente pueden causar daño, como el mal de ojo, por eso muchos árboles son considerados tabú, las plantas sagradas o algún lugar que no se puede allanar porque habrá consecuencias.

Las relaciones sociales son fuente de desórdenes, como la pobreza o la explotación, el cansancio, el sufrimiento, la envidia, los celos, la venganza en los seres humanos altera el alma de las personas y

provoca desequilibrios, desgracias, enfermedades y la muerte y entre todos los más susceptibles para adquirir enfermedades son los niños y las embarazadas; de allí el complejo ritual que acompaña la atención perinatal en los pueblos indígenas.

El ser humano elige mal las cosas, por eso siempre vivimos con problemas de toda índole, la naturaleza siempre es y será la aliada de los humanos en todo sentido y hemos perdido esa grandiosa comunicación; nosotros abandonamos la tutela de la naturaleza y comenzamos a transitar el inseguro camino de nuestra propia determinación provocando constantemente la inseguridad de la vida y hoy nos pasan una factura de cobro ante la cual somos aún niños.

El humano es un ser en situación, esto quiere decir que nuestra vida no es la de un ser solitario, sino un ser social en constante convivir con el mundo, con la naturaleza; por eso nuestros *sukias* sí dialogan con los árboles y las plantas, porque allí experimentan la presencia del mundo, el hombre es el único ser que puede decir no a su existencia, pero también está llevando a la destrucción total de la naturaleza a todas sus manifestaciones.

El ser humano ha avanzado mucho en tecnología pero quedó analfabeto frente la naturaleza, porque ella es como un gran libro abierto y escrito con caracteres matemáticos, filosóficos y sobre todo proféticos, que nada escapa al gobierno de las leyes. En nuestra cosmovisión natural, se caracteriza por considerar a toda clase de ser del mundo circundante⁷⁵, al sujeto inmerso en ella, como ser del mundo.

Es la forma natural de la existencia y el mundo en torno, la estructura de ese mundo, cualquiera que sea, será siempre relativo a la singular organización biológica del hombre como especie junto a la naturaleza de la vida universal, el interés equivocado del hombre no es simplemente conocer, sino descubrir leyes con las cuales poder dominar la naturaleza, y esas son las consecuencias de la actualidad.

El alto precio que viene cobrando la naturaleza, son producto de muchos siglos de destrucción a la naturaleza, la relación que ligaba al hombre con su naturaleza circundante era esencialmente de sustento durante generaciones, aunque en la actualidad la ciencia sea la depositaria del más alto poder creador humano; sin embargo, la naturaleza aún no termina de cobrar la deuda de sus leyes porque recordemos que la relación con la naturaleza es para la consciencia humanizada, según los *sukias*, una ligadura material concreta, inquebrantable.

Recordemos que por nuestra propia contextura orgánica y funciones fisiológicas, formamos parte del reino animal, nuestra consistencia biológica como equilibrio físico-químico, guarda absoluta correspondencia con toda escala de género, en tal situación su vida se rige por las leyes naturales y su conducta es guiada por los instintos en la inconsciencia que significa el ser vivido por el determinismo de la naturaleza, el animal si encuentra su mayor protección y seguridad en su interno.

⁷⁵ Harmer; *Shamanismo Principal*. 1982.

La naturaleza resuelve hasta ahora el único problema existente: Es la adaptación ambiental, una persona sola por inconsciente destruye un bosque para un potrero. No obstante, compromete a toda la comunidad primero; luego, a la humanidad entera. Nosotros hemos elegido nuestra propia destrucción, en el sentido más profundo, porque lo que hemos venido haciendo hasta ahora es nuestro final absurdo y espantoso.

Por otro lado, hay situaciones por su esencia permanente que aun cuando alteramos su apariencia momentánea y se cubra de un velo su poder sobrecogedor, estamos sometidos acaso sólo acatar nuestros caprichos, no nos damos cuenta que nos vamos hundiendo, inevitablemente en la culpa. Estas situaciones límites configuran la esencia de nuestro existir, nosotros naufragamos en la tristeza diaria. Nuestra salvación hemos de buscarla a partir de la relación con la naturaleza⁷⁶ eso de vivir continuamente en un horizonte de nuestro saber constituye el acento trágico. la culpabilidad antológica radica en nosotros, es obvia nuestra responsabilidad, el hombre es culpable de todo lo que es, porque somos los que alteramos, los que cambiamos y los que destruimos ahora el diario luchar de sobrevivencia y toda la culpa es un ingrediente de nuestra existencia.

Los *sukias* al firmar su contrato con el universo, no sólo fue el haber aprendido muchas ciencias, sino también el deber de proteger cada reino existente. El bosque, la fauna, las rocas, el viento, el relámpago, las piedras preciosas, el agua, el remolino, tiene su *Dawan* (DIOS), si no respetamos, ellos nos destruirán, por eso nuestros abuelos distribuyeron todos de

manera ordenada y en la vivencia dentro de nuestra cosmovisión.

En circunstancia que posibilita al hombre la aspiración de vencer el destino en que la fatalidad natural lo cerca y lo aleja, de allí la angustia; y esto se puede comparar con el mito de Adán, el que pierde el paraíso de la naturaleza por un acto de desobediencia a sus leyes, por haber perdido la protección del orden preestablecido de la naturaleza, ahora vamos a complementar con algunas fracciones de poesía del maestro: Elicuara Chihuailaf⁷⁷:

Para sanarte vine, me habló el canelo

Para sanarte vine, me habló el árbol sagrado:
Ve y recoge mis hojas, mis semillas,
—Me esta diciendo—.

De todas partes vinieron tus buenas machis,
mis buenas machis,
desde las cuatro tierras, desde las cuatro aguas.
Mediaremos, me esta diciendo sus poderes:
en tus nervios, en tus huesos, en tus venas,
¿O deseas acaso abandonar a nuestra gente?
Elevaré mis rogativas, le digo.
¡Ay!, mis pensamientos se apartaron
de los apacibles ríos de mi corazón.

Piedra transparente será este, por mi, dijiste.
¡Oh! Ngunechen, envíame tu aliento,
tu resollar de aire poderoso.

⁷⁶ Achterberg, *Medicina del Hombre Blanco y del Indio*. 1988

⁷⁷ Elicura Chihuailaf Nahuelpán (n. Quechurehue, Chile, en 1952) es un poeta chileno mapuche. Es uno de los más connotados escritores mapuches y su obra es principalmente bilingüe, en mapudungun y español

Este va ser cantor, dijiste, entregándome el caballo azul de la palabra.
 Hasta la tierra de arriba llegará en tus sueños confundiendo al mensajero de sus enemigos.
 Me oírás cuando hable desde la savia de las plantas y de las flores. Así dijiste, más yo quise olvidar el consejo de las ancianas
 Y de los ancianos:
 Por eso estoy enfermo ahora, mis pensamientos se alejaron de los apacibles, ríos de tu corazón.

Mírame, estoy soñando que he subido por tus hojas, la cascada azul de la mañana vino a mojar mis labios con sus aguas.
 Subí, subí con ellas, pero me sujetó el murmullo de los peces.
 Caminé luego sobre el aroma de los bosques; después, bailé. En él estaba colgado mi poder, las buenas visiones y los buenos sueños.
 Lloré entonces, lloré, abrazado por el espíritu/ de mi carne.

Elicuara Chihuailaf

Nuestras profecías y enseñanzas nos dicen que la vida en la tierra está en peligro de llegar a su fin, hemos aceptado la responsabilidad que nos encargaron a través de nuestra profecía para decirle al mundo que tenemos que vivir en paz y armonía, conservar el equilibrio con los demás seres de la creación, no se puede permitir que la destrucción del resto de la creación continúe, pues en este caso la madre tierra reaccionará con más fuerza de tal manera que así toda la gente y la vida, como la conocemos terminará cuando menos lo esperemos.



La oratoria a la tierra.

Foto: Marlon Beer



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

Cada día existen más pruebas dentro de la tradición científica occidental que sugieren lo que los pueblos indígenas, los *sukias* han expresado desde hace mucho tiempo; la vida como la conocemos, está en peligro, ya no podemos hacer caso omiso de las consecuencia de estas pruebas, tenemos que aprender a vivir con esta sombra y buscar continuamente la luz que restaura el orden natural.

Los usos de la ciencia y tecnología occidental tiene que reevaluarse para que la madre tierra y sus componentes pueda sustentar la vida, nuestros pueblos y tierras son islas dispersas dentro del mar de nuestros vecinos, el mundo está empezando a reconocer que las economías que hoy en día giran alrededor del principio de mercado, no pueden sostenerse y ponen en peligro la existencia de las generaciones futuras: alteran el orden natural y las leyes creadas para beneficio de todos, no se puede sustentar la continua extracción y destrucción de los recursos naturales.

Dada nuestra relación con la naturaleza y el ambiente natural que nos ha sustentado desde las épocas más remotas, los *sukias* son los poseedores de los conocimientos e ideas que el mundo necesita hoy en día, sabemos como vivir en esta tierra: lo hemos hecho desde hace miles de años, somos un pueblo fuerte y espiritual y es precisamente esta conexión espiritual a la naturaleza, la madre tierra, al padre cielo y a toda la creación que hace falta en el resto del mundo.

Nuestra familia extendida según transmisión de nuestra *sukia*, incluye nuestra madre tierra, el padre cielo y nuestros hermanos y hermanas, la vida animal y de

las plantas; tenemos que ser la voz de las plantas, los animales y de todo lo demás de la creación. Es nuestra responsabilidad que nuestro creador y formador nos encargó: proteger toda vida para protegernos a nosotros mismos.

Nuestros *sukias* con sus profecías ahora concuerdan con las proyecciones científicas, lo que nosotros hemos sabido y creído siempre; la tierra está en desequilibrio, los árboles desaparecen, los animales mueren y el tiempo mismos cambió considerablemente la lluvia, el viento, el propio fuego reacciona contra las acciones del ser humano; para el futuro de los hijos de todos, para la salud de nuestra madre tierra, del padre cielo y resto de la creación.

La madre tierra, el padre cielo y toda la creación, desde los microorganismo al ser humano, las plantas, los arboles, los peces, las aves y los animales parientes son parte del orden natural, regidos por las leyes de la naturaleza, cada uno tiene una función única y forma parte crítica de todo lo que es la creación, cada uno es sagrado en su forma de vida un ser vivo único y respetado, con su propio derecho de sobrevivencia y la salud del mundo natural.

Se nos dijo por parte de nuestra *sukia*, que nosotros somos una parte del orden natural, por eso nuestra función y nuestra responsabilidad son de vivir en paz y en un equilibrio armónico con toda la vida. Nuestras culturas se basan en estos principios de armonía, paz y equilibrio ecológico que garantiza una vida sostenible a largo plazo para las generaciones futuras; este concepto de la vida sostenible a largo plazo como concepto de vida es la más sana.

CAPÍTULO XII



La ceremonia de la cura.

Foto: Marlon Beer

Algunas enfermedades desconocidas para el occidente *Lasapin (lasa-diablo-pin-comió)*

Esos es una traducción literal, pero la verdad es que de pronto una persona puede ser afectado por un espíritu negativo en alguna parte de cuerpo, es decir ataca físicamente, formándole una llaga o un absceso incurable con medicamentos de los laboratorios, este caso sólo debe ser intervenido por los médicos de tradición que están siempre acompañados con su sabiduría a las comunidades.

Cuando una persona es atacada físicamente se muestra en su cuerpo una llaga profunda, se inicia como *leishmaniasis*, pero esta corroe la carne y cada vez más

profunda, brota un líquido transparente, que ningún antibiótico puede ayudar, esta enfermedad solo es posible su curación, con los *uhura* o los *sukias* y hay mucha experiencia en las comunidades de estas curaciones, como cosa común.

Estos son espíritus negativos que viven en el inframundo, de allí vienen para atentar o castigar a los seres humanos, a pesar de todos, son fuerzas poderosas que nuestro pueblo los consideran como fuerzas malignas que también habitan en los cerros, cuevas, posos profundos, cavernas y si alguien inconcientemente los provocara, nos castigan con ese tipo de enfermedades.

Los cerros muy altos o túneles naturales, sirven por lo general de mansiones a los espíritus malévolos a los cuales se

atribuyen los petroglifos que se encuentran labrados entre las cascadas de ciertos ríos, rocas de formas peculiares, fueron anteriormente, según la cosmovisión miskitu, seres humanos, quienes quedaron petrificados en castigo.

La llaga profunda que destila un líquido tan transparente, pero despide también un olor desagradable. Los espíritus tienen consciencia e inteligencia sobre el modelo de los seres humanos y así pueden entablar una batalla física con enfermedades cancerosa, aunque usan más la tortura mental que ese ácido, su arma predilecta contra los seres humanos.

Los *sukias* curan a las víctimas de los espíritus del inframundo y esto puede suponer entablar una batalla con el agresor, además de salvar al paciente, por esa razón la lucha entre los espíritus buenos y hostiles refleja la naturaleza ambivalente, no sólo del mundo, sino también de los *sukias* y de la propia humanidad.

Hay que recordar que la relación de un o una *sukia* con los espíritus es tanto corporal como espiritual, a veces es difícil saber donde termina esta relación, porque la distinción que existe entre los espíritus buenos y malos no está en general tan claramente separada como en algunas religiones dualistas, como por ejemplo, el cristianismo al igual que las fuerzas de la naturaleza, los espíritus pueden ser útiles o destructivos, la tarea de los *sukias* consiste en conseguir su ayuda, persuadirles y si insiste, a expulsarlos.

Recordemos que en este problema de salud, ningún médico que no sea tradicional puede intervenir, por eso es que los *sukias* si con justa razón pueden intervenir y actuar por su relación con los espíritus, que les permite ser eficaces en el reino de los espíritus sobre la enfermedad provocada, están capacitados para su trabajo gracias a la iniciación, la práctica repetida y la aprobación.

La parte importante de la cura es el momento crucial del encuentro entre la *sukia* y el espíritu que tiene el poder de castigarlo sobre el cliente, uno puede saber cuando llega la cura y es cuando el espíritu del inframundo es vencido, engañado, ganado, obligado a retirarse, es aquí donde el rito con todas sus consecuencias se realiza de modo más comprensible a todos los niveles posibles.

Pura Witchka

Otra enfermedad que tenemos que buscar su nombre en español, porque tampoco tiene traducción, sus síntomas son acompañado de una tos y garraspera, pero generalmente es muy persistente, que bien puede estar ocasionada por un espíritu que viene del espacio, pero en la mayoría de los casos puede ser aliviado con un baño de hierbas o flores bendecidas por el *ukuly* o *sukia*, y la oratoria que constituyen la cura apropiada.

Esta enfermedad tiene la característica particular de producir dolores fuertes en la garganta, a la vez tiene que expulsar constantemente la flema, en ocasiones siente como decamamiento de la garganta que hasta la saliva cuesta tragarla de tanto toser, se le

acumula dolores fuertes en todo el pecho, la espalda, el oído y es bastante molesto ya que no permite dormir a la persona con tranquilidad.

Para comprobar que lo que padece es “*pura witchka*”, es con alimento considerado peligroso para esa enfermedad, como la carne de res y todo el producto lácteo y esto causa mayores daños; en noches enteras no tiene descanso, porque pasa tosiendo toda la noche, con el tiempo, también escupe sangre coagulada y este efecto hace que la persona sufra mucho con esta enfermedad.

Prácticamente no es con antibiótico que se cura, quizás podría calmar por rato, pero no hay cura mientras que la *sukia* o un buen curandero con esos baños de hierbas y flores, más la oratoria como el caso del *yumuh*, si se puede ayudar desde el momento de la atención al paciente.

Mientras se está curando, no puede comer algunas comidas proscritas ya mencionadas, porque nunca se curaría y es costosa la curación, mientras tanto se tiene que darle baño constante de hierbas preparadas para tener baja la temperatura.

Esta enfermedad de origen respiratorio, sus síntomas van acompañado de una tos garraspera, y es continúa generalmente por la noche y es persistente, es ocasionada por *Prahaku*, espíritu del espacio; sin embargo, en la mayoría de los casos puede ser aliviado con baños de hierbas de plantas selectas o flores bendecidas por los *ukuly* o las oratoria de los *sukia*.

Mientras el paciente se esta medicando o curándose, se les prohíbe comer algunas comidas, considerados como

proscritas por ejemplo: y algunas comidas que son indicados por los mismo médicos tradicionales, los síntomas que tiene a parte de tos seca, el enfermo tiene la sensación de estar quemándose en todo el cuerpo y ningún médico de otra cultura lo puede curar.

Enfermedad de “*tauh – tauh*”

Generalmente esta enfermedad le ataca a las mujeres recién alumbradas, su manifestación pareciera de resfríos, dolor en el vientre, todas sus extremidades le causan dolores intensos, que si no interviene un especialista la persona pelagra, puede quedar inválida porque la pesadez de sus extremidades inferiores es muy fuerte y se conoce con el nombre de “*tauh – tauh*”.

Pero, el mayor problema que acarrea esta enfermedad son los calambres fuertes que le causa; entonces, las “*kuihra klahki sasakra*” (parteras) tienen que conocer el origen de estos males; porque cada partera tiene varias funciones, porque también es orientadora ginecológica, curandera, especialista en masajes y también nutricionista.

En esta parte de la atención, la curandera toma en cuenta la opinión de esta especialista; entonces atiende a la paciente de inmediato, porque se requiere de mucha delicadeza y atención constante, por lo general los baños que se le aplican son caliente con hierbas escogidas, tanto por la mañana como por la tarde y en este particular sólo se atiende a la paciente por mujeres curanderas en coordinación con la partera.

Esta enfermedad no es muy común, son casos aislados cuando atacan a las recién alumbradas, por eso las abuelas y las parteras, como las madres, tienen sus reglas para con las adolescentes, con muchas recomendaciones, especialmente cuando están menstruando.

Cuando se embaraza, tiene los mismo cuidados y muchas recomendaciones, porque “*tauuh-tauuh*” como enfermedad, ataca sólo a las mujeres, porque son las que más expuestas están, algunas abuelas recomiendan mantener agua tibia del mar, que mantiene la normalidad y ayuda también a prevenir este tipo de enfermedad.

Dus laurara mangkan

Muchas personas hablan de brujería y esta se entiende como una forma de perjudicar a través del poder maligno que cada persona tiene, acompañado de la mala voluntad, sed de venganza, que sólo piensa en perjudicar. Cuando en una comunidad a alguien le acusan de practicar la brujería, todos están de acuerdo que esa persona es la causante de tantas desgracias en la comunidad.

Esta situación es común en sembrar momentos de inestabilidad social, división de las familias y casi toda la comunidad se une contra la esas personas: porque es un enemigo común, que viene haciendo estragos dentro de la comunidad, y todo esto ocurre cuando ciertas personas nacen con una capacidad interior de sólo hacer el mal.

La brujería entre los *miskitus* es posiblemente una forma en que se dibuja exactamente las relaciones donde generan

conflictos entre la población. Por ese motivo en cada comunidad la presencia del especialista es necesaria, y por cada caso se consulta a ellos, es decir con el *uhura* con la finalidad de que ella o él señale al malhechor, de esta forma todos se dan cuenta, de quién causa daños a la población.

La forma más drástica de un maleficio que se conoce es: “*dus laurara mangkan*”; sus síntomas tardan en manifestarse y cuando ocurren, muchas veces ya es tarde; entre sus síntomas cuando ya es avanzado, está la pérdida de peso aceleradamente hasta quedarse como un cadáver viviente, igual que un árbol que se secó y se va a caer; su curación es casi imposible y no todos los especialistas pueden curar, son pocos los que tienen dominio sobre ese maleficio.

Dentro de la comunidad todos los *uhura* (curanderos) tienen amplios conocimientos para intervenir en casos de brujería; sin embargo, dentro de los especialistas hay quienes sólo se dedican a curar maleficios ocasionados por personas de mala voluntad; generalmente son hombres y tiene una especie de protección contra los maleficios, conocido como “*kangbaika*”.

Esta magia miskitu está entre la lista de los *puisin* o maleficios terribles, y yo ahora creo que está relacionado también con otras prácticas afro americanas o afromiskitus, que se mezclaron con los conocimientos de Jamaica y Belice, cuando emigraron nuestras comunidades, sincretizadas por los *miskitus*, y que las han estado utilizado por personas de mente negativa.

Por ejemplo el “*wahwaika*”; es un trabajo a distancia que se envía cuando una mujer o un hombre se aleja de su ser querido, y entonces es cuando hacen un ritual de invocación, tomando en cuenta los cuatro puntos cardinales y esa persona tiene que sentir ese llamado y dejar todo para ir al encuentro de la persona que lo invoca, porque recordemos que cada palabra dicha es un decreto y se debe cumplir.

Pero volviendo al caso de “*dus laurara mangkan*”; esa pérdida de peso es diario, es porque también existe un “X” árbol acondicionado con la vida de la persona, es decir a la par del árbol reseco, ese maleficio es espectacular, porque cada vez que por cualquier viento se desgaja un rama seca, la persona afectada pierde una parte de sus huesos internamente, es difícil entender y es más difícil su curación.

El día que cae definitivamente, también la persona expira; entonces, estamos claros de que aquí es difícil que los médicos con conocimientos occidentales puedan entender estas enfermedades provocadas, sólo es comprensible desde la cultura y cosmovisión de los *miskitu*, porque sólo ellos conocen los tipos de enfermedades sólo con ver al paciente, ese mal es común entre los *miskitus*

Muhbul **(Especie de mareo)**

Dentro de la cosmovisión *miskitu*, hay muchas cosas que no cuentan, por ejemplo, una casa recién construida, necesita ser limpiada con un ritual especial, de lo contrario habrá problemas para los que habiten en la casa nueva; especialmente a

los niños, a parte de que la casa necesita protección constante, porque de la misma forma se protege a los que vivirán en esa casa.

Los malos espíritus y capitán de los espectros de los cementerio que amedrentan a los seres vivos, pueden estar ocupando el mismo espacio, porque los seres vivos no sólo estamos rodeados de espíritus, sino también de fluidos, estos fluidos pueden ser malignos, en cambio nos arrastran a la pérdida de la salud porque los fluidos nefastos son los mismos espíritus desencarnados, pueden no estar evolucionados y traen problemas.

Nuestra *sukia* imputa toda las enfermedades y desdichas de la vida a la posesión por parte de esos espíritus, pues en la nueva casa ocupan un sitio y perturban a cuantas personas ocupen el mismo espacio, es común encontrar la participación de los espíritus en el mundo de los vivos, porque de todo cuanto existe a partir de la existencia de lo inmutable y de las fuerzas que rigen: por eso existen tiempo, espacio y ciclo.

Entonces *muhbul* como enfermedad, especialmente para los niños, es peligroso porque los niños lloran toda la noche, constantemente tienen mareo y malestar, que con el tiempo puede traer otras consecuencias como epilepsia; entonces en las casas nuevas siempre es recomendable hacer la limpia, porque un fluido negativo no sólo afecta a los niños, sino a los adultos también y muchas veces no hay cura.

Gracias a las fuerzas que tienen especialmente con su fluidos pueden penetrar en las viviendas, luego en los cuerpos para

causarle en ellos toda clase de trastornos, es por eso la costumbre de cuidarse mucho en las casas nuevas; aunque estas afirmaciones de los pueblos como acontecimiento de la vida diaria sale fuera de lo occidental, esto está dentro de las enfermedades que los médicos occidentales no comprenderán.

Kuahka ta Pawisa (inflamación del bazo)

Esta es una enfermedad que pareciera como estomacal que causa muchos dolores, es un crecimiento anormal de un agente extraño que crece cerca del hígado; cuando la persona padece este mal, tiene inflamación o es la sensación de tener todo inflamado, el estómago y otros sistemas especialmente el bazo, el hígado, etc.

La persona afectada constantemente esta con diarrea, pierde el apetito también, para la cura aparte de medicamento oral, se le hace sobado sobre el estómago, igual tratamiento que el *yumuh*, su cura dura mucho tiempo, porque tiene que deshacer el agente extraño; la persona que padece esta enfermedad es palpable, con el gran bulto que tiene en la barriga.

El dolor es agudo y molesto, la persona no puede comer nada a gusto porque siempre tiene la sensación de estar lleno y no tiene paz, este agente de crecimiento anormal puede matar, porque se puede cubrir toda la parte interna, desde la aorta abdominal y vena cava al cubrir toda esa parte, tiene dolor fuerte que la persona pierde el conocimiento constantemente.

A parte de todo lo que la persona padece, cuando el especialista trata a su paciente también exige muchas prescripciones, especialmente algunos alimentos tales como: los productos lácteos, porque más se inflama, luego hay diarrea constante y con dolor fuerte, todo lo dulce da los mismos efectos, y después del tratamiento tiene que abstenerse de usar esos alimentos, hasta donde le indique el médico.

En cuanto a la cura, es la aplicación y el uso de té de hierbas medicinales; como el sobado para suavizar el crecimiento anormal que lleva en su interior, cuando la aplicación y prescripciones son correctas, se cura rápidamente porque lo que hace con la cura es la expulsión de ese órgano extraño que crece.

Srikuku

Es una enfermedad infantil, algo así como el *yumuh*, que su curación es necesaria con oratoria, sobado y hierbas; es una pequeña práctica de exorcismo a la manera miskitu, que es también una práctica ancestral de expulsar ese espíritu animal que se ha posesionado del estómago del recién nacido; entonces, tiene una diarrea verdusca y el tierno sufre de dolores.

Según cuentan las abuelas, esta enfermedad se traspassa durante el embarazo de la madre que no se cuidó y posiblemente fue vista por esta serpiente de color verdusca, o se paró donde esta descansó alguna vez; pero el efecto es para la criatura y no a su madre; entonces nace la criatura con esos dolores, que forzosamente tiene que ser atendido por un especialista.

Esta enfermedad es bastante molesta, porque es como una inflamación del estómago, con fuertes dolores, sino expulsa o no defeca, todo el día o toda la noche la niña o el niño, pasa llorando, con dolores tan fuertes que hace perder el conocimiento, es una enfermedad que no permite conciliar el sueño. El dolor intenso va acompañado de pujo fuerte que hace retorcer de dolor al infante.

Por otro lado, sólo las mujeres especialistas son quienes conocen la cura con diferentes formas, como es también la posición del espíritu de la serpiente, entonces se practica la cura con exorcismo y sobado con oratoria, utilizando la oración adecuada, aunque también se le amarra en la cintura del infante una liana con hojas verdes que también le ayuda espantar el espíritu del anfibio.

Mabita (Tumor)

Así se podría traducir el término “*mabita*” como tumor, nuestros pueblos conocen esta enfermedad desde tiempos inmemoriales y de la misma forma también han dado respuesta en cuanto a la curación de esta enfermedad, y esta causa muchos dolores en el estómago, pero tan fuerte que muchas veces hace perder el conocimiento a la persona que la padece.

Según los especialistas el “*mabita*” es un crecimiento anormal y extraño que también causa mucho dolor al estómago, se asemeja al problema hepático, esta especie de tumor es muy doloroso, cuando la enfermedad es muy avanzada, la persona baja de peso y se pone cadavérico y sólo

la barriga se aumenta como si estuviera llena de agua.

Esta enfermedad causa tanta molestia que generalmente la persona pasa mayor tiempo sólo sentado, si se acuesta da una sensación de ahogo, entonces la persona deja de dormir normalmente, entonces interviene un especialista que inicia la cura con algunos rituales de expulsión de agentes extraños. La dolencia cubre todos los sistemas intensos del estómago por eso es una enfermedad con malestares muy raros, muchas veces el dolor llega tanto que hasta la columna vertebral causa dolor, el esternón y otras partes del cuerpo.

Lasa kmahkmaia (Quijada del diablo, literalmente)

Esta es una situación bastante similar a un embarazo dado el fenómeno que se presenta, sólo en algunos casos es conocido el caso, dentro de la cosmovisión miskitu como una enfermedad inexplicable y poco se conoce de su origen y la han denominado “*lasa kmahkmaia*”, literalmente “Quijada del diablo”.

Esta enfermedad tiene los síntomas de un embarazo, hasta se tienen antojos como una embarazada, esto ocurre generalmente con las mujeres que no son aptas para concebir hijos; pero, cualquiera se equivoca con este embarazo falso y la persona que no sabe que es una enfermedad o un agente extraño en la matriz, se emociona ante la venida de un nuevo ser.

Entonces acude a una partera reconocida, que maneja muy bien el caso de embarazo, la ausculta palpando, conociendo todas los síntomas, tipo de antojos, luego

hace ver a la mujer que no es un embarazo, al contrario es una especie de feto formado con sangre pero tampoco se necesita una cirugía, porque la expulsión o cura de ese mal es sencillo y las parteras recomiendan comer la tortuguita pecho quebrado “Se consigue una tortuga pecho quebradizo (*Siakua*) que prolifera en el mes de enero; entonces se prepara bien asadita y se le da de comer a la embarazada, y al terminar la persona siente una especie de síntomas de parto, entonces expulsa sangre, mucho sangre coagulada y se libera de ese problema de embarazo falso.

Muchas personas que no conocen sobre este fenómeno, han pasado hasta 10 meses esperando un nacimiento que nunca llegará, entonces hay mucho peligro porque el crecimiento anormal es muy grande, entonces la persona hasta puede morir.

Likia

El término *likia* se entiende así: *li*: agua y *kia*: líquido hediondo; pero, realmente es una enfermedad que le ocurre sólo a las mujeres, según las abuelas son enfermedades que aparecen generalmente después del parto, porque las personas que no se cuidan son las que padecen esa enfermedad.

Como enfermedad “*li-kia*” y esta proviene del descuido, por la misma razón las parteras con su función de ginecóloga, atienden el parto con mucho esmero, esa es la razón de que en nuestras comunidades, después de un parto, la madre alumbrada pasaba hasta tres meses en cuidado a mano de las parteras.

Contrariamente las mujeres que nunca fue asistida por una experta partera, en poco tiempo después aparece con esta enfermedad, con características de flujo vaginal; sin embargo, hay especialistas de la medicina tradicional que curan estos casos o las mismas parteras con su función de médico, enfermera, nutricionista o ginecóloga, recomiendan hierbas que van aplicar para la curación de *likia*.

El *likia* como enfermedad es muy molesta, aunque no causa dolor, el problema de esta enfermedad es que si se cura la persona, con el tiempo otras personas que se aproximaron a la persona, pueden sentir el mal olor y la persona enferma constantemente tiene que estar cambiando toalla sanitaria y ropa interior.

Cuando a la persona tiene algún dolor de vientre se puede entender que dicha enfermedad está muy avanzada y se puede volver una enfermedad incurable y llegar a un estado de cáncer, entonces la persona puede fallecer. Nuestras parteras han sido muy cuidadosas con los partos, con los recién nacidos y así han evitado muchas enfermedades.

CAPÍTULO XIII



Foto: Marlon Beer

Enfermedades de origen espiritual

Las prácticas tradicionales de la curación contempla numerosos caminos para llegar a la espiritualidad, se encuentra íntimamente relacionadas o asociadas con la cosmovisión de los diferentes grupos indígenas, de acuerdo a este enunciado, en nuestra cosmovisión, lo espiritual no es algo fuera del orden del universo y más bien es la práctica diaria de la vida, el mismo revela un orden de las fuerzas vitales que existen en nosotros como tradición por la influencia de estas.

Nosotros, los seres humanos por el lugar que ocupamos en el plano terrenal se nos ha dado el poder para equilibrar con

nuestra influencia ciertos desórdenes, así para el pensamiento indígena en la vida cotidiana se entretije de manera intrínseca lo natural, lo espiritual que acompaña la vida de los pueblos; como la practica de la fraternidad y la corresponsabilidad.

En esta concepción de articular de una manera ordenada o no, existe siempre una relación con otros planos de la existencia, los cuales permiten tomar como concepción y permea las relaciones políticas, sociales y culturales de los indígenas, sus formas de organización familiar, de la práctica de la medicina y del trabajo.

Las prácticas tradicionales espirituales de curación permite a los pueblos indígenas conservar la identidad y su cultura, así como la manera de proyectarse y

visualizarse de una manera que trasciende los límites de su propia existencia; de la misma manera, estas prácticas le dan un papel protagónico, es el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales, donde aparecemos como víctimas masivas de la sociedad dominante.

La práctica de la espiritualidad tiene en sí misma una función social: Restablecer el equilibrio de los desórdenes ocasionados por la transgresión y ruptura a las normas, curar enfermedades provocadas por las malas influencias o hechicería o bien, hacer volver el alma perdida de la persona y velar por la unidad de los pueblos de tradición.

En nuestra cosmovisión, la relación del hombre con la naturaleza es fundamental para la sobrevivencia, porque las plantas medicinales tienen vida, haciendo un uso adecuado se consiguen resultados positivos, así como todos los elementos son animados (porque tienen alma y espíritu) y con todos es necesario dialogar, establecer lazos en el marco del respeto e invocar su ayuda, ofrendar y agradecer constantemente.

Muchas situaciones que ocurren en una comunidad y en el mundo se deben a la interacción de las almas o espíritus de los distintos elementos, por ejemplo, los malos aires, pueden ser causados por los seres que habitan en ciertos lugares, como bosques, manantiales o ríos, simplemente cuando una persona pasa por ahí y lo perturba y provoca desórdenes.

Los cambios físicos provocan también desórdenes, como la muerte que deja un vacío, las mujeres embarazadas, quienes por experiencia han logrado tener un espíritu fuerte, como los ancianos o los que

han sido señalados por el destino, toda la existencia potencialmente pueden causar daños, un ejemplo clásico es el mal de ojo o el *isingni* (espíritu de algún muerto).

Las relaciones sociales pueden alterar el alma y sentimiento de pobreza como ya lo mencioné en los capítulos anteriores, y provocan desequilibrios o males a los seres humanos, las mismas desgracias, enfermedades o la muerte vienen de allí. Los más susceptibles para adquirir enfermedades son los niños y las embarazadas, de allí el complejo ritual que acompaña la atención prenatal en toda ciclo de la vida de la mujer embarazada

El espíritu es la fuerza vital, cuyo desequilibrio se observa objetivamente en el enfermo, en la naturaleza y en la sociedad y nuestra alma, en nuestra vida diaria, su función es una ley que rige el universo, ante lo cual somos tan infantiles que conforma y que delimita las cosas, como una herida y su transformación con la evolución, la misma ley del alma hacen que los hombres seamos semejantes; el alma rige a los cuerpos, pero el cuerpo es también reflejo del alma.

El espíritu es la energía que permite que la ley del alma se cumpla, y se expresa en la vida y el amor, el espíritu crea la vida, no hay sistema religioso alguno, antiguo o moderno en el que bajo diferentes formas no se encuentren una al lado de otro, algo así como dos religiones, que aunque estando estrechamente unidas, no por eso dejan de ser distintas.

Una de ellas se dirige a los objetivos de la naturaleza, sea a las grandes fuerzas cósmicas, como los vientos, los ríos, los

astros, el firmamento, o sea a los objetos de toda clase que puebla la superficie de la tierra, plantas, animales, rocas, etc. Por esta razón se le da el nombre de naturalismo, la otra tiene por objeto los seres espirituales, almas, fuerzas o espíritus positivos o negativos, divinidades propiamente dichas.

Son agentes animados y conscientes como el hombre; sin embargo se distingue de él, por la naturaleza de los poderes que se le atribuyen y sobre todo por la particular característica de que no afecta de la misma forma, los sentidos, la espiritualidad es hasta cierto punto ánimo; y para muchos el animismo es religión primitiva, de lo que el naturalismo sólo sería una forma secundaria y derivada para otros, por el contrario sería culto a la naturaleza, el que habría sido el punto de partida de la evolución religiosa, el culto de los espíritus no sería más que un caso particular del mismo.

La práctica de la espiritualidad, como una relación concreta con el creador es más bien un arte de recrear la vida. Contribuye al desarrollo del individuo, de la familia y fortalece la relación comunitaria.

La espiritualidad tradicional se entrelaza cotidianamente con el proceso de trabajar con los seres humanos, porque todos necesitamos la corresponsabilidad de la misma forma con las plantas medicinales, con la madre tierra, el cambiar su forma de trabajo y ser desplazados de sus terrenos ancestrales los hace perder parte de su naturaleza.

La espiritualidad es en primer momento una práctica individual, y las personas están libres para ejercerla o no, en este sentido han perdido el valor de la espiritualidad para sus vidas, no le dan importancia de la relación profunda que el creador y formador anhela tener con cada ser humano, manifestándose en sus actividades cotidianas y en todas las cosas que le rodean, sin lugar a dudas hace falta un consejo sabio, para animar al individuo a revivir su relación con los misterios de la vida.

La verdadera espiritualidad profundiza la fe y está en las prácticas sencillas, diariamente los fieles se recrean por medio de su contacto con ella. Cuando usamos las plantas medicinales o cualquier otro tipo de medicinas, están acompañados con la fe del creador y formador, la persona que administra las plantas medicinales y el paciente que recibe, coinciden en que la parte fundamental de la prevención o de curación descansa en el creador, la fe y los medicamentos apropiados.



Danza a la cosecha.

Foto: Marlon Beer

Los niños también son motivadores y portadores de momentos de espiritualidad, tanto con sus sonrisas, como con sus dolores, las parteras, los guías espirituales, los *sukias*, los curanderos también diariamente comparten la responsabilidad por el cuidado y el bienestar de cada niño, las mujeres y los hombres a manera individual con sus conocimientos empíricos, mantienen la práctica de la espiritualidad correcta, por ejemplo, conservan la capacidad de poder interpretar las posiciones de la luna, del sol, el movimiento de las nubes, del viento y de muchos otros fenómenos naturales, estos se observan aun en nuestros días.

Debemos comprender que estamos en medio de la belleza inigualable de las montañas, de la música, del viento y de los ríos con sus rumores. Junto con la belleza del alma, las aves que cantan en coro y armonía, esta experiencia se repite al atardecer, lo que a nosotros nos queda es respetar, proteger y adorar toda creación y que la belleza del espíritu siga generando vida.

Todas aquellas personas que practican su espiritualidad son semejantes a las hierbas o a las plantas, que viven por sus raíces, su vida depende de la tierra en caso de las plantas y de los seres humanos. En una raíz desarrollada habrá tallos fuertes, tendrán brillos sus hojas, dará flores, frutos y semillas y la práctica de la espiritualidad de los pueblos indígenas, tiene el mismo proceso.

El ser humano sin espiritualidad se enferma, y una persona enferma afecta a todas las formas de vida, es decir: “Debemos pensar constantemente en la salud nuestra que surge de cada celebración” y cada

celebración renueva las raíces individuales y sociales.

De esta manera impulsa con esperanza una humanidad fraterna, saludable, en armonía y convive en paz consigo misma, con la naturaleza y la madre tierra. Una sociedad en armonía es una sociedad generadora de vida, todo lo dicho es parte de la realidad humana. De ser peregrinos en este mundo, nada nos llevamos al morir, nuestra vida se esfuma lentamente hasta el último suspiro. Las mujeres y los hombres de bien, dejan sabiduría en las huellas de su paso. Los mediocres, desconsuelos; los malos al partir llevan la desgracia consigo mismos y los que se quedan, surge en ellos la alegría.

Nuestros abuelos siempre estuvieron atentos a los acontecimientos naturales y sociales y la relación que hay entre sí y con la vida de los seres humanos, con lo animales y con la naturaleza, especialmente cuando apreciamos las cosas con el corazón. Nuestros abuelos encontraron el sentido de su vida en la espiritualidad, por tanto la celebración de la vida cobra sentido, le da un estilo y lo hace trascender en el tiempo.

En cada celebración de la espiritualidad se crece y se fortalece a tal grado que los hace generosos, pacientes y capaces de actuar con madurez, celebrar la vida es un esfuerzo fecundo, porque despierta al espíritu y los dones dormidos en el interior del individuo.

CAPÍTULO XIV



Danza ancestral.

Foto: Marlon Beer

Enfermedades que sólo pueden ser entendidas por sukias y curanderos

Efecto de *Aubia*

Dentro de la espiritualidad indígena, *Aubia* es el gran espíritu que tiene su esencia en la montaña, es el espíritu protector de la naturaleza que nos enseña a proteger toda vida, la flora y la fauna. En ocasiones aparece acompañando a los hombres en el campo y otras personas que desde otro punto los puede ver, pero a quien le acompaña no lo puede ver.

Aubia como protector, tiene mucha fuerza, no es cualquier ser humano que pueda enfrentarse, su castigo es terrible, generalmente el afectado puede perder la razón, si con tiempo no interviene una o un *sukia*, el *Aubia* sólo sabe castigar a aquellas personas que atentan y destruyen los bosques, la enfermedad es su mejor mensajero para castigar, su poder no tiene límites.

Aubia tiene su hora de estar presente, ese poderoso espíritu se puede materializar, tomando la forma de cualquier persona conocida de la comunidad, entonces uno se confunde, porque imitan a los seres humanos trabajando en el campo, incluso usa sombrero de palma como cualquier trabajador del campo. Su hora de materializarse es a partir de las tres de la tarde.

Su presencia es en todas partes, especialmente los bosques de palmeras; pero el día que una persona se propasa en la destrucción de la naturaleza, es castigada cruelmente por *Aubia*, y la enfermedad que le provoca; entonces, cuando la persona es afectada o capturado por *Aubia*, su mente puede haber sido llevada a otro reino, donde la persona sufre problemas mentales.

A veces el alma de una víctima in-defensa de un castigo violento en cuyo caso el espíritu que lo tiene secuestrado o castigado, ha de ser combatido o burlado, incluso la propia alma debe ser engañada para que permita que la rescaten o curen, porque muchas veces la misma naturaleza de la persona se resiste al rescate o a la cura, se puede morir la persona.

Los efectos o síntomas que provoca el *Aubia*, se entiende como de posesión y exorcismo, en el que un espíritu habita el cuerpo de la víctima y tiene que ser expulsado, la persona padece de pronto con problemas netamente mentales, constantemente esta convulsionándose, como con epilepsia, vómito, fiebre muy alta, diarrea, pérdida de conocimientos, sus ojos están moviéndose en diferentes direcciones.

La cabezas del paciente parece estallar-se de tanto dolor, en muchos momentos pierde la noción del tiempo; mientras es presa de calentura todas sus extremidades se ponen heladas, como el pecho, padece como disnea, o bronconeumonía; entonces, la persona habla cosas sin sentido, no tiene paz. Semejantes actos debilitan al paciente debido a una disminución de las fuerzas vitales, este tipo de casos puede afectar incluso a comunidades o zonas enteras.

Conduciendo a desastres como pérdida de cosechas y falta de cazas, pues todas estas cosas dependen de ideas de equilibrio, flujo y armonía con el medio ambiente y prácticas de generosidad como características propias de las comunidades, prácticas genuinas de amor o de rencores y de motivación entre espíritus que animan nuestro entorno y por eso el consejo de los abuelos siempre es “respeto a toda naturaleza y nunca tendremos problemas”.

Este tipo de fenómenos y enfermedades son tratados por los *sukias* con diferentes rituales de curación, ceremonias de gratitud oratoria, limpia y otros. Porque este no es un trabajo que compete a los curanderos comunes, sino que es propio de los *sukias* que han pasado por una iniciación.

Efectos de *Prahaku*

Es un espíritu poderoso que castiga con enfermedades que sólo los curanderos y *sukias* pueden ayudar, estas enfermedades en su mayoría son de tipo respiratorio, y son muy peligrosas, porque los efectos son desde el pecho a la cabeza, problemas en las glándulas salivares, dolor en la garganta y en el pecho.

Aparte de estos malestares la persona afectada sufre otros males parecidos a la sinusitis o la migraña, acompañado de calenturas fuertes, resfríos y vómitos, una persona con ese problema de salud, poco a poco va perdiendo el apetito, se va bajando de peso, constantemente padece algo como distinción abdominal; entonces, los médicos institucionales atienden con medicamentos antibióticos y estos jamás ayudan en la curación.

Ningún medicamento químico tiene lugar, en este sentido lo único que funciona son las oratorias, junto con las hierbas apropiadas, se utiliza mucho el exorcismo, para liberar a la persona de la prisión física que lo tiene sumido en la desesperación. Generalmente por las tardes, comienza a sentirse mal, y esa tos garraspera dura por toda la noche y al día siguiente la persona presenta un estado de gravedad.

También se practica una curación a través de humos, hierbas cocidas y quemadas y al enfermo lo sientan entre humazales, que es una forma de ocultamiento, para que ese espíritu no lo pueda ver y deje de castigarlo. Esta práctica constante también puede ayudar a la persona hasta llegar a su total curación, pero también se tiene que observar muchas prescripciones, especialmente en los alimentos, alejarse de las mujeres con menstruación, recién paridas o personas que participaron en un velorio o entierro. Estas observaciones, aun después de la curación se siguen respetando, porque tiene miedo a un decaimiento.

Dicen los especialistas de la curación que después de la curación se vuelve a recaer, el castigo es mayor, y en poco tiempo la persona puede perder la razón o morir. Y muchas personas que son incrédulos mueren sin remedio, estos casos tienen que ser asistidos por *sukias* y curanderos buenos, que entienden esta situación.

Tampoco es recomendable creer que todos los curanderos pueden curar a una persona enferma, estos son casos especiales y como tal deben ser tratados por especialistas. También tenemos que estar claros, es que tanto *Prahaku*, *Aubia* y *Liwa* han creado sus propios *sukias* que en caso

de ser castigado por ellos a una persona con enfermedad, sólo el especialista o la persona autorizada puede intervenir.

Esta enfermedad lleva dolores, males-tares, problemas en la cabeza que fastidia mucho, poco a poco el atacado puede ir bajando de peso, tiene constante un ataque de tos seco y garraspera de noche y no puede dormir de tanta molestia que le da ese ataque; no puede descansar en ningún momento, entonces la persona va decayendo físicamente, demacrado se pone cadavérico.

Con el tiempo también le ocasiona malestares epiléptico, pérdida de la memoria, se pasa la noche hablando solo, pasa diciendo cosas sin sentido, nadie le comprende, entonces los *sukias* intervienen a tiempo y pueden salvar su vida, sacarlo de la tormenta del sufrimiento.

Efectos de *Liwa*

Los *Liwa* que habitan en el agua, siempre están buscando castigar o seducir a los seres humanos y para curarlas tienen que ser rápidamente atendidas, porque de otro modo puede ser imposible su curación o rescate.

Nuestros *sukias*, sin embargo han dividido el reino de *Liwa* en: blanco y negro, cancerosos, pintos, etc. Cada uno de ellos tiene su propia forma de seducir o castigar, se considera que el *Liwa* blanco sea masculino o femenino, lo que busca es el calor humano, entonces utiliza a los seres humanos en sus amantes; aunque esta seducción no trae ningún beneficio para el humano, entonces padece persecución onírica.

Esta persecución es terrible porque el afectado no tiene sueños tranquilos, tanto de día como de noche es aprovechado sexualmente por el *Liwa* sexualmente, la persona se va debilitando, porque todos sus sueños son sexo, pasa el día perturbado, sin voluntad, no puede tener relaciones sexuales normal con una persona, porque *Liwa* acapara toda su voluntad, su energía y si se atreve acostarse con una mujer es castigado cruelmente a través de sus sueños.

El caso de *Liwa siksa* (negro) es diferente, porque es cruel, para castigar cuando domina o se posesiona de una persona, lo primero que hace es transmitir a través de los sueños todos los mandatos, le transmite cualquier clase de enfermedades, tanto de día como de noche le hace sentir su presencia, el posesionado se va quedando embrutecido y sin voluntad alguna.

Estos íncubos adoptan frecuentemente la apariencia humana tanto para castigarlo como para mantener relaciones sexuales, hechizan a sus víctimas, preferiblemente mujeres, sea soltera o casada da igual. Una mujer casada me contó que soñó que tenía relaciones sexuales con su compañero, pero aún oscuro cuando se despertó, escuchó claramente cómo la puerta se abría y se cerraba, y se dio cuenta que su marido aún dormía junto a ella. La había visitado *Liwa siksa*, y en el sueño el marido de ella había sido ultrajado también; entonces hay que buscar la cura para ayudar a la pareja.

Desde el reino de los espíritus estos viajan a esta parte del mundo para perturbar la tranquilidad de los humanos. Y en muchas partes de nuestro territorio hay varios lugares como posibles lugares donde *Liwa* vive permanentemente,

especialmente en *Namahka Almuk*, *Tilba*; el remolino de *Waspam*, *apalka* y estos lugares están en el río Coco.

Por otro lado, están los lugares como la laguna de *Bihmuna*, laguna de *Pahra*, de *Krukira*, de *Karatá*, la desembocadura del río *Wawa*, de *Pinsu Awala* y muchos otros lugares, donde cantidades de personas perdieron la vida, muchos de ellos buenos nadadores con una caída en el agua, jamás sus familiares volvieron a verlo como el caso de la laguna de *Karatá*, que fue muy sonado en 1996.

Cuando *Liwa* se enamora de un mortal, lo esclaviza sexualmente, lo castiga de día y de noche, y para la cura se tiene que utilizar algunas piedrecitas que lo recogen de la morada de *Liwa*, estas piedrecitas de varios colores las ponen al fuego, y estos al ponerse al rojo vivo, se coloca en un cubo de agua y este vapor tiene que absorberlo el paciente, cubierto con una sábana.

Por otro lado con hierbas de curación y produciendo humo con la quema ocultan al paciente, ya entre esa gran humazón *Liwa*, ya no lo puede ver e inmediatamente pierde de vista y la persona vuelve a su vida normal, siempre guardando algunas observaciones que hace la *sukia*, especialmente peces blancos y apartarse de mujeres con menstruación por un buen período, de lo contrario vuelve a enfermarse y la cura será más difícil.



Grupo de curanderas.

Foto: Marlon Beer

Efectos de duende

El duende es una entidad espiritual que siempre busca el calor humano, sea hombre o mujer, generalmente viven en los bosques o los llanos, son dueños de muchos animales, especialmente venados que los cuidan con mucho celo, y los que destruyen sus animales son castigados fuertemente, de esta manera muchas personas se enferman, mueren o desaparecen como el caso de Daniel Zamora.

Hay duendes negros y duendes rojos, y estos últimos son los que conviven con los seres humanos, se acercan a la gente, se enamoran o se hacen amigos, y hay personas que viven con ellos de manera permanente, y estas personas aprenden a conocer las propiedades curativas de las plantas, y esos conocimientos se los transmiten a esas personas, y estas con el paso del tiempo se vuelve *uhura* (curandero) que pueden ayudar a otras personas enfermas.

El duende negro es terrible para castigar a la gente, porque puede convertir a una persona en epiléptica, de tantos ataques y convulsiones que diariamente le hace sufrir, se va perdiendo la razón poco a poco, hasta quedar completamente loco, aún para los *sukias* se vuelve difícil hacerle recobrar la razón, estos casos hay muchos en nuestras comunidades.

Sólo la intervención a tiempo de un *sukia* puede evitar una tragedia de esta naturaleza, porque estos casos no pueden ser atendidos por un psiquiatra mucho menos por un médico. Estos son casos especiales y hasta cierto punto, sólo se puede ver desde una tradición y cultura propia de los pueblos, porque es necesario entender que para ayudar a un paciente, durante siglos es tratado bajo este sistema de medicina.

Aquí sólo funcionan los rituales de curación en manos de quienes son los conoedores es decir los *sukias*, porque sus decretos de curación son a través de las canciones, rituales con humo de hierbas seleccionadas por los mismos duendes los cuales les enseñaron a los curanderos y *sukias*.

El duende es necio, cuando se enamora de una mujer o de un hombre le trae regalos, pero son extremadamente celosos, donde quiera que la persona vaya, justamente allí aparece, y puede estar con otras personas, pero sólo la persona con quien desea comunicarse se le puede ver, y esta a su vez como que hablara solo; entonces, los acompañantes se dan cuenta que algo allí marcha mal y llegan a una conclusión, que el duende no se materializa para otros, sólo para la persona escogida de quien se ha enamorado.

Pero cuando el duende castiga al cazador u otra persona que haya perturbado su tranquilidad, castiga duramente al invasor, especialmente los duendes negros que son los más crueles, el sólo busca matar antes de hacerle sufrir con enfermedades, que los médicos que se prepararon con conocimientos científicos de las universidades no pueden curar; por lo tanto, estas curaciones casi milagrosas son desde su propia cultura. El castigo que un duende puede aplicar es, un locura violenta de querer matar o matarse, de correrse hacia las montañas o de perseguir a las personas, que ningún manicomio ha podido responder, en algunos casos pierde la memoria y es difícil que vuelva a recobrar la razón, hay muchos casos de esta naturaleza que si se interviene a tiempo una *sukia* puede ayudar, de lo contrario nunca volverá a ser normal, como el caso de Daniel Zamora y otros tantos.

Entonces, las curaciones están a otros niveles de comprensión, son otras realidades que sólo conociendo la cosmovisión de un pueblo, se puede entender la magnitud de un fenómeno incomprensible para otras culturas, estos fenómenos se pueden muy bien interpretar por otro lado, desde la espiritualidad de ese pueblo; por otro lado es recomendable entender a esos médicos tradicionales, porque desde siempre han acompañado a su pueblo y tienen credibilidad, gozan de la confianza de la población desde antes de la institucionalización del sistema de salud en el mundo.

Efectos de *isingni*

Isingni o espíritu del humano muerto, se le siente por las noches, haciendo ruidos por todas partes, especialmente en las cocinas. Entonces el *isingni* revuelve la comida, y las personas que al día siguiente come de esa comida se enferma gravemente, las enfermedades ocasionadas de esta forma son difíciles de ser curadas sino es tratada por especialistas.

La acción del *isingni* generalmente es maligna, por lo tanto toda nuestra cultura se basa en prevenir el mal. Por otro lado es importante señalar que ese espíritu se personifica solamente ante aquel a quien desea contactar y ninguna otra persona puede sentirlo, aunque muchas personas en algunas ocasiones dicen escuchar su voz, pero también el *isingni* en ocasiones se relaciona con los vivos por medio de sueños.

El trato con los espíritus como consecuencia, se refleja en una situación de enfermedades o desórdenes que puede perturbar a una persona, una familia o una comunidad entera como el caso de *pauka prukan (grisi siknis)*, entonces sólo los *sukias* pueden contrarrestar tal situación, porque ellos actúan desde adentro de la dimensión real, intermediándose sobre nuestro plano metafísico.

Los espíritus mediante la posesión originan las enfermedades, sólo abordable mediante rituales de exorcismos, dejando al margen posible explicaciones paranormales, que por otra parte, no podrían fundamentarse fuera de sus propias potencialidades humanas. Existen razones



Sukia de duende.

Foto: Marlon Beer

claras para intuir el porqué de la eficacia de nuestros curanderos.

Porque el afectado deja de comer, baja de peso aceleradamente, pierde el sueño, decaimiento, pesadez en los hombros, resfríos, mareo, calenturiento, tienen miedo de dormir, porque es castigado a través de los sueños; también se dice que la pesadez que siente en los hombros es porque el *isingni* está montado y no se aparta en ningún momento. Lo cierto es que dentro de nuestra cultura no es nada nuevo, sólo se redescubren las numerosas tradiciones médicas que se vienen practicando desde hace miles de años, entonces desde siempre han dado respuesta a esas necesidades. Porque desde los albores de nuestra historia hemos contado siempre con tradiciones médicas y se ha perdido mucho, pero también muchas se siguen practicando.

Por el sentido que tiene de percibir nuestro pueblo, junto a estos elementos del contorno y de lo sobrenatural existen fuerzas espirituales con las cuales se necesita una relación especial, por lo tanto nuestra práctica como relación organizada con otras realidades desconocidas para una cultura cerrada y ortodoxa, aquí se trata con fuerzas invisibles, las cuales incluso pueden tener muchas formas, porque se trata de una actitud general frente al mundo.

Entonces, la noción de la enfermedad guarda esa estrecha relación con los sistemas de creencias religiosas practicadas desde los orígenes de nuestra cultura; y varían según los orígenes del mal, porque algunas enfermedades vienen de personajes sobrenaturales y otros, de seres humanos que saben manejar a esas fuerzas sobrenaturales, que los médicos institucionalizados no entienden, por lo tanto no podrían tampoco curar.

Muchas veces el efecto de *isingni* se muestra y ver a la persona con un temor desconocido e incontrolable especialmente por las tardes y en las noches, allí no hay pastillas que haga valer contra el nerviosismo, problemas cardíacos como muchos médicos quieren diagnosticar. Entonces, la cura corresponde sólo a los médicos de tradición.

El afectado tiene partes del cuerpo con temperaturas muy altas como la cabeza, el pecho y las palmas de la mano nada más, y las demás partes están tan frías, es un contraste en el mismo cuerpo; entonces, sólo con la intervención de los *sukias* puede aliviar tales malestares.

El efecto del *isingni* se manifiesta en la pérdida del apetito, se tiene la sensación de tener el estómago lleno, nunca siente hambre, porque en sus sueños el mismo espíritu le da de comer, esta pérdida de apetito hace que la persona pierda peso, y en muchas ocasiones tiene diarrea constante, que no existe medicamento que le llegue, por lo tanto es trabajo de los *sukias*, de lo contrario la persona por años sufre de dolores y calenturas.

La persona con efectos de *isingni* pasa el día con somnolencia, todo el cuerpo se siente con una gran pesadez, no tiene ánimo de hacer nada, con tanto debilitamiento que poco a poco se asemeja como un ser cadavérico, en la noche el insomnio se adueña de su vida y realmente tiene problemas de salud y muchas veces la persona antes de fallecer, sufre tanto que en vida parece estar muerto. Sólo la intervención de los *sukia* le pueden salvar la vida.

CAPÍTULO XV



Materiales de la ceremonia.

Foto: Marlon Beer

Las enfermedades del *yumuh*

Nuestra concepción *miskitu*, así como algunas prácticas curativas de uso corriente. De acuerdo con el criterio de calificación de enfermedades como no muy peligrosa o enfermedades menores como el caso del *yumuh*, así se denomina generalmente y está asociada con los animales y afecta terriblemente al sistema digestivo de una persona.

El inicio de la enfermedad atribuida indica que determinados animales obedecen a espíritus malignos que se poseionan del estómago de las personas para castigarlos, estos animales son lagartos, perros, águilas, cangrejos, venado, serpientes, etc.

Esta enfermedad se asocia directamente con esos animales de alguna manera, que se ha posado o comido de la misma comida, o que ha estado cerca del animal en el momento de comer dicho alimento.

Se ha dividido el *yumuh* en distintos subtipos o más bien podría decir variedades de *yumuh*, de acuerdo con las características que asume dicha enfermedad y el origen que ya he mencionado incluso se menciona al “*Pauta y yumuhka*” (*yumuh* de fuego), y esto se refiere prácticamente a las erupciones de la piel y se considera provocado por la visión o más bien contacto físico con *Liwa* de los ríos o laguna.

Por ejemplo, la parte de los animales, la naturaleza desde el espacio puede provocarle *yumuh* como el caso “*Slilma Tara*

yumuhka” (*yumuh* de estrella grande) y esta enfermedad se manifiesta como hinchazón de todo el cuerpo y se dice que la enfermedad fue adquirida en la noche, por algún mal espíritu, por medio de una estrella luminosa.

El caso de “*piuta yumuhka*” (*yumuh* de serpiente) esta enfermedad causa dolores abdominales, acompañado de convulsiones, enfermedad que se cree contraída por la visión o proximidad de una serpiente, que es portadora de un espíritu maligno; como el “*Limí yumuhka*” (*yumuh* de tigre), es en el abdomen que le causa dolores fuertes, acompañado de convulsiones; se cree que se contrajo al ingerir carne de algún animal atacado por el tigre, que lleva un mal espíritu.

Como el *yumuh* de cangrejo, animal que tiene garras: causa dolores abdominales, originado por el consumo excesivo de cangrejo, la tortuga a través de los huevos, algo muy importante que saber es que el mal de *yumuh*, designa también, el agua con que esta dolencia debe ser tratada, la práctica curativa y los *sukias* que lo realizan no es cualquiera, aunque también se han visto curación de *yumuk* por ciertos médicos tradicionales (curandero).

Este especialista que usa mucho la oratoria, también conocido como soplador de *yumuh*, tiene la facultad de transmitir al enfermo por medio del agua, los poderes que sirven para alejar el espíritu que produce la enfermedad, la curación consiste en dar de beber agua al enfermo que haya adquirido los poderes necesarios para combatir la enfermedad, para conseguir esto, el agua debe ser recogida de fuentes especiales antes del amanecer, antes de que

haya sido usada, de lo contrario el agua debe ser hervida.

Esta agua es muy considerada, se coloca en una botella en la cual se introduce una caña (carrizo) con el tamaño de una pajilla, llamada *klisang*, a través de la cual el especialista canta y sopla, las canciones son prácticamente decretos, existe un canto específico para cada tipo de *yumuh*; ya que se considera que es por este medio que se transmite al agua los poderes, para combatir única y exclusivamente un tipo de padecimiento.

Descubrir la causa específica de cada *yumuh* como enfermedad constituye uno de los máximos problemas del especialista; la manera de resolver es competencia de los especialistas *miskitu*, utilizando muchas prácticas hasta llegar al centro del problema, para expulsar ese mal espíritu, la mejor fórmula es la oratoria, diariamente causándole mejoría, acompañado de fricciones con (*uhum batana*) con grasa del coquito o palmera conocido como *uhum* sobre la parte afectada.

Generalmente la curación de la enfermedad del *yumuh* se finaliza con un baño de vapor que produce la transpiración abundante del enfermo; al paciente se le cubre con una cobija y recibe el vapor de agua muy caliente de un pequeño caldero, conteniendo las hierbas curativas apropiadas, pero si el enfermo es un infante la madre tiene que recibir el vapor, tapada con la cobija con el niño.

Pero cuando la enfermedad reviste una gravedad mayor, el especialista ejecuta un ritual más complejo que se prolonga por más de un día, finalizada la curación como la limpia final, el paciente tiene que guardar restricciones de algunos animales o alimentos que por cierto período no puede comer, porque si se vuelve a enfermar del mismo mal, su curación dilata mucho más y el ataque es con mayor fuerza.



Danza de wahsu.

Foto: Marlon Beer



Danza de wahsu.

Foto: Marlon Beer

Los problemas de *wahsu sakan*

El *wahsu* (estado de locura) que generalmente es provocado inconscientemente, o por desobediencia que un hombre puede cometer, y es un fenómeno que solamente les ocurre a las personas que rompen un tabú, o cuando violan las leyes sagradas de los pueblos, esta tradición es respetada y debe ser cumplida al pie de la letra, desde tiempos inmemoriales por disposición de nuestros sacerdotes.

Si fallece algún marido, prácticamente su viuda es considerada sagrada por toda la comunidad, porque si inmediatamente cualquiera llegara a tener relaciones sexuales, o si aprovechara de ella, al hombre le afecta el estado de locura, que ningún médico occidental puede curar, aquí puede ser aliviado o curado por los *sukias*, porque esta enfermedad tiene otros niveles y su curación es a través de conjuras, rituales de oratoria y exorcismos.

Si el marido es difunto y si en vida fue de mucho valor, trabajador, inteligente, valeroso, con mucha energías y recursos, y el que posea a la viuda sin esas cualidades del difunto, entonces el espíritu fuerte del difunto le viene a perturbar, dejándole en entredicho con la población, porque inicia una persecución hasta volverle demente.

No lo deja dormir, ni de día, ni de noche, anda hablando sólo porque el espíritu fuerte que viene del más allá, convierte al intruso en ese estado de locura llamado "*Wahsu Sakan*"; generalmente estas locuras son difíciles de entender, porque amanece caminando, hablando solo, llega al cementerio a media noche, excava las tumbas, grita, llora, sale corriendo, los animales lo persiguen por donde quiera que camine, da la impresión de que los animales lo odian a muerte.

Si va al monte le persiguen las serpientes, le salen los tigres, los tapires, los jabalíes y otros animales feroces lo atacan, entonces la persona sufre por su mala actuación, no tiene descanso, nadie le entiende, no come, si no interviene un *sukia* la persona puede perder la razón, pues todo lo que le ocurra es un fenómeno o locura por lo cual su curación es difícil, por el mismo estado inestable que padece la persona afectada, no hay por donde atenderlo.

Pero si el nuevo amante tiene la misma cualidad y resistencia del difunto, no ocurre nada, por eso cuando un hombre quiere meterse con una viuda reciente, primero se autoevalúa su condición de hombre, su capacidad en relación con el difunto, incluso, las familias le recuerdan a los varones de su familia, no despertar la venganza de los difuntos.

Porque difícilmente un curandero cualquiera, puede ayudar a recuperar la normalidad en este tipo de enfermedad que está registrada en los tratados de la medicina tradicional, porque es la furia del difunto que viene a castigar al intruso, a la persona que ha venido a ensuciar su casa; entonces, perturba hasta desgraciar la vida del osado.

Muchos pueblos que somos de tradición oral han transmitido a través de generaciones, una y mil veces respetar a las viudas, si no ha finalizado su período de viudez, especialmente a las recientes, porque el "*Wahsu*" puede matar, el período de viudez está dentro del estatuto del derecho consuetudinario; solo cumpliendo las leyes dentro de esa tradición, puede haber tranquilidad.

En las comunidades indígenas, nadie que conozca y respete esa tradición puede cometer un acto inmoral contra una viuda, sólo quienes no son de nuestra tradición pueden fallar contra esa regla, y está sujeto a recibir ese castigo que puede durar por mucho tiempo, y eso no es conveniente dentro de una comunidad en un acto así, porque siempre sufrirá las consecuencias.

Por esta razón algunas mujeres miskitus, al quedar viuda, sus deseos sexuales los sepultan con su marido, jamás vuelven a una vida normal, se recluye en su propia casa hasta por tres años o más, luego toda su vida guarda luto, aunque muchas perdieron a su marido muy joven, su vida entera se dedica a consagrar la memoria de su difunto marido, por lo tanto es muy respetada por la comunidad y es reconocida como una auténtica viuda.

Los síntomas de *patas*

El *pata* es un espíritu que tiene la capacidad de transformarse en diferentes tamaños; hay *patas* blancos y *patas* negros, y este último es peligroso, porque puede matar instantáneamente, sólo con sentir su olor es suficiente, generalmente los cazadores son los que más padecen los daños que los *patas* ocasionan a los seres humanos.

Los cazadores nocturnos conocen el lugar donde frecuentan los *patas*, porque cuando este animal-espíritu levanta su trompa con la caída de la baba levanta una intensa luz que traspasa las montañas por muy espesa que sea, esa baba es como un gran reflector de la selva, entonces buscan como apartarse de ese lugar.

Según los cazadores, los *patas* negro son más crueles, despiadados y no perdonan a los seres humanos que se cruzan en su camino. Es un espíritu nocturno que castiga a los seres humanos con enfermedades de tipos mentales, como locuras, estos *patas* despiden sus olores y las personas que sienten ese olor se enferman gravemente y si nadie detecta que donde proviene la causa puede perder la vida.

Si un niño tierno siente el olor de los *patas*, inmediatamente le da un ataque de diarrea, calentura, sus extremidades se ponen heladas, se le cae la mollera, no abre los ojos, si abre los ojos, los tienes fijos o mirada perdida, con vómitos fuertes pero esos signos indican exactamente la causa de la enfermedad; entonces, la cura es fácil porque estas enfermedades pasan rápidamente y de la misma forma es la cura.

Entonces, si no se atiende a tiempo al infante en término de una semana puede morir deshidratado, por esta razón en las comunidades, a partir de las cuatro de la tarde ninguna de las ropas de los infantes se deja colgada de los alambres, porque ese olor penetrante de los *patas* puede quedar pegado en la ropa, y eso lo puede enfermar y por esa causa las madres son muy cuidadosas con las ropas de los tiernos, no las andan colocando en cualquier lugar.

De la misma forma a partir de las cinco de la tarde, no permiten que a los tiernos los anden en la calle, especialmente cuando saben que ese lugar es frecuentado por los *patas*, porque este espíritu maligno se convierte en un perro o la mutación física se asemeja a un perro, y así puede engañar a las personas.

Según los cazadores, el *pata* blanco ya convertido en un perrito blanco, acompaña a los cazadores, incluso dentro de la comunidad de pronto puede salir de alguna esquina y acompañar al nocturno paseante, pero los que le conocen saben que no es un perro común, no le permiten que camine a su lado izquierdo porque puede comer el corazón de la persona, por eso luchan dentro de cualquier trayecto y obligan al *patas* a caminar a su lado derecho, donde no hay peligro.

Entonces, cuando una persona ha sido atacado por *patas*, solamente se puede observar la forma de la enfermedad, porque como generalmente ataca con su olor y no físicamente, los efectos son la diarrea constante, calentura, vómitos, dolor de cabezas, los ojos infectado en sangre, cuando es muy frecuente su mirada es inestable,

mira en todas las direcciones, pero con una mirada vacía o perdida.

Las prácticas de curar esta enfermedad es parte de nuestras costumbres o cultura de cada pueblo, porque de lo contrario muchos se hubieran muerto de no ser por el cuidado y curación que los médicos tradicionales realizan desde tiempos inmemoriales, esa parte de la protección de la salud es amplia, por eso nuestros pueblos confían y dan fe a nuestros médicos tradicionales desde hace muchos siglos.

Los efectos que causa el *damni iwan*

Sobre el “*damni iwan*” como enfermedad, me encontré en un callejón sin salida, porque ese término no tiene una traducción al español, pero veamos con la explicación, un “*damni alkan*” es cuando un marido teniendo a su esposa y a un recién nacido, y este marido anda de zángano con otras mujeres, la energía negativa que despide la otra mujer, se la transmite al tocar al niño y lo afecta profundamente.

Entre los efectos más problemático es que el tierno padece una diarrea constantemente, algunos casos acompañado de vómitos fuertes, sus eses tienen olores desagradables, todo lo que toma, o come con la diarrea se va en poco tiempo, el niño pierde toda su fuerza, le viene el raquitismo, si no se atiende el niño puede morir, este caso es muy popular entre la población miskitu.

En cambio el “*damni iwan*” (impureza), y esto tiene que ver con muertos velorios y entierros, se acostumbra⁷⁸ practicar

el ritual de protección conocido como “*mawahkaia*” (confundirlo), que es una práctica ancestral, toman precaución practicando las enseñanzas transmitidas por los ancestros, antiguamente a los niños se les ponían cordones negros, pulseras de trapo negro o se les amarraba un collarcito en el cuello del mismo color.

El ritual de protección es una ceremonia practicada antes, durante y después del entierro, la ceremonia en el espíritu poderoso del difunto pueden penetrar y contaminar a quien visitó el velorio, para liberarse de estos espíritus es necesario hacer la ceremonia de “*Pukni dimaia*” (baño de humo), porque la persona es “*damni iwan*” (impuro), las mujeres que están amamantando son las que mayormente deben practicarlo y con mayor seguridad, ya que en el velorio es posible que se hayan encontrado con espíritus muy fuertes, y estos la seguirán hasta sus casas, y pueden perjudicar a los miembros de la familia.

Se cree que es hasta muy probable que estos espíritus provoquen la muerte repentina, y en una entrevista realizada en Bilwi, por el licenciado Figueroa, una de las entrevistadas sobre este fenómeno relata lo siguiente:

Cuando uno es “*damni iwan*” (impuro), si va a las plantaciones sin purificarse sólo quedan hojas; si un buzo es “*damni iwan*” y va a pescar no podrá sacar nada, porque los espíritus poderosos de los muertos que han penetrado en él, los espantan los peces o las langostas, igual ocurre con el cazador, si un miembro de la familia esta “*damni*

⁷⁸ Urbina Figueroa Reinaldo. *La Celebración de la muerte*. Tesl, Sn José C. Rica, 2004.

iwan”, el ritual de *uhura* (curandero) no tiene efectos, de allí que la persona impura primero tiene que purificarse y debe hacerlo con el aserrín del ataúd o con hierros quemados, de esa manera puede espantar al espíritu poderoso o librarse de cualquier espíritu malo.

La muerte, dice Figueroa, es la separación irremediable de la persona fallecida de los familiares que quedan con vida, por tal motivo la muerte de una persona afecta la identidad colectiva de la comunidad. Hemos aprendido a negar la muerte a través de un legado histórico cultural que en su devenir, ha tenido diversos significados para la misma, es necesario aprender a hablar de la muerte, a sentir las emociones y sentimientos que ella nos evoque y aprender a percibir como parte natural del proceso de vivir.

Entonces, estamos claros que una persona es *damni iwan*, si se enferma de cualquier otra enfermedad, difícilmente podría curarse, si no se purifica antes. Como también una persona que está en tratamiento o en proceso de curación, sólo con ver un “*damni iwan*” vuelve a enfermarse; por esa razón, cuando un curandero tiene un paciente en vías de curación, recomienda guardarse de estas impurezas.

Puisin munan **(Envenenamiento)**

El término “*Puisin*” (veneno), préstamo del inglés para designar al envenenamiento, práctica quizás aprendida posiblemente de algunas culturas caribeñas

de origen africana, porque muchas veces es un poco complicado entender estas prácticas que se entiende en teoría como muy enraizada, y esto ha llevado a culpar a muchas personas, incluso hasta expulsarla de la comunidad.

Entonces, muchas personas tuvieron intenciones de aprender el sukismo o el curanderismo; sin embargo, no eran llamados para ese fin, tanto *sukia*, *ukuly* o *uhura* (curandero), desde que nacen vienen con esa vocación, los que no nacen con esa vocación, aunque tenga un buen maestro en este plano, hay cosas que se les dificulta, pero también aprenden algunas cosas con las cuales tiene capacidad de hacer el mal al prójimo, es decir son personas como negativas, que sólo para maldad tienen cierta inteligencia, y eso ocurre por la misma dualidad de cada quien.

Estas personas con inclinación para hacer el mal, en muchas ocasiones se ponen al servicio de otros de la misma calaña, y planifican como hacer daño, desde enfermedades desconocidas, hasta muerte repentina, puede provocar enfermedades como pulmonares, pérdida de apetito, dolores fuertes en algunos de los miembros del cuerpo, pareciera una enfermedad de epilepsia, síntomas cardiológicos, inflamación, dolor de cabeza hasta perder la vista, y esto son provocados a través de estas personas.

Sin embargo, estos casos son frecuentes y en los laboratorios no detectan nada, y la persona va muriendo poco a poco; los médicos occidentales no hallan que hacer, por ejemplo: una persona que en algunas comida fue envenenada, vomita sangre, hasta que muere, casos como

estos son inexplicables para los médicos occidentales, es por esa razón que cuando en una comunidad ocurren estos casos, lo primero que hacen es consultar un buen *uhura* (curandero), de lo contrario en un hospital la persona puede morir.

Otro caso, que huele más a brujería, es cuando a quien pretende dañar, frecuenta algún lugar, en ese lugar entierra alguna botellita, que puede ser conjurada, contra la persona y ese mal adopta la personalidad de alguien, o simplemente en espíritus negativos, para atacar a la persona, muchas veces en el lugar indicado recibe un susto o que alguna voz conocida lo llamo o puede de repente sentir un dolor o perder el conocimiento por ratos y estas deferentes manifestaciones con el tiempo se convierte en un problema de salud, que sólo es entendido por *sukista* y curanderos.

Existen también algunos casos que entierran amuletos donde la persona frecuenta, los comunitarios de alguna forma siempre se percatan, cuando los malos hacen esas fechorías, el maleficio enterrado tiene que ser alimentado con clavos, alfileres, agujas y cuando no lo alimenta sale por su cuenta y puede matar a la persona no señalada y esto es un peligro para la comunidad, entonces buscan a los especialistas para extraerlo y luego quemarlo.

Generalmente en esos lugares, la gente ve luces de diferentes colores, a media noche, por la madrugada; el piar de pollitos de gallina culeca, o silbidos que brotan de la noche oscura, eso ocurre cuando el maleficio enterrado no ha logrado sus propósitos; pero, cuando ya ha comido o matado a su víctima, se queda quieto por un período,

luego vuelve a atacar otras veces como que tuviera hambre de matar.

Cuando un especialista de la altura de Concho Solano, Anarío Bency, Nacel Pacheco o "*waitna pihni*" (hombre blanco), que saben detectar los maleficios enterrados, saben exactamente donde está colocado, primero ponen un cordón alrededor del objeto enterrado, luego realizan un ritual, para paralizar, es decir inutilizar; luego extraen el objeto enterrado que resulta ser, una botellita conteniendo algunos huesos de murciélago, agujas, alfileres, cabello, pero si no hay huella de sangre, se dice que ya ha tenido víctima.

Pero cuando la botellita lleva sangre por la mitad, todos saben que este ha llevado varias víctimas, después de inutilizar lo llevan lejos para quemarlo y la pasa por fuego al que enterró puede enfermarse, y ya no tiene la misma fuerza. Y si alguien estuvo bajo ese yugo, al quemar el maleficio, pueden curarse sin necesidad de que lo trate un curandero, ni un médico de algún hospital, que sería incomprensible para él.

Cuando una persona muere envenenada y si sospechan de alguien, observan lo siguiente: esperan que el sospechoso llegue al velorio, sobre todo si ve el cadáver o su victimario de la nariz del difunto sale sangre en ese momento, seguro que fue esa persona quien lo envenenó, por eso se cree que muchas personas que poseen o practican maleficios nunca van a los velorios, ni en los entierros.

Estos son casos incomprensibles para otras culturas, mucho menos para médicos formados en las universidades, incluso para el Pacífico nicaragüense, porque esto es otra realidad, por eso ha habido resistencia en no acudir, con casos como estos, lo que podemos entender como contraculturación en materia cultural, este fenómeno se traduce fundamental por la subsistencia, bajo formas clandestinas de costumbres para legales o ilegales.

Los cantos

Las características expresivas de los cantos de *sihkru*, durante los aniversarios de los muertos, la melodía evidencia una intención tonal con sonidos asimilables de la escala diatónica, aun cuando hay oscilaciones de ciertas alturas, veamos el texto:

Está rondando
Mi bisabuela, de algodón encapullado
La madre pijibay, cargada (con estas frutas preparan bebidas alcohólicas).

¿Quién dará una vuelta y observará?
Está rondando
mi abuela de algodón encapullado,
Se enojó como la planta cáustica (navajuela durante la ceremonia).

Mi esposa...
Es brava, como la planta cortante amaneció...

Hay que gritar.
Se enojó como la planta cortante mi hermano...
Pruébalo y mira —Pruébalo y diga:
es muy poquito.

Dancemos, saltemos, golpeando con los pies.

Dancemos hasta expulsar a los malos hombres.

Jugaremos danzando su honor.

Golpeando su humor.
Golpeando.

Quisiera jalar, golpear, golpeando.
Como locos, porque estamos juntos.
Desbordándonos.

Comienza mi humor.
Golpeando, golpeando.

Por otro lado, tenemos el canto de los *sukias* durante la captura del alma muerta. El texto describe con detalle todo el proceso de la captura del *isingni* o alma, representada por *tilam* (luciérnaga) del mismo nombre. En la búsqueda del *isingni* los *sukias* se dirigen a él, invocándolo con algunos versos:

El texto:

¡*Isigni*, tú me enseñas!
¿Me estás engañando?
Te escondes como demonio en la hierba.

Espérame, voy a avanzar para tomarte con mis manos, seguro que eres como el diablo.

De repente te veo.
¡Mírame, nosotros estamos, nosotros!
Los ancianos están aquí.
Están enfrente.

Tú estas sólo entre las pitas
¡Vamos todos, despacio!
¡Despacio, despacio!
Denme chicha, denme agua de coco.

Ahora denme una liana.
Está cerca, ¡Cerca! ¡*Isigni*!

El cantor, continua describiendo todas las acciones de los *sukias* y la participación de todas las personas que colaboran en la persecución del *isigni*; el ritual puede durar varios días, y el canto se expresa en versos improvisados según las circunstancias, incluso el medio geográfico este es un fragmento, de toda una noche en continuos lamentos.

El caso de la oratoria

En mi libro *sukias y Curanderos, Isigni* en la espiritualidad (Pp. 68 – 75); describo ampliamente sobre el *yumuh* (la oratoria); sin embargo, no quiero pasar por alto esta importante información que recogí cuando ya estaba por publicar mi libro, y no pude introducirlo como complemento del “*yumuh*” y la (oratoria), en la práctica constante que se vive en nuestra comunidades.

Para nuestros pueblos, especialmente para nuestros ancestros, no había diferencia entre las cosas y la palabra que se expresa, máxime cuando está sobre algún enfermo; como tampoco hay diferencia entre el aliento como energía y el verbo que se puede entender como “*Ta*” (principio). En este particular, el lenguaje es una sustancia y una fuerza positiva como material que no se concibe como una parte de la mente, como un proceso de abstracción, sino como un elemento del cuerpo y de la naturaleza y estos conocimientos, van más allá del conocimiento de la medicina institucionalizada.

Igualmente ocurre con el cuerpo y el espíritu, lo real y la oratoria, lo significado y lo que significa, que se confunden en la unidad del mundo exterior y el mundo interior. Hasta el punto de que la mayoría



Foto: Marlon Beer

de los sistemas mágicos se funden con el tratamiento de la palabra manejada por las *sukias* y considerada como fuerza activa y generadora para la curación de la enfermedad.

Aquí los *sukias*, con la oratoria utilizan lenguajes secretos con mucha energía para controlar y curar, por eso se considera que hay palabras claves, lenguaje profundo, que son instrumentos eficaces contra el hechizo y el exorcismo; porque cada palabra dicha más bien es un decreto, precisamente por eso la oratoria, y por eso se le habla a las plantas, para que cooperen en la curación.

La magia que funciona, entre la palabra y el aliento, la danza y el sonido, la posición, el momento, el lugar, la disposición de la (*Ubakta*) asamblea espiritual en que las palabras sagradas son pronunciadas con acompañamiento rítmico y la acción efectiva del sobado simultáneo y que se emprende con acompañamiento rítmico, aún no conocemos gran cosa acerca de las virtudes de la oratoria, aunque para la población, siempre es realizado por las *sukia*.

Los efectos que causan la danza, el aliento y su articulación es inmenso; sin embargo, no conocemos tampoco mucho sobre este particular, esta articulación como medio de acción sobre el pensamiento, sobre la naturaleza y sobre el ambiente, es posible que la lingüística, en el sentido moderno de esta disciplina, sea una ciencia de la corteza y que haya una ciencia de la pulpa, que talvez algún día ya vamos entender en toda su magnitud.

La idea de que existen “palabras maestras” o “palabras claves” que penetran los misterios insondables, que serían las llaves

de la realidad, se expresa en diversos grados de las mentalidades de los pueblos de transmisión oral (tradición), y según los *sukias* existe realmente un lenguaje desconocido y otro revelado en el cual, la curación a través de la oratoria, no serían el símbolo transmisor de la curación, sino la expresión y la realidad de las cosas.

Por ejemplo, el nombre de los muertos está sometido a las leyes del tabú, estas prohibiciones parecen corresponder a “imposibilidades” naturales, pueden ser levantadas o expiadas mediante determinadas ceremonias o rituales, muchas prácticas mágicas se fundan en la ceremonia, porque las palabras poseen una realidad concreta y activa y que basta con pronunciarlas para que ejerzan su acción.

Tal es la base de las fórmulas mágicas con las que se obtiene la curación de enfermedades, la lluvia sobre los campos, cosechas abundantes, limpiar las plantaciones de plagas y enfermedades, desviar huracanes, limpiar las comunidad de malos espíritus, mientras que en otras culturas, establecen una dicotomía entre espíritu y materia, realidad y lenguaje y su concepción genera dualidad que induce a considerar el lenguaje como una función separada.

CAPÍTULO XVI



Foto: Marlon Beer

Las ceremonias

Con respecto a la cosmología de las ceremonias religiosas, conceptualizada la separación de “Este Mundo” y el “otro mundo”, siendo la característica principal de este último que ha de estar habitada por los espíritus en un tiempo anormal⁷⁹, la finalidad de la celebración religiosa es proporcionar un puente o canal a través del cual, el poder de los dioses puede estar a disposiciones de los hombres, de lo contrario, jamás tendrán respuesta.

De esta forma, las personas que actúan en una acción ceremonial mostrarán a este mundo y al otro mundo, como dos diferentes espacios topográficos que son separados por una zona liminal; los *sukias*

poseen un conocimiento más directos de todos estos cielos y por tanto de todos los dioses y semidioses, que esperan que a través de la ceremonia agradezca las bondades recibidas de esos espíritus.

Porque no hay sistema religioso alguno, sea antigua o moderno en el que bajo diferentes formas no se encuentren uno al lado del otro; algo así como dos religiones, que aunque estando estrechamente unidas e incluso interpenetrándose, no por eso dejan de ser distintas, la ceremonia en este sentido es una práctica religiosa muy importante, porque se celebra de acuerdo con determinadas normas dictadas por la ley o la costumbre.

⁷⁹ Raquel, Gutiérrez. *Espiritualidad Indígena de America*. Edic. Univer 2000 Pp. 64

La ceremonia tiene un código cosmológico y a su vez es ético o moral; un código que tiene por fin hacer que la actividad humana estuviese en armonía con el orden del cosmos, es una disciplina vital para los pueblos de tradición, de esta manera también es una disciplina espiritual, individual y colectiva, en virtud de esta disciplina se consideraba que quien cumplió y participaba en una ceremonia religiosa, se ajustaba su proceder a la ley divina.

La ceremonia puede tener un gran atractivo para la mente moderna, puede ofrecer ritual, danza, energía y espectáculo a un mundo cada vez más despojado de espiritualidad; y cada vez más obsesionado por la falta de las mismas, puede brindar una sensación discontinuada a un mundo que se siente aislado del pasado y sin raíces. Puede ofrecer dignidad y grandeza a su pueblo, que cada vez siente más oprimidas por la destrucción de la naturaleza y de su propio pequeñez e incredulidad.

Puede ofrecerles la perspectiva de pertenecer a una comunidad que participa en una tarea espiritual; porque puede satisfacer el deseo secreto de la mayoría de las personas, brindándole una jerarquía de valores éticos o morales y un código de conducta que no son arbitrarios ni fortuitos, sino que se apoyan en un bendito fundamento tradicional, fundamento de una pauta divina.

De esta manera la ceremonia ofrece un cauce ritualizado, y por lo tanto podría constituir un principio de coherencia y un repositorio de confianza y sentido, la potencia de una ceremonia esta especialmente en ofrecer como un vehículo de ideas y brindar como algo maléfico,

porque comprende la profundidad y la magnitud de las necesidades internas de la comunidad.

Por ejemplo la ceremonia de los cuatro puntos cardinales, especial para grandes eventos, también es concebida como la ceremonia de las cuatro flechas y su celebración es cuando se han logrado los deseos de la comunidad, para dar las gracias o bendecir y se pide para todos. La ceremonia presenta cuatro colores: el color verde representa a toda naturaleza; el color azul representa al mar y el cielo; el color café a la madre tierra y el amarillo a la energía que *Wan Aisa* (Dios).

Esa energía que nos suple diariamente, para que tengamos una convivencia más sanas y más justa para todos, en dicha ceremonia se necesita concentrarse, porque los ancestros nos acompañan en esa asamblea y en cada segundo de nuestras vidas ellos están con nosotros, aconsejándonos, protegiéndonos, guiándonos y enseñándonos.

En la ceremonia se pide

¡Padre, Madre, Creador y Formador!
¡*Wan Aisa!* Hoy te rogamos que a través de las grandes manifestaciones, y a través de los cuatro caminos tu energía este con nosotros, que se concentre en nosotros vuestra presencia divina, que *Yapti Tasba* (Madre Tierra) pueda seguir dándonos alimentos a través de sus frutos, que el aire no se contamine y se purifique diariamente; porque el ser humano en su ignorancia viene destruyendo la naturaleza y contaminando el aire, el agua, los bosques y la madre tierra.



Foto: Marlon Beer

Danos sabiduría para seguir celebrando la vida y despertar el espíritu, porque así abrimos las puertas de la existencia, a la esperanza, para ser fortalecidos y superar diariamente las contradicciones, porque en cada celebración de la vida, podemos ser más pacientes, más generosos y más capaces de hacer las cosas con exactitud para no seguir destruyendo y destruyéndonos, para que de la mente de todos desaparezcan los pensamientos turbulentos y palabras tormentosas.

Celebrar la vida es un esfuerzo fecundo, porque despierta en nosotros los dones dormidos en el interior de cada uno; danos fuerza y sabiduría para corregir todo lo malo que venimos haciendo, que el gran sol

siga iluminándonos y que se perpetué, porque somos aun niños en nuestro proceder, ayúdanos a comprender a la naturaleza, diariamente necesitamos de ti *Wan Aisa*, tu energía de vida.

¡Siempre te clamaremos! Danos capacidad para viajar buscando las verdades en nuestro interior, para que las cosas negativas puedan alejarse de nosotros, y que reine para todos los principios sagrados de la vida, rodeado de pensamientos positivos, como cuando los ancestros se reunían y celebraban la vida sacralizando todo lugar en cada instante.

¡Gracias *Wan Aisa*, por escucharnos!



LA CEREMONIA DE ENVIAR EL ALMA. (SIHKRU)

Según el obispo moravo Guido Grossman, 1917; en su libro *La Moskitia*, textualmente dice:

En una ocasión para una gran celebración, que requiere muchos preparativos, las mujeres, parientes más cercanas del difunto, comienzan a hilar cuerdas, mientras los hombres preparan un pedazo de terreno para sembrar yuca o maíz; a su debido tiempo el sacerdote (*sukia*), empieza a enviar las invitaciones a todos los comunitarios, a todos los poblados de la tribu.

Los emisarios llevan el báculo del sacerdote como señal de que son sus representantes, la invitación se hace de la siguiente manera: Si eres hombre, entonces venga al Sihkru, cuando la luna este llena⁸⁰, pero si no vienes, eres mujer.

Como para los sumos o *miskitu* es una gran vergüenza ser considerados como mujeres, todos procuran hacerse presentes en la fiesta. Los vestidos para la fiesta consta de una cubierta para la cabeza, hechas de fajas de tuno fantásticamente pintadas, plumas de diferentes colores y clases y adornos de perlas, para la fiesta se necesitan diversos instrumentos musicales; dos o tres días antes de la luna llena, cuando ha de comenzar la fiesta, el sacerdote, quien es el que dirige los preparativos, toma las cuerdas que han hilado las mujeres y acompañado de dos auxiliares con trabajadores, las lleva a la tumba del difunto, en cuyo honor se celebra la fiesta.

Aquí ata la cuerda a la choza que normalmente se ha construido sobre la tumba. Mientras los tamboleros tocan lo más fuertemente que pueden, el sacerdote se

⁸⁰ Gota Von Houwald. *Mayagnas*. Pp 499, 2003.

sube a un árbol y ata la cuerda en la parte más alta de la copa. Después se baja para volver a subirse a otro y hacer lo mismo, y así sucesivamente, hasta llegar al pueblo donde ha de celebrar la fiesta del *Sihkru*.

Si para llegar hasta el pueblo hay que cruzar un río, la cuerda es atada a una raíz de la rivera. Entonces el sacerdote cruza en su bote, llevando la cuerda y la ata en la cumbre del próximo árbol.

Continúan haciendo hasta que llega al poblado. Esta cuerda tiene la función de conducir el espíritu (alma) del difunto hacia el cementerio; mientras tanto, se van reuniendo todos los invitados, ofrecen un espectáculo salvaje y pintoresco en su fantástico ropaje y pinturas, en el que ni ellos mismos se pueden reconocer uno a otros.

Al llegar la noche, se escucha un ruido de innumerables gritos humanos e instrumentos musicales tan ensordecedores, que parece que a uno se le va a coagular la sangre, así da inicio la fiesta con sus danzas, cantos, comidas y bebidas que durara dos días. Estas fiestas estan reservadas sólo a los hombres, a ninguna mujer le esta permitido participar.

Transcurrido el segundo día, se observa que la cuerda está rota, esto significa que el espíritu se fue para no volver jamás; pero a través del mensajero (sacerdote) le envía un último mensaje a su gente, saludándoles y diciéndoles que les agradece por la alegría que le brindaron mientras permaneció entre ellos, ahora el difunto, se va donde la "Madre de Todos" o "*Yapti Misry*", donde va a disfrutar de felicidad eterna.

Pero en el reino de *Yapti Misry*, el no debe de mencionar a ninguna persona que haya visto durante la fiesta, esta es la razón por la que los hombres se disfrazan tan cuidadosamente. También se dice que esta misma es la razón para que el espíritu no lo reconozca durante la ceremonia, si esto sucediera podría traer muchas desgracias y talvez hasta la muerte, a la persona en cuestión. Esta sería una prueba de que el espíritu regresó antes del tiempo. Después de pasada la fiesta del *Sihkru* también conocido como "*Yapti*" los *miskitu* no vuelven a mencionar el nombre de la persona jamás, que ha sido enviada a la morada de la madre de todos.

Es bueno observar que hoy en día en algunas comunidades del río Coco abajo, se sigue prácticamente, pero también lleva mucho sincretismo ahora que cuando se celebra el *Sihkru*, aunque se mantienen algunas tradiciones como el canto, la danza, las bebidas que aún realizan en dos días consecutivos.

Como tampoco se celebra a los nueve días, como se suele hacer en algunas comunidades, que es una influencia reciente de la iglesia Católica, porque esta celebración dura nueve noches y a partir de los nueve días del deceso, esto se conjuga muy bien con los nueve planetas, hasta ahora reconocido y más bien la celebración esta es, en recuerdo de lago muy difícil de interpretar.

Como se ha dicho, no es que los misioneros hayan traído una fe a los paganos que no tenían religión, sino que menospreciaron la antiquísima religión de los indios, la hicieron convertirse en despreciable y trataron de anularla completamente, pues las consideraban como superstición, brujería y

lograron bastante. Cuántas veces, cuando en años recientes uno se ha preguntado algo acerca de las viejas costumbres, se ha contestado: “¡No sabemos; eso era cuando todavía no nos habíamos civilizado!” ¡Ah qué; monstruosa negación de sus propios valores han sido llevados a los indígenas.

Estamos claros que tanto los sumo, *miskitu* o rama, no tenían un sistema teológico establecido, pero su religiosidad consistía en interpretar fenómenos y comportarse de acuerdo a ellos, para poder subsistir en el medio en que vivían. Los misioneros les proporcionaron inseguridad en esto y los impusieron sus conceptos de piedad, moral, el bien y el mal, que provenían de un ambiente totalmente diferente.

Naturalmente, como en las lenguas indígenas no existían las palabras adecuadas, los misioneros no podían explicarles las bases teológicas de la nueva religión, un proceso de tal naturaleza prácticamente no se puede dar sin dejar daños psicológicos, por supuesto que el daño psicológico causado por la conversión forzada, es más difícil de señalar que las cosas materiales que introdujeron los misioneros.

Nunca hubieran comprendido que tanto los sumos como los *miskitus*, la celebración del *Sihkru* es la celebración de la vida, que cobra sentido, le da un estilo y lo hace trascender en el tiempo. Porque en el desarrollo de una vida, enraizada profundamente en la espiritualidad, todo cobra sentido con sus propios valores, el *Sihkru* como tal, es celebrar la vida con un esfuerzo noble y fecundo, porque despierta al espíritu y los dones.

Cuando los *sukias* o nuestros sacerdotes originales hablan de otros mundos, se refieren a dimensiones, tampoco quieren decir que esos mundos estén desconectados del suyo, más bien esos mundos representan la verdadera naturaleza de las cosas y las causas reales de los hechos de este mundo material.

Porque la lógica *sukista* parte de la idea de que el alma puede abandonar el cuerpo, esto le ocurre a todos los seres humanos cuando mueren. pero la experiencia del sueño se toma como base de que el alma también puede vagar independientemente y volver sin causar la muerte porque de acuerdo a eso, la gran ventaja que tiene el sueño, es que pone al ser humano en relación con los muertos y con las demás fuerzas del mundo invisible.

Para realizar curaciones, las almas de los *sukias* viajan a otros mundos. Las almas de las personas corrientes pueden ser secuestradas por espíritus negativos, por tal razón el alma que vaga representa la consciencia o la personalidad de la persona, es por eso que la actividad de los *sukias* se basa en ideas de espacio, incluso se puede entenderse como una metáfora del mundo de los espíritus.

El mundo apartado de los espíritus no tiene siempre que localizarse en otros niveles cosmológicos. A veces se encuentra en esta misma tierra y la función del *sukia* consiste en volar hasta lugares desconocidos, el vuelo *sukista* del alma tiene lugar en varias de nuestras comunidades, los viajes dramáticos por el espacio y los viajes al fondo de los océanos y ríos profundos son cosa corriente.

Tanto los sacerdotes *miskitus* como los *sumu* pueden rescatar el alma de un paciente, viajando a lo largo del sendero, practicando constantemente el trance profundo a voluntad y el viaje del alma no es nada raro, el papel del trance y los viajes se llevan a cabo soñando o gracias a una búsqueda de visión más allá de nuestra real frontera. Los *sukias* tienen dominio del trance y el vuelo del alma, estos permiten la adquisición de espíritus ayudantes y de canciones, estas son poderosas como expresiones del poder.

Sin embargo, pueden perder su poder, si se contaminan o violando un tabú, el poder del *sukia* ha de ser constantemente cultivado y su pérdida puede llevar a la enfermedad y quizás la muerte. Los espíritus de los *sukias* anteriores pueden vagar sin control, entre los *miskitu* ocurre con frecuencia, la espera de que esos espíritus se fijen en algún pariente cercano, buscando nuevos huéspedes y causando enfermedades, los futuros *sukias* pueden ser abordados en sueños y visiones por espíritus que sugieren que deben de asumir su papel.

Normalmente, la persona cae gravemente enferma y llega a comprender las intenciones de los espíritus en el transcurso de la enfermedad, puede ser una enfermedad cualquiera, pero para el futuro *sukia*, la enfermedad conduce a una aceptación de su nuevo papel y nueva personalidad, lo que le permite curarse y curar a otros, si una persona escogida durante la enfermedad se niega a aceptar la dura vida de los *sukias*; entonces, son perseguidos y atormentados por espíritus que están decididos a hacerle capitular.

Generalmente las personas iniciadas pueden ceder, pero la lucha puede ser más amarga y puede durar años. Los espíritus amenazan, si la candidata continua oponiéndose le caerá muchas enfermedades, que nadie puede curar hasta haber aceptado la propuesta de los espíritus.

CAPÍTULO XVII



Danza de la cosecha.

Foto: Marlon Beer

***Sihkru tara* (aniversario de la muerte)**

Los meses de enero y febrero son como tiempos sagrados, en honor de los fallecidos se celebra el *Sihkru*, el centro de toda la festividad la representaba con “Atura” muñeca de tamaño gigante, su cabeza es tallada en madera y pintura a colores; era coronada por un sombrero hecho de hojas de palma. Los brazos estaban representados por dos palos y el resto del cuerpo un estandarte.

Este soporte era cubierto entonces por un trenzado de hojas de palma, dando cabida a que una persona se lo pudiera poner para que se mantuviera dentro de ella, lo cual daba la apariencia como si la muñeca tuviera vida propia y fuera capaz de moverse; esta muñeca es sagrada, representa a “*Yapti Misry*” (la madre originaria), la madre de todos, la gran reina del paraíso en el reino de los muertos.

Los *sukias* son los que han elaborado esta muñeca y la hacen aparecer, se baja desde la selva, hacia el lugar donde se ha

reunido toda la población, cuando llega a la comunidad es recibida como diosa por todas las mujeres del pueblo, adornadas con sus mejores joyas, quienes hacen un gran círculo alrededor de la cadera derecha, mientras con la izquierda mueve una pequeña calabaza rellena de pequeñas piedras.

Una cantante inicia un cántico monótono y a la vez da la señal de inicio para el movimiento lento, que es acompañado por el canto de la calabaza: “*Yapti Misry*”; en medio del círculo, deja ver su aprecio con leves movimientos de la cadera, su agrado de esta danza que se encuentra en los límites de lo moral.

Los hombres se acercan a menudo al círculo para ver, le sirven a las bailarinas de vez en cuando una dulzura de *misla* (chicha) para refrescarse, pero la mayor parte del tiempo la pasan en el fondo, dedicándose despreocupadamente a su bebida preferida.

El origen de *Yapti misry* (mito)

Había una vez un hombre, es decir un *miskitu* quien amaba con mucha pasión a su mujer; sin embargo, murió para pesar suyo, pero su espíritu le aparecía todas las noches y lo asustaba; el llegó a pensar que la fallecida estaba extrañando sus pertenencias y llevó por tanto su ropa, sus joyas y sus utensilios del hogar a su tumba. Esto no ayudó, el espíritu siguió apareciendo e intranquilizándolo.

Entonces, se cortó el cabello y lo puso sobre su tumba, pero tampoco ayudó, el espíritu de la fallecida lo sigue molestando. Por lo tanto tomó la decisión de ahorcarse para seguir a su mujer al reino del más allá, hecho esto, su alma llega primero a una gran laguna, la cual no puede cruzar, por suerte aparece una rana gigante, sobre la cual monta y alcanza la orilla opuesta, (A raíz de este servicio que la rana dio a este antecesor, ningún *miskitu* hace daño a una rana).

Entonces el guía del hombre sigue caminando y llega a un lugar donde una manada de perros salvajes le infunde mucho miedo, pero finalmente lo dejan pasar (en recuerdo a estos perros dentro de la leyenda, el *miskitu* trata a sus perros de una manera muy brusca, no les da de comer en varias ocasiones, pero se no se atreve a matar nunca un perro).

El alma de aquel hombre llega finalmente a otro lugar temible, el camino lo lleva al medio de dos troncos de abedul; nacido de la misma raíz en forma muy angosta, los cuales apresan a todas aquellas almas que tengan un asesinato en su

consciencia, pero este no es el caso y siguió su camino, llegando al maravilloso reino de “*Yapti Misry*” la madre de todos los *miskitu*.

Allí reina la suerte y la alegría, en cantidades, están las alfombras de un pasto de un verde fresco y árboles frutales hermosos, caballos hermosos y ganado precioso y el *misla* (chicha) corre en grandes cantidades, allí está la propia reina y ambles “*Yapti Misry*”; en sus amplias falda están sentadas las almas de los fallecidos, quienes disfrutan de la cercanía y de la relación con la diosa.

El alma del hombre reconoce también el alma de su esposa fallecida y con alegría se quiere acercar más a ella; “*Yapti Misry*” alza su voz suave como un canto y le dice: “llegas demasiado temprano, no eres llamado aún; por ello, vuelve a la tierra. Entonces el alma del hombre es encerrada en un estañon y llevado hasta la orilla de la laguna antes mencionada.

Las olas se encargan de llevar al estañon hasta la orilla opuesta donde algunos niños están jugando, estos se lanzaron sobre el estañon y lo abren. El alma atrapada se escapa y se vuelve a reunir con su cuerpo ahorcado, quien de esta forma vuelve a la vida, ahora se dedica a predicar la leyenda de “*Yapti Misry*” y sobre su reino.

Desde entonces se celebra en honor a ella todos los años un fiesta para que haga bonitas la vida de las almas de los fallecidos, ese es el reflejo de la visión del más allá, si alguien muere, primero se realiza el lamento de los muertos, una tarea de mujeres, todas las parientes se cubren la cabeza y entonan un canto refiriéndose a todas las cualidades del fallecido.

Si es esposo o padre, veneran y recuerdan como se preocupó por darle a los suyos el alimento y la vestimenta; sobre la tumba construyen una pequeña casa de madera, donde descansara el alma del muerto antes de partir a “*Yapti Misry*”; se colocan algunos utensilios del fallecido, y un plato con alimento que se ofrece durante mayor o menor tiempo, después del entierro diariamente es visitado a la tumba del fallecido.

Para que no tema a la oscuridad, en la noche se enciende frecuentemente un fuego cerca de la tumba, un mes después del entierro se realiza la celebración del *Sihkru* (la celebración fúnebre) en la cual, el *sukia* como sacerdote, como guía tiene el papel principal, al entrar la noche, se inicia una gran fiesta con *misla*, en la cual participa todo el pueblo, esta es una fiesta sagrada, por lo tanto, todos participan en la celebración como ritual para levantar el alma del fallecido; se toman los postes de la cama del fallecido, y todo lo que haya quedado de su herencia, hay un gran fuego, el *sukia* llega con una calabaza donde ha colocado el alma del fallecido. La calabaza como parte que contiene del muerto es enterrado sobre la tumba, y otras pertenencias. Entonces se regresa a los estañotes o recipientes de *misla* (chicha) para completar con libaciones el ritual.

Espiritualidad

El discurso hegemónico emana con frecuencia de los textos escritos, de la palabra que ya está muerta y carece del poder servir de estímulo dinámico. Este es el espinoso problema de la autenticidad de los textos sagrados de los pueblos y de su exégesis, que conducen invariablemente a

alcanzar cimas, excomuniones, conflictos de diversos tipos y a la intolerancia.

Está indicado que es la forma burocrática de la religiosidad ortodoxa y no el camino de la espiritualidad, refiriéndose al pensamiento mítico, porque a nivel de creencia indígena la espiritualidad se basa en la transcendencia del mundo microcósmico de cada uno que interna la armonía para llegar a una realidad, la espiritualidad parece expresar un proceso de evolución que toma como su punto de partida de algún suceso histórico. Místico por un lado y por otro, la viva experiencia humana que se práctica a diario entre los pobladores como la corresponsabilidad entre los seres humanos, la practica de compartir, de socorrer al necesitado, al extranjero, etc.

En la evolución dinámica de las riquezas de la espiritualidad, los términos y los símbolos son frecuentemente polisémicos. Esta polisemia es un medio, un proceso de elasticidad. Dentro y a través de la profunda estructura de la misma polisemia que podemos llegar al significado o a la realidad, a la verdad del término o del símbolo.

La particular vulnerabilidad del guía espiritual hace de la protección que ofrece, preserva completamente el significado jerarquizado del atuendo en otro nivel de significado, a la verdad del término o del símbolo. Tales como la expresión corporal externa de la vitalidad interna, es el sacramento de la vida, es manifestación de lo emotivo, la alegría, la aceptación de la presencia del espíritu. Es la expresión de la libertad del espíritu interior, es una forma humana de epifanía que trasciende el espacio y el tiempo y así transforma a los *sukias* o el creyente como un elemento de ser del espíritu.

El tema de la danza es entera y totalmente sagrado o profana, ambos casos, se entiende como la síntesis polisémica de la espiritualidad antropomórfica en la que nada es banal y lo que es enteramente profano no existe. Las formas de espiritualidad caribeña, con sus orígenes aborígenes y afrocaribeños no está caracterizada por los estudios; pero tampoco caen en la exclusividad del anatema, ni en dicotomías, son en la mayoría casos exclusivos, hay por lo tanto trascendencia a través de la danza, por la danza y en la danza.

En la danza que reailzan los *sukias* como un elemento de la espiritualidad, esta puede ser sensual porque no hay contradicción entre las funciones normales del cuerpo adulto y la vida del espíritu, o por ejemplo: en el ritual del “*Sihkru*” de los *miskitu* o el culto a los antepasados de los garífonas se utilizan la danza como metáfora, es elocuente en cada uno de sus habilidades, para capturar el sentido exótico, a través del proceso imaginativo del individuo.

En este particular, el punto importante y esencial de la epifanía es el de la trascendencia de la metáfora como conceptualización y distancia, la eliminación del principio metafórico y su realización en la verdad es la realidad. En ese momento el que danza no es el *sukia* ni el curandero, sino que es el espíritu poderoso de “*Prahaku, Aubia y Liwa*” o algún ancestro.

El proceso de polisemia conduce a una transformación cada vez más profunda a la transformación de semas y sus realidades correspondiente hasta que la armonía de lo uno es el significado al ocupar los espacios físicos, espirituales y sociales; lo hace

suyo, sus espíritus guías, conquistando y estableciendo el espacio.

En este proceso, durante el cual el espíritu llena de consciencia y conduce a los ámbitos del saber. Que es siempre renovador, no puede haber ninguna dicotomía de cuerpo, alma y ente del espíritu en cada ser viviente. En estos fenómenos caribeños los pueblos caribeños caminamos paralelamente, comunes, con esas raíces aborígenes, africanas y descendientes europeos.

Todo el conjunto de la existencia está ordenado y regido por un poder, que a su vez intermediado de lo justo a la más sublime divinidad. Como tampoco existía un lugar para adorar, ni día especial, sólo se exigía observar las tradiciones dentro de este ámbito religioso, y no están separados los otros ámbitos culturales como sembrar la tierra, puede ser un acto económico y religioso a la vez. Toda la población participa porque es nuestra cosmovisión, el mundo está poblado de seres espirituales, por la tanto en todo espacio debe sembrarse la espiritualidad, aun aquellos que están en procesos sincrético religioso (aunque no existía mucho), porque la invasión jamás llegó a conocer la verdadera práctica, la verdadera religiosidad, la verdadera espiritualidad de los pueblos del Caribe nicaragüense.

También el mundo sobrenatural existe en la medida de que existe el mundo natural; la entidad suprema, origen de los orígenes, se puede entender como la protocolización espiritual como material de ambos niveles de existencia, se delega y se restituye continuamente, gracias a las acciones de la espiritualidad, a través de la constelación de las entidades simbólicas,

llámase *sukia* o shaman, vudu o sacerdote de walagallo, que son los representantes cósmicos y patrones de los elementos cósmicos y sociales.

Por ejemplo, las plantas no son los únicos elementos naturales que pueden curar, existen también numerosos minerales y materiales orgánicos que gozan de propiedades medicinales, también desde un punto de vista religioso y médico sus agentes son indispensables para el equilibrio físico y psíquico de la comunidad, por otro lado debemos saber que los bastones negros en manos de los *sukias*, es como abrir un pasadizo o puente hacia el mundo de los espíritus, el *sukia* despierta los poderes ocultos y gracias a ello, pueden escuchar la voz de los espíritus y puede manifestarse la espiritualidad.

Por lo tanto, las estructuras mítica de nuestros pueblos se caracterizan generalmente por su tendencia y habilidad de ser inclusivas y valorar otras formas de espiritualidad, la misma naturaleza de las relaciones intersemióticas que va a dar condición a la creación de la polifonía ya en una evolución, una dinámica coherente que siempre se esta renovando así misma.

Ahora nos toca a nosotros buscar una nueva epistemología que explique y revele con exactitud las verdades que los etnólogos y antropólogos han tocado superficialmente. El común denominador de los ritos de nuestros ancestros que aún se manifiestan en los rituales del *Sihkru* y *Pay*; por lo tanto en el Caribe nicaragüense nos sugieren que el punto de partida para una conceptualización de esos ritos y creencias es que se debe empezar con un

serio intento por entender el pensamiento indígena a través de sus prácticas y lugares.

Desde los albores de la humanidad, la enfermedad ha sido con la presencia de espíritus negativos, y los rituales se han ocupado de ellos, pero incluso así, todos los *sukia* han demostrado consciencia de las propiedades curativas de las plantas y de otros elementos naturales y se han servido de ellos para prevenir y sobrevivir y eso es espiritualidad en la cura del mal.

Los elementos naturales ya sacralizados se han utilizado para curar tanto en los sistemas homeopático como los alópatas, la curación por medios naturales se han venido practicando como complemento a otros métodos curativos. Aquí nuestro pensamiento mítico-religioso nos demuestra hasta qué grado la mente del *sukia* como sacerdote, muestra el deseo de pervivir y la necesidad de discernir y dividir, de ordenar y clasificar los elementos de su entorno.

Porque para los *sukias*, el punto de partida de nuestra religiosidad y la religión original, es que el principio de todo, es la existencia de fuerzas y seres superiores, como “*Wan Aisa*” y seres sobre naturales como *Liwa* (sirena), *Prahaku*, *Aubia* (seres mitológicos), por tanto, nuestra religiosidad lleva un conjunto de rituales para darles fuerzas, junto con los sistemas de creencias.

En la religiosidad está el sentido de percibir, que junto a los elementos de la naturaleza existen esas fuerzas espirituales con los cuales es necesario mantener una relación especial; como una relación organizada, con realidades “invisibles”, puede tener muchas formas, porque se trata de

una actividad general, frente al “mundo” que se mezcla con toda las actividades.

Mientras que las religiosidades importadas, se expresan en tiempos y lugares particulares, una iglesia un día y un sacerdote con una prescripción rígida una celebración selecta y escogida de lo que es la divinidad, pero en el mito de “*Wan Aisa*” todas las manifestaciones eran vistas y encontradas en toda partes: en el agua, aire, árboles, cerros, bosques, etc.

En la literatura védica, el término cultura por ejemplo se refiere a aquellos elementos que son espirituales y que tienen sus raíces en la vida del espíritu, esta es más bien una explicación y no una diferenciación, mucho más precisa del proceso de la religión y de la religiosidad en nuestras Regiones Autónomas.

La religión connota una estructura administrativa que es auténtica, y válida el dogma, añadiéndose una ortodoxia de ritos y símbolos. Dicho símbolos tienen su significado particular dentro de un contexto específico en el sistema de creencia, la religión implica una estructura que no caracteriza las vías espirituales seguida por los pueblos autóctonos del Caribe nicaragüense.

Gracias a los archivos de las tradiciones y sus prácticas, especialmente de los países que nos llaman cuarto mundo, esta en pie de lucha por la condición ineludible de ser hombres libres, basados en nuestras aspiraciones, búsqueda de nuestra igualdad e identidad y promoción de los derechos que nos asiste y que son inalienables; considerando que nuestra cultura a lo largo de la historia, han sido culturas de “pobrezas”,

presión, marginación con el proyecto del descubrimiento y la colonización.

La cultura religiosa indígena era la expresión y la explicación del sentido de la vida, en todos los quehaceres encuentran sentido, nosotros los pueblos de tradición nunca nos sentimos solos, siempre estuvimos y estamos acompañados por los objetos que nos rodean y con los cuales estamos en comunicación, vivimos en un ambiente sacralizado.

Hay factores positivos y negativos que afectan, primero a la religiosidad, luego a la espiritualidad; pero los “otros” nos acusan de idólatras, incultos y otros nombres despectivos más, los cuales hacen que gran parte de la gente tantos los médicos tradicionales como nuestros sacerdotes nunca fueron respetados, generando un complejo de inferioridad; cuando hablemos de religiosidad y espiritualidad debemos admitir que ningún ser humano se le podrá arrancar del todo sus creencias religiosas, porque ellas son la razón misma de la existencia.

CAPÍTULO XVIII



La oratoria.

Foto: Marlon Beer

EL aniversario de los muertos (ritual quinquenal)

Este aniversario se celebra con ceremonias especiales y cada pueblo tiene su propia forma: los *miskitu* celebran con el nombre de “*Sihkru*” y esto es individual, es decir por cada persona muerta; mientras que el “*Sihkru tara*” es una celebración quinquenal; este mismo, con cierta variante de los sumus – mayagnas practican bajo el nombre de “*Saw*”.

A la orilla del sagrado “*Yary*” (río *Wangky*), es el lugar escogido por nuestros *sukias* para efectuar la más solemne de las ceremonias; en el centro del lugar se levanta una gran enramada, pero del

árbol sagrado llamado “*Liwai*”, sólo ese árbol puede ser usado para la enramada como para la leña, porque es así desde el principio de los tiempos.

En el centro la enramada de ella un poste del mismo árbol, de unos 4 a 5 metros de altura; los objetos que no pueden colocarse en la tumba del muerto; que pertenecieron al difunto, tales como: machete, arpón, anzuelos, sombrero, calzados, pipa, etc., sobre todo un trozo de canoa que servía en su diaria locomoción.

Su guacal en que saboreaba su “*wabul*”, los instrumentos musicales con diferentes sonidos como el “*Bra*” de bambú (flautas), “*Intuba*” (Maracas), “*kusua taya*” (caparazón de tortugas), “*Aras napa*” (quijada de caballo), “*Kritar*” (rayador); “*Kungbi*”

(Tambor que consta de un parche de cuero de venado colado sobre un tambor de “*yulu*” (caoba), “*kitar*” —instrumento de elaboración rústica hecho de madera y con forma de guitarra pequeña—, “*Tian*” —instrumento de una sola cuerda de fibra vegetal, es usado por hombres y mujeres y se dice que en sus orígenes fue instrumento de las mujeres—.

Muchos de estos instrumentos suenan con la boca y producen una sola nota interna y gemidora; el indispensable “*Kungby*” que por las tardes suele aumentar las horas de tristezas, y todas aquellas reliquias recuerdan al ser desapercibido, con quien en pocos minutos sus deudos establecerán comunicaciones a través del *sukia*.

Por sobre una larga serie de postes colocados a trechos regulares va tendida una liana que parte del lugar donde está la variedad de objetos y finaliza en la tumba, donde están los restos del difunto, cuyo aniversario se celebra, ni más ni menos, que una moderna línea de comunicación, por esa misma línea se comunicará el espíritu del muerto con sus evocadores.

En esta celebración, cubre el resto de la extensión una gran cantidad de casetas, todas fabricadas con cañas de bambú y hojas o palmas ribereñas, muy pintoresco a la orilla del *Wangky awala*, están enfiladas todas las embarcaciones de todos los invitados recién llegados asegurados con estacas, allí están congregados todos los paseantes, que sus vistosos trajes de fiestas, cual errabundas, en sus aduares, los *miskitus* de antemano han dirigido un “*paiwanka*” (invitación) para que concurren y todos llegan correspondiendo a la cortesía social.

Las mujeres llevan pintados sus rostros con achiote y hollín; los jóvenes lucen sus mejores trajes, con pulsera en las muñecas y tobillos, de diferentes colores, usan faldas largas, las “*piarkas*” (viudas) van desnudas de medio cuerpo arriba y usan cortado el cabello en señal de duelo.

Los hombres usan para semejantes ocasiones sus mejores ropas, algunos con ropas extranjera, con un bastón en la mano y alrededor de la enramada, hay unas grandes tinajas, dos grandes canoas, llenas de chicha de maíz, de yuca fermentada, mezclada con jugo de caña de azúcar y de banano, cocido como *wasplu*, que cuando están todos listos se reparte entre la concurrencia, mientras tanto se están cociendo al fuego toda la carne que se consiguió, de animales silvestres, gallinas, pavos.

También preparan pescados, tortugas, iguanas, todo ello a servir el día siguiente para reparar el desgaste de energía sufrido durante la noche de rituales, de juerga y de libaciones; todo el campamento está profundamente iluminado con el resinoso pino que arde chirriando, inicia la ceremonia.

El *sukia* abre el acto, ordenando a cada participante, por jefe de familia tomar sus embarcaciones y todos a una sola voz obedecen y se distribuyen en dos grandes grupos, un grupo van comisionado a visitar al difunto en su tumba y a suplicarle que ponga su espíritu al habla con el pontífice que está en la enramada.

Quien está en éxtasis al pie de las reliquias, los otros van a esperar la señal convenida entre ambos grupos para ponerse en marcha, regresando por el trayecto del

recorrido, las dos canoas se van a juntar en medio del río para dirigirse unidas a dar cuentas del resultado de su misión, ante el gran jefe.

El grupo que fue al *raiti* (cementerio) vienen navegando muy lentamente y en un silencio completo, en señal de reverencia hacia río abajo, mientras tanto, el otro grupo, sube con rapidez sobre la corriente en medio de una alegría sin medida, al pasar una procesión frente a la otros, se escuchan detonaciones de armas de fuego, toda la gente invitada se quedó en tierra, responden también con escopetas y tambores de todo tamaño, empieza a sonar.

El grupo que con gran solemnidad viene bajando, después de visitar la tumba, delante de su canoa, vienen custodiando una balsa de huano, rodeándola de luces; y eso es el símbolo de la buena voluntad que anima al espíritu que va a ser evocado; la comitiva hace un alto en el lugar visible para todos, a unos cien pasos de distancia de la enramada, ahí desembarca y todos los invitados salen a encontrarla.

Luego se escucha un rumor de voces aflautadas y el cuerpo de banda está formado por unos treinta músicos que tocan pitos de todo tipo y tamaño y diámetro, todos hechos de bambú con delgadas bosquillas de carrizo. Cada instrumento da una nota diferente, desde el bajo profundo hasta el tono rústico, la música muy bien combinada, de toda aquella murga resulta una música melancólica, cadenciosa y rítmica.

En ese momento solemne sale el conductor o el responsable a recibir la muchedumbre; se redobla la vocería, menudean las libaciones de “saman laya” (chicha) y

se aumenta el regocijo, a medida que las estimulantes bebidas encienden y excitan: se coloca el *sukia* en el lugar que le corresponde e inicia en lenguaje incomprensible, conjuros y evocaciones ultraterrestres, en medio de un profundo silencio.

Por intervalos parece escuchar las respuestas que el espíritu le envía, por la línea de la comunicación o pasadizo espiritual descrita antes cuando el *sukia* ha terminado la comunicación ultraterrena en medio del más respetuosos silencio y expectación pública, anuncia a grandes voces el resultado de la comunicación.

Luego informa cuales son los mejores deseos del difunto que a través del *sukia* manifiesta que quiere cumplir sus deseos, manifiesta sus sentimientos de no hallarse en medio de la fiesta, para poder compartir junto con sus amigos, los goces de aquel general y franco esparcimiento, pero que en cambio recomienda a todos los presentes que coman y beban en su nombre.

El *sukia* le ordena hacer libaciones esa noche, pero con el licor extraído del árbol sagrado conocido como “*sih*” una chicha superior, los deudos de antemano le tiene preparado, para el exclusivo uso del *sukia*; quien una vez revelada la voluntad del difunto, comienza a beber el contenido del licor especial. Que es preparado sólo para esa ocasión, y el pruebo a imitarle con la popular bebida.

Principian los músicos a tocar sus músicas, los tambores a dar su nota sorda y uniforme, mientras tanto unas mujeres cogidas de las manos de dos en dos giran alrededor del poste que está clavado en el centro de la enramada, forman un

extenso círculo, dando en el los lados, acompañados de ademanes tan varados y caprichosos.

El *sukia* ordena un mandado y todas las parejas dan media vuelta e invierte el movimiento circular, van turnándose porque cuando se fatiga esta primera cadena de danzantes, otras están ya listas, las reemplazan y así sucesivamente por toda la noche, mientras tanto siguen con la bebida, la orgía crece, la exaltación llega a su grado máximo y todas ellas bailan, como las antiguas bacantes romanas.

El aniversario de los muertos segunda versión

Los aniversarios de los muertos se celebran con ceremonias y rituales sagrados, cada casta tiene su peculiar manera de hacerlo, los que celebran los zambos se llaman sisaros y los sumos, sanz.

El Saw

A la orilla del gran río sagrado, río Coco, es el lugar escogido por los indígenas para efectuar la solemne ceremonia: "En el centro se levanta una espaciosa enramada y dentro de ella un poste de unos cinco metros de altura, en cuyo alrededor se hallan en confuso hacinamiento los objetos que pertenecieron al difunto: el sombrero que usaba, el calzado y la escopeta, el insuperable machete, el anzuelo con que pescaba, un trozo de pipante (canao), de que se servía en su diaria locomoción.

La escudilla en que saboreaba con deleite su *wabul*, la yusap o arpa judía, minúsculo instrumento musical que sueña con la boca y produce una sola nota

interna y gemidora; el indispensable tambor con que por la tarde solía ahuyentar sus horas de tristeza, todas aquellas reliquias recuerdan al ser desaparecido con quien en breve sus deudos y amigos establecerán comunicaciones.

Por sobre una larga serie de postes colocados a trecho regulares va tendido un bejuco que parte del lugar donde esta la miscelánea de cachivaches y termina en la fosa donde están los restos del difunto cuyo aniversario se celebra, ni más ni menos que una moderna línea telefónica. Por esa línea se comunicara el espíritu del muerto con sus evocadores.

Cubre el resto de la extensión un sin número de tiendas fabricadas con cañas de bambú y hojas o palmas ribereñas, pintoresco aspecto de una ciudad de Liliput. A la orilla del río están enfiladas todas las embarcaciones de los recién llegados y aseguradas con estacas; allí están congregados todos los paseantes que hacen sus vistosos trajes de fiestas, cual errabundos gitanos en sus aduares o barracas, los zambos han dirigidos un *Sauri*, (atenta invitación) para que concurran y estos han llegado, correspondiendo a la cortesía social.

Las mujeres están remilgadas y coquetas, llegan pintadas de achiote y hollín los rostros y las jóvenes lucen en los tobillos y en los brazos pulseras de menudas cuentas de todo color, no usan faldas corrientes, sino se enrollan de medio cuerpo abajo la tela que las cubre. Las *Piarkas* (viudas) van desnudas de medio cuerpo arriba y usan cortado el pelo en señal de duelo. Todas ellas exhalan un fuerte olor a batana (grasa de coco con que se enrizan los cabellos).

Los hombres usan para semejantes ocasiones sus mejores prendas de vestir: cuello, corbata, chaleco, levita y bastón. En torno de la enramada hay unas cincuenta tinajas y dos canoas llenas de chicha de maíz blanco, de maíz negro, de yuca fermentada, mezclada con jugo de cañaveral y de banano, llamada *wasplu*, todo listo para ser repartido entre la concurrencia desde que comienza la fiesta.

Pudimos calcular en quinientos los guacales o vasijas, número que indicaba la cantidad de asistentes.

Entretanto se están cociendo al fuego, en centenares de ollas, la carne de una vaca, de dos o tres zahinos y cantidades de gallinas además de los pescados, tortugas e iguanas, todo lo cual va a servir el día siguiente para reparar el desgaste de energía sufrido durante esa noche de juerga y de libaciones. Todo el campamento está profundamente iluminado con el resinoso pino que arde chirriando.

Comienza la ceremonia

Abre el acto el patriarca *Yani*, jefe y médico a la vez, *Wihta Tara* y *sukia*, ordenando a los hombres de su tribu tomar botes.

Todos a una voz obedecen y se distribuyen en dos grandes grupos, unos van comisionados a visitar al difunto en su tumba y a suplicarle que pongan su espíritu al habla con el pontífice que está en la enramada, y como está en éxtasis al pie de las reliquias, los otros van a esperar la señal convenida entre ambos grupos para ponerse en marcha desandando el trayecto recorrido, las dos flotas van a juntarse, en

medio del río para dirigirse unidas a dar cuenta del resultado de su misión, ante el gran jefe.

La comitiva que fue al Raití (cementerio) viene navegando muy lentamente y en silencio en señal de reverencia, aguas abajo, la otra comitiva sube con rapidez sobre la corriente en medio de una algarrabía; al pasar una procesión frente a la otras vuelven a oírse nutridas detonaciones de armas y fuego. La tribu invitada que quedó en tierra responden con sus escopetas y los tambores de todo tamaño empiezan su monótono repiqueo.

Distinguimos en la enorme comitiva que vuelve del Raití, a medida que avanza hacia nosotros, una pequeña bolsa que viene adelante rodeada de luces, es símbolo de la buena voluntad que anima al espíritu que va a ser evocado, la comitiva hace alto en el lugar en que nos hemos colocado, y a cien pasos de la enramada desembarcan y todos los invitados salen a encontrarla.

Cuando se reúnen para emprender el regreso hacia el pontífice, se escucha un rumor de voces aflautadas, es que el cuerpo de banda esta formado por unos treinta músicos que tocan pitos de todo tamaño y diámetro, hechos de bambú con delgadas bosquillas de carrizo, cada instrumento da una nota diferente, desde el bajo profundo hasta el tono sobregudo y los semitonos de la escala cromática; no obstante la rústica simplicidad de cada instrumento, la música bien combinada de toda aquella murga resulta cadenciosa y rítmica.

Sale el anciano directo a recibir a la muchedumbre, se redobla el vocerío, menudean la libaciones y se aumenta el

regocijo a medida que las estimulantes bebidas encienden y excitan, se coloca el patriarca en el lugar que le corresponde y principia en incompresible lenguaje, conjuros e invocaciones.

Cuando el clarividente ha terminado la comunicación ultratarrenal en medio del más solemne silencio y expectación pública, anuncia a grandes voces el resultado de ella, informa cuales son los mejores deseos que quiere ver cumplidos el difunto, que manifiesta su profundo sentimiento de no hallarse en medio de la fiesta para poder compartir junto con sus amigos, los goces de aquel general y franco esparcimiento; pero que en cambio recomienda a todos coman y beban en su nombre.

Que al pontífice le ordena hacer constantemente libaciones esa noche, pero con un licor superior a la chicha; como este caso siempre esta previsto, los deudos del muerto han comprado de antemano un litro de aguardiente para exclusivo uso del médium, quien, una vez revelada la voluntad del difunto, comienza a aligerar el contenido de la botella y el pueblo a imitarle con la popular bebida.

Principian los músicos a tocar aires criollo, a cual más originales, los tambores al dar su nota sorda y uniforme y una cadena de mujeres cogidas de la mano, de dos en dos, a girar alrededor del poste que esta en el centro de la enramada, formando un extenso círculo, dando saltos por los lados acompañados de ademanes y sadungueos tan variados y caprichosos como grotescos y vivos.

A la voz de ¡*natara laks!* (pasalo para atrás) dada por el director, todas las parejas dan media vuelta e invierten el movimiento circular: “Cuando se fatiga esta primera cadena de danzantes, otras que está ya lista la reemplaza y así sucesivamente por toda la noche, mientras tanto siguen escanciándose las fuentes de las apreciable bebida, la orgía crece, la exaltación llega a su grado máximo y la rollizas y apetitosas indias ruedan ebrias por el suelo, cual antiguas bacantes en las saturnales romanas.

COSMOVISIÓN INDÍGENA Y EL GRAN PANTEÓN MISKITU



Foto: Marlon Beer

La creencia de nuestro pueblo descansa en el mito de “*Wan Aisa*” (Nuestro Padre) un dios sin culto, ni lugar de adoración, la única exigencia era la de observar profundamente las tradiciones, practicar constantemente actos de fraternidad, defender la naturaleza en su conjunto, donde la casta de sacerdotes conocidos como *sukias* son sus representantes, cuyas orientaciones eran acatadas fielmente por toda la comunidad.

El ritual de la comunicación en la religión de nuestros ancestros con “*Wan Aisa*” resultó ser desde el principio la instauración de la ley, la vigencia de la tradición y sobre todo nuestra religiosidad que está en todas partes, es decir en todos los continentes, la vida social regida fielmente por esa religión, por esa razón nuestro pueblo manifestaba un respeto sagrado, en fin por toda la existencia.

En la práctica religiosa por su carácter psicosomática fuera de lo corriente no

ha sido otra cosa que poner su espíritu en contacto directo con “*Wan Aisa*” por esa razón los *sukias* como sacerdotes originarios utilizaban tres bastones, los cuales representaban a los tres grandes espíritus, porque los bastones en manos de los *sukias* es como abrir un pasadizo o puente hacia el mundo de los espíritus, los bastones negros son utilizados para despertar los poderes ocultos y gracias a ellos, un *sukia* puede escuchar la voz de los espíritus que pueden manifestarse.

La creencia de lo sobrenatural supone también de índole politeísta, tres bastones, tres espíritus cada uno en su propia esencia, tres poderes, cada uno con diferentes rituales que además, en la práctica diaria del “*Sihkru*” del “*Saw*” del “*Pay*” alrededor de los poderes invisibles, una relación orgánica con sus propias realidades que pueden tener muchas formas, porque se trata de acciones frente al mundo que se mezcla con todas las actividades.

Con “*Wan Aisa*” nuestro ámbito religioso no está separado de los otros aspectos culturales, porque sembrar la tierra es una actividad económica – religiosa al mismo tiempo. Porque la tierra tiene espíritu como una madre y hará brotar la vida desde todos los ángulos, no existe en general un Dios único, sino una serie de dioses interactuando, algunos superiores y otros menores.

Nuestros sacerdotes originarios cuentan con el punto de partida de nuestra religión y su principio que está tanto en las fuerzas exteriores que siempre están presentes, y lógicamente todo el poder concentrado en “*Wan Aisa*” por esa razón los rituales como acción, movimiento, energía y sistema donde se solicita y se busca el apoyo necesario para obtener resultados a través de los sacerdotes.

Prahaku

En sus orígenes fue un dios menor, pero con la llegada del blanco y su religión dogmática, este y otros dioses fueron considerados como demonios – *Prahaku* vive en el espacio, su esencia está detrás de las nubes, generalmente viaja en una canoa de norte hacia el sur, pero cuando viaja de sur hacia el norte, hay cataclismos sobre la tierra y muchos fenómenos naturales en todas partes.

Prahaku, castiga a los seres humanos especialmente con enfermedades respiratorias, problemas epilépticos, calentura, vómitos y otros cuando el hombre vive en desorden, destruyendo el ambiente, pleitos con sus semejantes, ante estas situaciones solamente el *ukuly* (profeta) o el *sukia*

pueden intervenir y curar a la persona afectada, de lo contrario muere.

Esta divinidad utilizó siempre a los nombres seleccionados para que sirvan de intermediarios entre los seres humanos, por eso es que envía sus descargas eléctricas y golpes de trueno, y la persona afectada queda hasta por tres meses en estado de coma, nuevamente al regresar a la vida son personas que irradian confianza, ya no es la misma persona, curan a los enfermos de cualquier enfermedad.

“*Prahaku*” tiene poder ilimitado, su vehículo principal es el viento y desde su esencia lo ve todo, controla, facilita o bloquea, especialmente controla el destino de los hombres; sus mejores armas son el viento, descarga eléctrica, el trueno, la lluvia, el huracán, las inundaciones, como las enfermedades que sirven para castigar a los humanos, *Prahaku* también secuestra la sombra de una persona y está padece enfermedades sin cura.

Aubia

Otro dios menor como *Prahaku*, que tiene su esencia en las selvas es protector de la flora y la fauna, la persona que destruye el bosque innecesariamente es castigado terriblemente, *Aubia* es poderoso y muchas veces se muestra cruel, colérico y vengativo cuando hace desaparecer a los seres humanos y también les ataca con enfermedades de convulsiones, diarrea, vómito, calentura, pérdida de sueño que sin la intervención del *ukuly* o *Sukia* la persona atacada puede perder la vida.

Aubia, muchas veces se transforma tomando la figura de un ser humano para engañar a las personas y luego castigarlo, muchas veces en el campo con la faena diaria de los hombres se entremezcla como táctica frecuente sus castigos más usuales son para los destructores de los bosques, sea quienes los talan o los queman.

Este poderoso espíritu de las montañas, tiene su hora límite para materializarse porque siempre lo han visto, a partir de las tres de la tarde, termina su recorrido por la madrugada y por esa razón nuestros ancestros tenían la costumbre de trabajar en grupo y por la tarde emprendían el regreso también en grupo por temor de ser confundido o secuestrado por *Aubia*, cuando ocurre un caso de enfermedad o secuestro, sólo el *sukia* tienen derecho de intervenir, si no cuenta con un *ukuly* cerca.

Liwa

Gran espíritu de las aguas, se encuentra en los mares, lagos, lagunas, ríos y quebradas, estancos, su esencia es el agua, es la dueña de fauna acuática, también posee mucho poder su pasión, es convivir con los seres humanos, generalmente se usa el término de "*Liwa Mairin-Liwa Waitna*" (Sirena macho - hembra) que es muy común escuchar sobre este ser mítico a nuestros comunitarios.

Cuenta la tradición que existen tres tipos de *Liwa*: los blancos, negros, y *sukrira* (leprosos), que su enfermedad es transmitida a los pescadores, por destruir a los peces y su habitat, el *Liwa* negro es cruel, extremadamente peligroso y son estos que desaparecen a las personas y luego los mata, defiende en exceso a su mundo

y todo desaparecido llega a pararse en *Apalka*.

Liwa se mantiene más en las profundidades de las aguas donde hay remolinos o raudales, donde asiduamente se ven descansar en las noches de luna, *Liwa* tiene su lugar preferido; pero donde más se mantiene es hacia el río Coco abajo, el lugar conocido como *Apalka*, el reino de *Liwa* es un río o las laguna de grandes profundidades con abundancia de vida acuática, y toda persona muerta o desaparecida en ríos y lagunas, aparece en *Apalka*.

Muchas veces *Liwa* aparece semejante a las personas y conviven con los humanos, en ocasiones parecen llevar una vida marital normal, los sueños, son su vehículo, son celosos vengativos y las personas con quienes conviven tienen la bendiciones de *Liwa* para tener buena pesca porque *Liwa* le proporciona todo.

Ulak

Un ser gigantesco que vive en las grandes selvas es velludo, su habitat principal son las cuevas; su figura es impresionante, camina con pasos muy grandes, si una *Ulak* macho encuentra a su paso a una mujer se la lleva para convertirla en su mujer y procrear familia, pero si en su camino encuentra a un hombre lo descuartiza y viceversa.

El *Ulak* cuando secuestra a un hombre, si no lo mata, lo esconde en esas grandes cavernas y lo esclaviza, los *Ulaks* se alimentan de cangrejos y de tortuga, las frutas dulces como el zapote, y cuando grita su eco traspasa las montañas que dice: *u,u,u, lak, lak, lak* de allí viene el hombre de *ULAK*.

Kuridan

Grupo de gigantes destructores, que también viven en las grandes montañas de “Seven Benk” y otros sitios de Bosawas, el grupo negro es muy peligroso por sus crueldades; mientras que el grupo rojo son constructores, se cuentan que los *Kuridam* rojo en la antigüedad construyeron puentes sobre grandes barrancos, derribaron árboles inmensos y rocas de muchas toneladas.

El grupo de *Kuridam* negro bajaban a las costas y destruían a toda la comunidad que encontraban a su paso, todo lo que el hombre hacía era destruido por ellos; y cuenta la realidad de siglos que cuando el perverso gigante llegó, las comunidades de los litorales tomaron sus canoas y huyeron hacia el mar.

El gigante alcanzaba rápidamente a los aterrorizados hombres y los mataba. De pronto los hombres vieron al cielo y clamaron a “*Wan Aisa*”, luego Dios mandó un gran trueno y mató al perverso gigante, de las partículas de su gran cabeza que se esparcieron por todas partes con el tiempo nacieron los Cayos Miskitos.

Niki Niki

Grupo de gigantes que estuvieron por río Coco, antes del nacimiento del sagrado río *Wangky* – una vez el hijo predilecto del gran *Niki Niki* desapareció y según la leyenda, los pinares de ese río fueron sembrados por ese gigante y el mismo río, que nace de sus lágrimas al perder a su hijo. Entonces los antiguos pobladores de ese río decían que el Coco es sagrado y los pinares tampoco pueden ser exterminados porque son legación de *Niki*.

Niki Niki es el gigante bueno, nunca hizo daño a nadie como tampoco molestó a nadie, solo se encargaban de proteger los cerros.

Las grandes cascadas, los bosques de pinares, su río sagrado, lagunas, lagunetas para los pobladores del *Wanky* hablar de estos gigantes es hablar del río Coco, y hablar de pinares y bosques es retroceder en el tiempo y ver donde acunaron los mejores dueños y donde se desarrolló nuestra cultura.

Ragusin y Takprío

Este es otro de los gigantes conocidos desde la antigüedad como los constructores, amigos de los pueblos *miskitus*, trabajaron para civilizar a nuestros ancestros con la construcción de puentes, caminos y todas las obras pesadas que los comunitarios no podían, ellos intervenían y guiaban por un lado a los pueblos.

Ragusin y Takprío en su obra civilizatoria viajaban a los litorales, donde cocinaban grandes cantidades de agua del mar y procesaban sal, y repartían a todas las comunidades del río Coco, tanto a las comunidades de las montañas como de los llanos fueron los gigantes buenos que después de civilizar con diferentes obras desaparecieron, los ancianos cuentan que las dos últimas tumbas que se encuentran en la entrada del *Bilwaskarma* son de esos gigantes.

Yahluk

Dueño y señor del río Waspuk, su morada estaba cerca de la gran cascadas, con su bella esposa de nombre “*Kairasa*” cuidaba y protegía toda esa parte del territorio, sus bosques, ríos y lagunas, cerca de allí el pueblo de los hombres mortales y pequeños, la gente de *Krin krin*, *Wiwinak* y los pobladores de *Buk Buk* (hoy ya desaparecida) sin ser molestados vivían como buenos vecinos y estos veían al gigante *Yahluk* como un protector.

A causa de dos sobrinos *Yuhluk*, desata una tormenta sin freno, hizo inundar el río Waspuk, y como consecuencia creció tanto el río Coco, que los malvados sobrinos, después de violar a la bella *Kairasa*, huyeron por allí, hasta llegar a *Sita Awala* (Cabo Gracias a Dios), posteriormente, huyeron a las tierras de los “*mam*” (*mis-kitus* de Honduras).

Yahluk con sus gritos hizo estremecer las montañas, y para vengarse de los malos sobrinos, preparó una fiesta como treta, y efectivamente los dos jóvenes gigantes llegaron sabiendo que era una trampa, fue lucha de titanes, cuando estaba más encarnecida la lucha; - ¡Lago centeante cruzó el firmamento y las montañas y sobre todo a aquellos seres gigantes, fueron alcanzado por el rayo de *Prahaku*, cayeron si vida, estáticos sus cuerpos en tres puntos diferentes se petrificaron, convertidos en rocas, iban creciendo, creciendo hasta convertirse en unos cerros, uno muy grande y dos pequeños y como retándose quedaron eternamente, y la bella *Kairasa* bajó al *Wanky*, caminó hacia el río Coco arriba, y cansada se recostó donde quedó petrificada.

Kuridam – waihwín

El más cruel y despiadado, devorador de humanos con la particularidad que este se transformaba a gusto y antojo, su forma y tamaño; ningún pueblo sobrevivió, *Kuridam – Waihwín* llevaba amarrado a su espalda la gran cola larga, descuartizaba todo cuanto se encontraba en su camino, acostumbrado a crecer rápidamente, devoró muchos hombres y muy pocos se escapaban del sanguinario gigante.

Un grupo de hombres se enfrentaron, al no poder hacerle frente, huyeron por la desembocadura del *Awala Tara* (río Grande), pudieron salir al mar, remando sin parar ¡canoa tras canoa – y el grupo de hombres entre gritos y gritos pidieron auxilio a “*Yapti Misry*” (madre originaria) y ante el clamor de sus hijos, desde el espacio contestó con un gran estruendo con rayos de muerte, el rayo divino, alcanzado al malvado *Kuridam-Wihwin*; este gigante se desintegró esparciéndose sus restos en fracciones, y de esas partes, con el tiempo, del fondo del mar surgieron islas de rocas, que son las partes de *Kuridam-Waihwín*, y son: *Waihwín Ki* (isla de Cadejo), que es la mayor de las islas, luego están en orden de importancia “*Silki*” *Klar ki*” *Rakibu*, y *tariki*”, todos frente a la desembocadura del río grande de Matagalpa.

Ulak

Ser gigantesco, humano, quien vive en las selvas y grandes cavernas, es muy velludo, la característica principal es que tiene el talón por delante, ellos son como un pueblo, se procrean y conviven en familias, el *Ulak* secuestra a las mujeres nuestras y viceversa; pero si un *Ulak* macho

encuentra en su camino a un hombre, lo descuartiza.

Este se alimenta de tortugas pecho quebrada, de cangrejos, de frutas como sanzapote y zapote, cuando se encuentra a una mujer a un hombre lo tiene encerrado en sus cuevas, no le permite salir, todo lo lleva para alimentarlos. Cuando se enoja grita tan fuertemente y sus ecos traspasan las montañas ¡*Ulak, lak, lak!* De ese grito viene su nombre de *Ulak*. En la Región es conocido como Sisimique.

Kara

En este caso particular eran dos gigantes en desigual lucha, pero no era una lucha física; sino que se tenían una especie de competencia, para ver quien robaba más "*lilka*" (imagen) de las personas robaba, el más grande tenía una cueva lleno de "*lilka*" y el más pequeño no resistía tales cosas, y ese problema seguía mientras tanto todo aquel que su *lilka* había sido rosado moría.

Y en uno de tantos los dos gigantes lucharon, sin que nadie pudiera intervenir, midieron sus fuerzas colosales, entre rugidos, los animales de las selvas se espantaron, los pájaros se espantaron, mientras los dos colosos luchaban los *lilka* se liberaron y se mataron el mismo día, hoy desde la comunidad de Awawas, hasta el río Patuca (Honduras) cuando pasan los viajeros por el lugar que son dos cerros de los "*kara*" pasa una ráfaga de lluvia; aunque sea verano, eternizando de esa manera la memoria de esos roba *lilka*.

Wakambay

Pudieron pertenecer a la fauna terrestre pero es difícil precisar su contextura física, dado que muy pocas personas pueden dar testimonio; es un ser gigantesco, su forma es de un caballo en lo más próximo, la característica principal es que sólo posee una sola pata, casco de caballo, pero más grande.

Para su locomoción, se recula y da pasos largos, se dice que el río que pasa por el triángulo minero: Siuna, Rosita y Bonanza y que sobre sus laderas quedarán petrificadas las huellas de *Wakanbay*; es un ser de otro mundo con una ferocidad en extremo, sólo con la vista puede matar.

El olor de *Wakanbay* puede matar inmediatamente a la persona que sienta ese olor, especialmente los niños y para darse cuenta se tiene que observar la proximidad de *Wakanbay*. Al grupo de pájaros negros conocidos como *katauh-katauh*, cuando pasan graznando en torno de las comunidades, hay desgracia, enfermedades y muerte. Si los *sukias* no intervienen cuando una persona está afectada, la persona puede morir.

Duhindu

Es un ser humano de tamaño muy pequeño, están divididos por dos grupos, unos negros y otros rojos, protector de la fauna terrestre, dueño de los venados, guardiola, saínos, jabalíes, se encuentran en llanos y cerros, desaparece a los cazadores que matan mucho, venado de la misma manera castiga con enfermedades de

locuras, calentura, convulsiones que sólo los *sukias* y curanderos pueden ayudarnos.

Los *Duhindu* negros son los que castigan y desaparecen y esclavizan a los cazadores y personas que fueron afectados, nunca recobraron su vida normal y la memoria. El *Duhindu* rojo se enamora de las mujeres, les da riquezas; a los hombres les enseña a tocar guitarra a la perfección. Si una persona convive con un *Duhindu* no puede tener parejas normales, porque este lo impide.

El animismo *miskitu*

Nuestros médicos y sacerdotes tradicionales atribuyen a los árboles, montañas, ríos, cerros en general la presencia de un alma o espíritu que genera la energía de la vida. Los *sukias* entran en tratos con los invisibles cada vez que dañan algún elemento del mundo natural, ya que son ellos quienes mantienen la armonía cósmica de la naturaleza.

Los espíritus que viven en los árboles de los animales o de cualquier integrante de la naturaleza y estos pueden también convertirse en una amenaza, para los seres humanos como el caso del árbol de *Sisin* (Ceba). “*Kuah*” (Chilamate) *Yulo*, (caoba); todos estos árboles y muchos otros son de la naturaleza dual.

Porque muchas veces estos árboles actúan como los seres humanos vengándose de la gente, porque en algunas ocasiones el espíritu de *Sisin* (Ceiba) hace perder a los caminantes, por eso nuestro pueblo prohíbe cortar dichos árboles, porque el árbol sagrado de chilamate puede convertir

a una persona inmensamente rica o hacerla desaparecer.

Los *uhura* (los curanderos *ukuly* o profetas) traducido en lenguaje común es “hacedor del tiempo y del viento”, que generalmente es golpeado por el rayo del trueno, eso significa que son llamados por el gran espíritu del espacio conocido como “*Prahaku*” quien utiliza a los hombres y mujeres para que sean sus representantes entre humanos y lo divino, curiosamente sus títulos son femeninos tales como: “*Pasa Yapti*” Madre del Viento “*Kilil Yapti*” Madre de *Kilil* y estos *ukuly* no pueden existir más que uno en cada tiempo.

Es el médico de mayor rango dado que es enviado especial, con mucho poder curativo, líder espiritual, preside cualquier fenómeno sobrenatural, entre sus actividades realizan muchos prodigios,= entre sus misiones está la de contener catástrofes, evitar plagas de los cultivos, limpiar comunidades de malos espíritus, etc.

Cuando realizan las curaciones especialmente los momentos ritualísticos exigen a la población muchas observaciones, como no cortar árboles, no prender fuego cerca del lugar donde se está ejecutando el ritual. No destazar animales, es decir no puede haber infracciones, estos médicos y guías espirituales son muy poderosos y respetados, tienen sueños reveladores que le muestran el destino de los hombres, sus trabajos de curaciones homeopáticas: plantas, alimentos y minerales.

Sukias (Chamanes) son otro grupo de médicos tradicionales que ocupan el segundo lugar de importancia, como sacerdotes de nuestra antigua religión ellos

nos enseñaron que todas las enfermedades son provocadas por los “*lasa*” (malos espíritus) y por dañar el medio ambiente y como consecuencias las enfermedades, provocando todo tipo de desórdenes y en este particular los *sukias* puede intervenir para expulsar a dichos espíritus negativos.

El tratamiento de las enfermedades se orienta de acuerdo con la opinión que ha presentado el *sukia* acerca de los orígenes de las enfermedades, si el paciente fue al río y recibió allí la enfermedad, pues en el mismo se puede buscar la cura, recogiendo y reuniendo piedras de variados colores, las cuales se ponen al fuego y al estar al rojo vivo, luego los echan en un recipiente, paciente debe exhalar el vapor, porque estos materiales vienen del espíritu poderoso que vive en las profundidades del agua, puede curar al afectado.

Durante la ceremonia de la cura el *Sukia* clava tres bastones negros, cada bastón representa a los tres grandes espíritus principales que moran en el agua, en las nubes y la montaña. Los bastones son colocados orientando hacia el Este por que de allí viene la ayuda. También en esa hora es terminantemente prohibido realizar alguna actividad, es un momento sacralizado, por lo tanto nadie puede dirigirme hacia esa dirección para no perturbar el trabajo de los espíritus.

El *uhra* (curandero); vienen transmitiendo sus conocimientos manteniendo viva la tradición a través del tiempo, su misión es buscar la cura de las enfermedades, el cuidado de los enfermos y vigilar las prescripciones observadas, pero el conocimiento de las plantas medicinales de alguna manera en cada hogar, cada familia

conoce algo de sus propiedades curativas que vienen utilizando de generación tras generación.

Entre los *uhuras* se intercambian conocimientos, especialmente cuando descubren algunas plantas o hierbas exóticas, algunas *uhura tulipa*, las mismas plantas para aprender más por que ellas mismas le hablan, en alguna ocasiones a través de los sueños donde se contactan con los *uhuras* del pasado que conocen más que nadie el origen de los malestares.

CAPÍTULO XIX



Foto: Marlon Beer

Teoría y práctica indígena en la cura de enfermedades

Para tratar de la teoría y práctica médica indígena se debe tomar muy en cuenta primero el mundo mítico indígena, es decir el universo de fuerzas inteligentes e inmateriales (espíritus, poderes, cantos), responsables de la mayoría de las enfermedades y al mismo tiempo del buen éxito de las prácticas terapéuticas ejecutadas por los curanderos, aunque es también prevenirlas por medio de acciones rituales, dirigidas a propiciar las entidades del mundo mítico.

Viento o aire equivale a espíritu, “los vientos antecesores”, son los espíritus de los antepasados; una planta cura o “abre

vista”, por ser la morada de un espíritu que en la vista aplica su virtud, es decir en la alteración de la consciencia producida por la planta misma, las hierbas son vivas que encierran el encanto del universo.

El viento atmosférico es vehículo de contagio, porque los espíritus pueden desplazarse con el viento y este también puede ser revelador de la presencia de aquellos. Los poderes que componen el mundo mítico indígena por lo normal, son ambiguos, “buenos” y “malos”, y son productores de salud y dicha o desdicha y desgracia.

En la categoría de los poderes del mundo mítico hay fuerzas y espíritus poderosos como los duendes, *Liwa*, *lahla*, *wakanbay*, *supa dusa*, *patas*, etc. (ver cosmología) Entidad femenina como “*Liwa*

mairin” que trastorna a los hombres. En el combate mítico entre los *sukias* y estas fuerzas negativas y la salud o muerte del enfermo, donde hay veces que muere hasta los propios *sukias*.

Tradicionalmente el curandero debe inspeccionar con su “vista” el mundo de los espíritus: transferirse al otro mundo que es el mundo mítico ancestral, para poder conservar los poderes espirituales de las hierbas, de los lugares donde se produjo la enfermedad, la calle, montaña, ríos y con el espíritu superior, el poder que abre la vista.

Los *uhura* (curanderos) o hierberos son distintos de los primeros, pues los otros como *ukuly* y *sukia* son carismáticos y videntes, porque los curanderos son únicamente conocedores del patrimonio de la ciencia empírica de generaciones, por lo tanto es importante trazar brevemente el esquema tipológico de las enfermedades de acuerdo a la teoría médica indígena: contagio, pestes, males, envenenamiento, otros males causados por los espíritus, especialmente por descuido de rituales o la infracción de un tabú.

En este cuadro se ubica también las pisadas, olores de otros espíritus malignos, con desórdenes físicos y psíquicos producidos por encantos y lugares: cerros, montañas, lagunas, ríos objetos, plantas, cementerios, por ejemplo la desembocadura del río Wawa, como la misma laguna de Barata hasta se han llevado a gentes.

Los males como todos sobemos existen y tan fuerte dentro de nuestra cosmovisión cuyo origen es natural, pero que compartan la intervención de una fuerza sobrenatural, también en este caso como

el robo de nuestra *lilka* (sombra) y esta sombra hace posible la irrupción del "otro mundo" en este mundo, pues las entidades del mundo mítico, son tutelares del lugar donde ocurrió el fenómeno y se apoderó de la sombra.

También los males de daño por aire son frecuentes y son producidos por la intervención de una mala persona que vive provocando daños, ya sea por placer o por venganza, o simplemente para probar el poder de lo que tiene el trabajo conocido como maleficio.

Normalmente intervienen los mismos espíritus auxiliares del que hace el maleficio. Tomando en cuenta la aceptación semántica de aire, porque aire y atmosférico es un vehículo de contagio y los espíritus aires se desplazan en el aire.

Varias son las formas de producir el “daño” por “aire”, preparación de una figura, prendas de las personas a quien desea “dañar”, especialmente ropas íntimas, entierro simbólico de las prendas, como calzado en el cementerio, crucifixión de objetos de uso diario de la persona, tierra de cementerio o sepultar muñecas en el cementerio después de conjurar el nombre de la víctima.

Las enfermedades interpretadas como punición, por parte de Dios, de una culpa relevante en el marco de las normas rituales de la sociedad. (Incesto, adulterio, asesinato etc.), es lógico que esta puede convertirse en una categoría cómoda donde los *sukias* o *uhuras* (curanderos) ponen las enfermedades que no sabe o no puede curar por distintos motivos, porque la etiología no puede referir el mundo mítico de los encantos.

Considerando ahora quienes deberán curar los males: pues según nuestra cosmovisión necesariamente el *ukuly* y el *uhura* (curandero) a los males producidos por la intervención directa o mediada de poderes sobrenaturales, pues aquellos, que por naturaleza y la calidad de su intervención requieren la obra de una persona carismática.

Todos los males referidos en este documento son competencia de los *sukias* y curandero carismáticos indígenas y su tratamiento es demandado a los *sukias*, porque son investidos del mundo mítico, porque cuando existe desequilibrio o alteración psíquica la sombra descontrolada se separa del cuerpo y produce una dramatización psíquica, con frecuencia obsesiva.

Los médicos tradicionales

1. *Ukuly* (profeta). Traducido en lenguaje común es “hacedor del tiempo y del viento”, que es generalmente golpeado por el rayo del trueno que significa que son llamado por el gran espíritu del espacio llamado *Prahaku* utiliza a los hombres y mujeres como sus representantes, aunque sus títulos son curiosamente femeninos como *Pasa Yapti* (que significa Madre del tiempo y que no puede existir más que uno en cada tiempo).

Es el médico de mayor rango dado que es enviado especial con mucho poder curativo, puede predecir cualquier fenómeno sobrenatural, en sus actividades, realizan muchos prodigios poco vistos en otros médicos, entre sus misiones está la de contener catástrofes, evitar plagas

de los cultivos, limpiar comunidades de malos espíritus cuando realizan las curaciones y en sus momentos ritualísticos exigen muchas observaciones a todos los comunitarios como no cortar árboles, no prender fuego cerca del lugar preparado, no destazar animales es decir no puede haber infracciones, estos médicos son muy poderosos por lo tanto muy respetado, tienen sueños reveladores que muestran el destino de los hombres, sus curas apartes de lo espiritual y ritual son homeopáticas, especialmente cuando usan minerales alimentos y plantas.

2. *Sukias* (chamanes). Son otros grupos de médicos que ocupan el segundo lugar de importancia, como representantes o sacerdotes de nuestra antigua religión, donde nos enseña que todas las enfermedades son ocasionadas por las “*lasa*” (malos espíritus) que se posesionan del cuerpo y nos transforman continuamente, provocando todo tipo de desórdenes, y en este caso particular el *sukia* puede intervenir, expulsando dichos espíritus.

El tratamiento de las enfermedades se orienta de acuerdo con la opinión que ha presentado el *sukia* acerca de los orígenes de las enfermedades; si el paciente fue al río y recibió allí la enfermedad, pues en el mismo lugar se pueden buscar la cura, recogiendo y reuniendo piedras de variados colores, las cuales se ponen al fuego y al estar en rojo vivo, luego lo echan en un recipiente, del vapor el paciente debe exhalar, porque estos materiales vienen del espíritu poderoso, que viven en las profundidades del agua.

Durante la ceremonia de la cura, el *sukia* clava tres bastones negros hacia el Este que hemos venido mencionando varias veces, cada bastón representa a tres espíritus principales que moran en el agua, detrás de las nubes y el seno de las montañas, los bastones son colados orientados hacia el Este porque de allí viene la ayuda. También en esa hora es determinante, es el momento sacralizado por lo tanto es prohibido dirigirse hacia esa dirección para no turbar el trabajo de curación. Cada uno de los tres es sentido en el silbido del viento, en el rumor de las aguas y en el jadeo de las montañas.

3. *Uhura* (Curandero y hierbero) vienen transmitiendo sus conocimientos manteniendo viva la tradición a través del tiempo, su misión es buscar la cura de las enfermedades, el cuidado de enfermos, vigilar las prescripciones observadas, dichosamente de alguna manera en cada hogar cada familia conoce algo de medicina natural que de generación tras generaciones se viene practicando y transmitiendo, muchas veces ante la presencia de los *sukias*.

Entre ellos generalmente intercambian sus conocimientos, especialmente cuando descubren algunas plantas exóticas, algunos *uhura* con el tiempo se vuelven tan capaces que a través de los sueños llegan a tener mayor conocimiento, también en algunas *uhura* del pasado, que tiene como patrón de salud los *uhura* como los anteriores conocen el origen de los malestares, sus causas como las curas; desde simple resfriado, pequeñas úlceras, cánceres todos son tratados por ellos.

La medicina

La tradición de nuestros abuelos y abuelas que a llegado a los *uhuras* y los *sukias* como protectores de las tradiciones y nuestra religión en la creencia de “*Wan Aisa*” (Nuestro Padre), y los *ukulys* (profetas) como intermediarios entre lo divino y lo mortal, hasta hoy nos siguen los conocimientos de las curas de los malestares tanto físicos como espirituales, que son provocados por los *lasa* (malos espíritus) cuando los seres humanos no cumplimos con las leyes naturales, especialmente cuando no hay armonía con nuestro entorno, porque desde el principio se sabe que todo está integrado a la naturaleza y nosotros estamos entrelazados, y al no haber cohesión viene las perturbaciones y problema de salud.

Nuestros médicos tradicionales, cuidaron del concepto logístico de la salud que sirvió de base para una vida sana de un modelo integral tomando en cuenta los elementos fundamentales de la salud; tanto de manera individual como de nuestros pueblos, tanto físico como espiritual, emocional y mental. Se ha demostrado desde siempre que nuestra medicina tiene un gran potencial y sobre todo eficacia y grandes alcances, especialmente en estos tiempos de proliferación de enfermedades incurables y programadas por mentes criminales (como el caso del Sida y la ébola, etc.)

Por eso cuando las personas pierden su salud, por la ruptura de la relación con algún espíritu y en ese caso se cura a través de los *sukias*, porque ellos nos ayudan a reconstruir la comunicación, por lo tanto los ritos son importante para requerir el consejo de los padres invisibles sobre una

decisión, pero si la enfermedad es natural se buscará las plantas medicinales; y sólo cuando el caso es espiritual, mentales, emocionales se buscará la protección del *ukuly*, porque nuestra realidad no acaba con los seres de la naturaleza, porque existen otras realidades en estricto contacto con nosotros.

Según los *sukias* este mundo esta poblado de espíritus, unos que ayudan a los seres humanos, otros que provocan desórdenes, el aspecto invisible de las otras, por eso el mundo de los espíritus tienen fuerte relación con nuestras vidas, es decir unidad de cuerpo, unidad de todo y es porque desde los albores de nuestra historia, hemos contado con una tradición médica, porque el almacén cósmico de sabiduría y conocimiento reside en nuestro interior y es igualmente tarea fundamental de los *sukias* volver a conectarnos con nosotros mismos.

Como mencioné anteriormente, en nuestro caso particular, el *sukia* ha sido siempre el guardián de la cultura y las tradiciones, y cada vez la celebración de los rituales protege y restituye la polifacética armonía existente dentro de cada uno de nosotros, porque se sabe que solo el *ukuly*, el *sukia* y el *uhura* devuelven la salud a las personas perturbadas, tras la celebración de estos rituales porque gracias a estas prácticas el mundo en que vivimos es un lugar sagrado restableciendo el equilibrio del enfermo, nuestro médicos actúan como intermediarios entre los poderes del espíritu y el ser humano.

Por ejemplo: desde hace muchas décadas existe una enfermedad o síndrome que ocurre ocasionalmente en distintas

comunidades de nuestra región, las víctimas pierden el sentido, escapan corriendo de sus casas y creen tener relaciones sexuales con espíritus malignos que las poseen ante la incapacidad de los médicos oficiales, mientras tanto las víctimas en su mayoría son mujeres jóvenes, aunque a veces afecta a los hombres. Los ataques constituyen problemas serios para las personas afectadas y sus familias como también para las comunidades cuando ocurren en forma epidémica. Como está ocurriendo en estos momentos en nuestra comunidad del río Coco.

Durante los años 1883 la Costa Atlántica, en especial las comunidades miskitus, experimentaron un fenómeno masivo poco visto en la Región del Caribe, por sus alcances y resultados: “El gran despertar espiritual, que produjo la conversión en gran escalas de pobladores al cristianismo. Según la iglesia Morava. El misionero Willhelm Sieboeger describió este fenómeno como: “El gran despertar espiritual”, que consistió en que la gente era sobrecogida por fuertes convulsiones en todo el cuerpo, se ponía a sudar copiosamente y finalmente caía agarrotada, muda, inconsciente y sin ingerir ninguna clase de alimentos.

En este estado permanecía durante un tiempo variable: podrían ser algunas horas pero en algunos casos eran de 2 a 3 días. En los individuos persistían toda clase de fenómenos ópticos, sueños y rostros. En algunos casos algunos estados de convulsiones y agarrotamiento regresaban, provocados por una acción o tan pronto como emprendían algo malo, por ejemplo si habían dicho alguna mentira.

Dichos estados corporales espirituales se propagaban de casa en casa, de aldea en aldea, cientos y cientos de cristianos y paganos fueron atacados por ellos, y no eran personas enfermizas ni nerviosas, sino sanas, fuertes, en su mayoría criollos que vivían al aire libre e indígenas serenos y estoicos, no es extraño que esa misma gente se halla conmovido de asombro frente a esos estados completamente desconocidos e inexplicables y que, debido a que siempre fueron acompañados de un aspecto religioso, se propendiese a atribuir dichos estados a la influencia del Espíritu Santo (Schneider 1890).

Sus rasgos característicos lo constituyeron estados exóticos acompañados de visiones, junto a un latente peligro de contagio, los síntomas del despertar se podrían comparar con una enfermedad cultural de tipo stress, que aún en la actualidad existe entre los *miskitus* y que se conoce como “*grisi siknis*”. Sin embargo, lo que interesa son las implicaciones religiosas y culturales del fenómeno. “El gran despertar espiritual” comenzó en febrero de 1881, en Pearl Lagoon, cuando un joven criollo cayó en estado de éxtasis durante el entierro de un respetable cacique, propagándose de inmediato a otras personas.

En ese mismo mes, se hicieron visibles los mismos signos en la localidad de Bluefields, al grado que los misioneros debieron de suspender los servicios religiosos dominicales, ya que muchos miembros de la congregación caían en estado de ensimismamiento colectivo; en ese mismo año, la misión Morava ubicada en Wauhta – Haulover, fue afectada por el mismo fenómeno de tal grado que en el mes de julio toda la población de

la comunidad cayó en estado convulsivo y cataléptico, rápidamente este fenómeno se trasladó a la comunidad de Datura (fuera de la reserva) en donde también afectó a toda la población. Para mediados de 1882, el fenómeno se había extendido en la mayoría de las aldeas *miskitus* tales como Kuamwatla, Tasba Pauni, Kukalaya, Karata, Yulu, Wakaby, Auhya pihni, *Sisin*, Krukira, Bilwi, Sandy Bay, Páhra, entre las más importantes.

El común denominador fue la conversión de todos los pobladores al cristianismo y a la renuncia de hábitos “paganos” tales como consumo de alcohol y la práctica de la poligamia. De hecho la iglesia Morava que era la única que poseía un trabajo en las comunidades indígenas, se vio ampliamente beneficiada del fenómeno. Por ejemplo, en la comunidad de Karata hubieron momentos en que los misioneros tenían que realizar hasta cinco servicios religiosos diarios, a fin de atender la demanda de los pobladores y visitantes de otras comunidades aledañas.

¿Cómo explicar este fenómeno único en su género en la historia recién pasada de la Costa Caribe? Y que se sigue dando el fenómeno y ninguna institución está en capacidad, se vio recientemente cuando en algunas comunidades del río Coco fueron afectadas, en el 2004.

Algunos historiadores lo ubican en las condiciones particulares de la Costa, y en especial de la población miskitu. Efectivamente a partir de 1860 con la creación de la reserva de la Moskitia, el territorio tradicional de los *miskitus* fue dividido en dos partes, lo que impactó negativamente en la inserción política social

del grupo en la nueva dinámica que se gestaba; por otro lado, a partir de 1879, el precio del caucho en el mercado internacional experimentó una drástica baja que trajo consecuencias catastróficas para la población, ya que la extracción de caucho era de actividad, que desde 1860, se había constituido en la única fuente de ingreso de la mayoría de la población indígena. A su vez desde 1881, la economía costeña empezó a transformarse rápida y radicalmente, a partir de las crecientes inversiones norteamericanas en la extracción de madera y la siembra de banano, algunos creían que todos estos problemas económicos traían esas consecuencias, cosas que yo no creo.

En este momento, los *miskitus* fueron ocupados por primera vez como mano de obra asalariada y se integraron a tales labores, para poder satisfacer su dependencia de los productos manufacturados provenientes del exterior. Se trataba de la pérdida de su posición hegemónica en la sociedad. Por ello no es raro constatar que el “gran despertar espiritual” tuvo su mayor expresión en las comunidades *miskitus* ubicadas en el territorio y en aquellas fuera del mismo. En estas últimas adquirió expresiones y efectos diferentes: muchos pobladores emigraron a aldeas, a lo interno de la Reserva y crearon otras, también en tierras de la Reserva.

Otros historiadores lo catalogan como un movimiento de reforma espiritual que implicó la adaptación a un nuevo momento social en el que los *miskitus* empezaban a introducirse. Esto tampoco tiene lugar, porque hoy todos los indígenas que somos descendientes de aquellos afectados seguimos con los mismos problemas.

Aunque el síndrome ha existido entre nuestras comunidades por largo período, su investigación es reciente y la medicina occidental o la oficial ha quedado sin opción, sin respuesta en ninguna parte. Según las víctimas antes del ataque se sienten unos dolores agudos de cabeza, mareos, preocupaciones y ansiedad, y a veces mal humor, los ataques ocurren en la tarde cuando las familias se encuentran reunidas (caso investigado por los antropólogos Arthur J. Rubel (1974) Philip a Dennis (1978 - 79 - 1985).

Según una investigación realizada cuentan los afectados que cuando se está iniciando el malestar hay que buscar la casa, porque después vienen otras consecuencias difíciles de controlar por ejemplo dice: “Aparece un tipo montado en un caballo rojo con una espada ensangrentada, con un vaso lleno de sangre y le obliga a tomar la persona escogida para castigarla”. Es en esa lucha de rechazo que la persona adquiere fuerzas desconocidas y domina a todos los que tratan de ayudarlo, su fuerza bruta es tan tal, que varias personas no pueden controlar a una persona con ese mal, y todos los entrevistados coinciden con el fenómeno.

Por ejemplo entre 1958 - 1978, este síndrome inicio con un pequeño grupo en una comunidad y llegó a tener el máximo de víctimas, en otras se contaban con 60 casos; aunque no hubo una causa fisiológica que se pudiera detectar es interesante subrayar que hasta cierto punto la enfermedad siguió el modelo clásico de un mal contagioso (DUBOS, 1965; pág. 165-195), al principio se expandió rápidamente como si fueran introducidos en una población sin resistencia.

El clásico caso de una comunidad llamada “*Andris Tara*”, al noreste de Nicaragua fronterizo con Honduras, en la década de los 70 unas 46 personas sufrían ataques y convulsiones al mismo tiempo, corrían por el pueblo e iban al campo santo, todos con los ojos cerrados causando terror entre la población, el equipo de salud que visitó dicha comunidad para ayudar en lo que pudiera, logra observar el síndrome y un médico del equipo administró calmante, que no funcionó. Hasta que la misión católica contrató a uno de los curanderos de otra comunidad, y efectuó las curaciones, hasta después la comunidad se calmó después de casi tres largos años de problemas de salud y desórdenes.

Curiosamente las mujeres afectadas dijeron que la condición de la enfermedad es contagiante, una de las afectadas llamaba el nombre de una u otras personas, pocos minutos después todas aquellas personas mencionadas salían corriendo al mismo tiempo por el pueblo, siempre con los ojos cerrados, corrían al mismo tiempo, algunos con machetes en las manos y entre ellos se cruzaban sin lastimarse; cosa que una persona sana no podía estar cerca de ellos. Aunque los últimos acontecimientos alrededor de ese síndrome fue conocido mundialmente a través de CNN, recientemente situación lamentable sobre el río Coco en las comunidades indígenas de *Krin Krin**, aunque la ciencia médica no pudo descubrir ninguna causa fisiológica; pero, es interesante ver dentro del contexto cultural como se desarrollan y se relacionan con otros aspectos de la vida. En primer lugar existen conceptos tradicionales de espíritus malignos, dueño de varios aspectos del mundo natural que

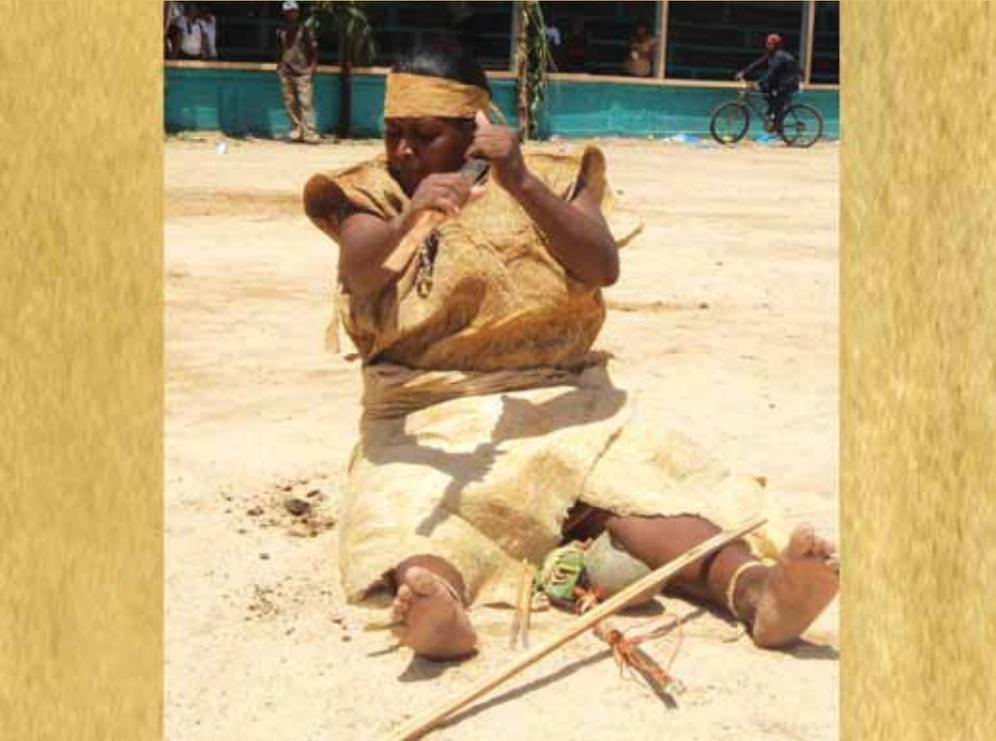
hacen daño a la gente, quizás por ruptura inconsciente de alguna tribu.



Foto: Marlon Beer

* El Nuevo Diario, Jueves 15 de Febrero de 2001. Managua.

CAPÍTULO XX



El lenguaje secreto.

Foto: Marlon Beer

Las estrategias tradicionales de la causa

Durante los preparativos y tratamientos del paciente, los *sukias* o *uhura* llevan a cabo diferentes rituales, creando un ambiente mágico y de persuasión donde además participa tanto el paciente como sus familiares que adoptan fielmente la actitud indicada por el médico, por ejemplo baños de agua preparadas con hierbas y el paso de ciertos humanos para defenderse de la vista de los “*lasa*” o de algún espíritu maligno, ese ocultamiento detrás del humano es efectivo.

A veces en su cántico ritual los *sukias* tocan una música con una flauta de carrizo de bambú que introduce a una jícara con agua, luego sopla por el carrizo y se oye

un sonido como de burbujas para hacer alguna invocación, este procedimiento de curación se conoce con el nombre de “*Yabaki aisi kaikaya*” (ritual y curación hablada) que son decretos que se tiene que cumplir en el mundo invertido y así curar al mundo manifestado.

El curandero llega con las hierbas medicinales a la casa de la persona que sufre el mal. El conocimiento y propiedad curativa de las hierbas es propiedad privada. La hierbas se colocan envueltas en paquete en una cazuela, con el pago simbólico a los espíritus y se ponen a hervir luego se sienta a la víctima en una tarima encima de la cazuela hervida, para que inhale el vapor de la hierba, por que la esencia de las hierbas se introducen en el cuerpo de la víctima haciendo su imagen invisible.

Esta cura debe proteger a la persona por un tiempo indefinido si se observan algunas reglas básicas: no ver o acercarse a un muerto, no estar cerca de una mujer recién concebida, o con menstruación; la prescripción de algunos alimentos, animales o pescados, de ciertos tipos de tortugas Carey y los que tienen en común tres clases de fenómeno y son: su olor fuerte, énfasis que se hace en el olor, en que la medicina se meta a través del olfato y que algún “contra agente” puede ser inefectivo.

El poder del sentido del olfato aparece reiteradas veces en el pensamiento de nuestros médicos, a una planta que cura tiene que ir y decirle que necesitamos su ayuda; hay que hablarle bajito, muy quedito suplicarle en un murmullo, y después pegarle antes de arrancarle las hojas o las raíces, por ejemplo cuando van a usar una hoja lo primero que se hace es poner simbólicamente un regalo o unas monedas en las raíces de esa planta y decretar y ordenarle que tenga poder.

Las creencias y prácticas del cuidado y cura de un enfermo, se basa en la idea que entre el hombre y su hábitat debe existir una solidaridad recíproca permanente existe un respeto hacia el hábitat y se resalta que lo que se recibe del medio ambiente, se paga de una y otra forma, esta deuda respecto a lo que toma de su entrono se manifiesta claramente en las prácticas del Curanderismo Tradicional, cuando recoge sus hierbas terapéuticas primero les habla, ya que ellas entienden y es necesario pedirles permiso antes de usarlas.

Se entiende que en nuestro Mundo de la Medicina y sus aplicaciones se reconoce

tres factores causales de enfermedades originadas por causa metafísica:

1. **Posesión espiritual.**
2. **Contacto con el espíritu de un muerto.**
3. **Un maleficio.**

La posesión por espíritu y su cura sólo tiene sentido a la luz de la ideología tradicional del grupo, y esto es afirmando por nuestros pueblos que en ciertas ocasiones se enferman de males que sólo ellos mismos nos pueden curar y esto debe ser examinado, en el contexto de la adherencia a formas tradicionales de ser.

Las causas de mal y la enfermedad se localiza especial y temporalmente en nuestra cosmología tradicional, de esta forma nuestro pueblo no sólo está reconociendo que cuenta con una tradición cultural fuerte, que sólo el *miskitu* puede entender los malestares que afectan a otro hermano.

SABERES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DENTRO DEL CURRÍCULO DE FORMACIÓN DOCENTE DEL NIVEL SUPERIOR DE LA EIB / EBI



Foto: Marlon Beer

Los saberes indígenas

Todos los pueblos indígenas tenemos una larga historia con los conocimientos genuinos de nuestra realidad, esto significa que los saberes responden a la necesidad de los pueblos, los deseos, creencias, valores, tecnologías, etc. Proviene de un conocimiento comunitario práctico, son compartidos y están orientados hacia la consecución de fines específicos.

Actualmente no existe enfoque de saberes aunque hay mucha información, experiencia a niveles muy cerrados dentro de las comunidades, generalmente las experiencias son particulares, partiendo de esta idea, podemos afirmar sin temor alguno que todos los pueblos de la tierra han desarrollado conocimientos y prácticas. Esto significa que todos los pueblos tienen su ciencia. Por lo tanto el enfoque curricular debe ser desde la cultura, valorando la diversidad.

Los pueblos indígenas hemos domesticado muchas plantas como gran variedad de especies vegetales y animales. En estos últimos tiempos han surgido algunas corrientes que tienden a valorar los conocimientos indígenas principalmente los relacionados con el medio ambiente y el manejo sustentable de los recursos naturales en relación con la salud y entre las formas de enseñanza – aprendizaje, los conocimientos de la cultura no están en la universidad, hay que llevarlos a ellas, generalmente muchas universidades son excluyentes, abstractas, teóricas y universales.

Raúl Fonet dice:

“La oralidad, no es problema, como tampoco lo son nuestros saberes tradicionales. El problema más bien es el mundo que se nos ha impuesto. Que se está haciendo, no las culturas que estamos practicando y sobreviviendo, que estamos luchando por mantener esos saberes tradicionales y esto

lógicamente equivale con la dimensión política del trabajo intercultural; por eso en torno a la oralidad no simplemente se trasmite contenidos, también los procesos, porque también es una forma de juicio.

Las comunidades conservan sus propias formas de comunicación, pero no son pasivas. A la memoria tradicional, le agregan información nueva. Una diferente actitud convierte los rituales en fiestas abiertas como el *sihkru tara* (el aniversario quinquenal de los muertos) los ritos dedicados a celebrar a los muertos, celebración o ritual de los eclipses. Pero, también estamos conscientes que el currículo pedagógico de los saberes indígenas ha sido a requerimiento de programas y proyectos temporales. En el caso particular reciente, con el CBA en las Regiones Autónomas que fue un proyecto fantasma, porque nadie conoció sus beneficios; pero, sí gastaron un montón de plata en nombre de las comunidades, en nombre de la protección de los recursos naturales y el medio ambiente de las reservas biológicas del Caribe nicaragüense.

Algunas metodologías educativas deberían ponerlas en práctica, especialmente la epistemología o ciencia del conocimiento indígena, el ámbito propio de su desenvolvimiento, donde la libertad creadora alcanza su justificación, eso es cultura, el medio del hombre, su circunstancia, es decir lo que no se sólo lo envuelve y lo rodea, sino que también lo condiciona, más que naturaleza es cultura.

Los saberes de los pueblos que aún son latentes, es la resultante del proceso de la consciencia humana, es decir ese mundo

interior que se refleja hacia el exterior, que se manifiesta en el lenguaje, las modalidades expresivas, las costumbres, el derecho consuetudinario, las instituciones convencionales, el arte y la actitud general de los indígenas en el cosmos, abarcando las actividades frente así misma.

Contamos con tres manifestaciones: la comunicación, la defensa de la cultura y el dominio. Y para tratar de lo que los pueblos de transmisión oral guardan en el fondo de las comunidades, pueden ser creencias y convicciones para darle categoría de conocimiento conviene enfrentarlo como formación histórica e investigar en sus fuentes y nunca tener a las comunidades como objeto de estudios.

En este enfoque de la sabiduría indígena en el currículo de mañana, debe prevalecer la pertinencia de la misma. A partir de la sabiduría y valores de cada quien, con la comprensión de sus realidades complejas que no tendrán que someterse a las leyes codificadas, porque los principales saberes están ligados a la percepción y comprensión que los indígenas tenemos de la naturaleza.

De acuerdo a ellos, se manifiestan en el trabajo, ritos, fiestas, arte, medicina, en la construcción de las viviendas, comida, bebida, idioma, en la observación diaria de cuanto acontece en nuestro alrededor. Porque la percepción de la calidad de la salud para los pueblos indígenas está ligada a su concepción de vivir respetando la naturaleza; con la madre tierra. Estamos convencidos de todo porque el “mal” llega cuando se rompe la armonía entre los seres humanos y todo lo creado.

Para mejorar la salud es necesario mejorar la alimentación, mantener el medio ambiente, valorar la medicina tradicional como cuando era único medio conocido, el conocimiento y práctica de los mayores. El valor de la medicina indígena está determinado por su antigüedad. Para nosotros, basta sentir que nuestras medicinas han existido durante milenios, lo cual expresa su carácter sustentable. Debe establecerse una ley que comience a garantizar los conocimientos prácticos y uso de las plantas medicinales, las costumbres, ceremonias y rituales, proteger los conocimientos ancestrales, fomentar y promocionar las medicinas indígenas, se mantiene la tradición oral, quedan los rituales que son manifestaciones artística y una manera de vincularse con las fuerzas de la naturaleza. Se guarda aún el papel cohesionador y educador de la familia. Se práctica el respeto a la naturaleza, personalizada o comunal colectiva, etc.

Los saberes indígenas se deben implementar en el aula superior, pero primero hay que ubicar los saberes tradicionales, y no confundir porque es algo dinámico, que implica una jerarquización de lo que se sabe, o de lo que hay que aprender, basadas en cuestiones comunitarias previas; por tanto creo necesario escuchar esos saberes, no porque contengan la receta de la solución, pero si pueden aportar al redescubrimiento de un nuevo ideal de conocimiento.

Con la actual concepción de una pedagogía para la diversidad que conlleva esta significación, esta revaloración de lo propio y lo diverso. Las universidades nuestras deben jugar el papel de cohesionadoras de los saberes al sistema educativo para que

empecemos a conocernos, a valorarnos todos y a aprender mutuamente. Empezar por tanto por revisar, con nuestras políticas educativas, tenemos que ser muy responsables, sino estaríamos entrando a un mundo homogéneo, de educar para una vida uniforme que ignora la diversidad de las memorias históricas de los pueblos, porque hasta este momento la educación nacional no se ha percatado que existe una diversidad cultural en el país.

Esos conocimientos deben permear las universidades, las investigaciones deben ser constantes, tomar en cuenta el contexto y la relación escuela, la consecuencia es romper esa pedagogía de la uniformidad, introducirse en procesos constantes de consulta y crear algo como un parlamento de las culturas presentes en el país, donde los representantes de cada región o país con sus conocimientos culturales fijen las pautas pedagógicas, especialmente con los países pluriculturales.

La forma de incluir nuestra cultura en el currículo⁸¹ deberá contener de manera clara los fundamentos culturales, sociológicos y cosmogónicos en la asignatura correspondiente a partir de la cultura propia por región o país de manera gradual, de esta manera se puede ir estudiando otras culturas de manera universal, y determinar los paralelismos que existen entre los pueblos.

Las formas educativas debemos ir adaptándolas, sobre todo con respeto mutuo, con pertinencia al currículo, antes se deberá de preparar y trabajar con encuentros que contemplen la metodología

⁸¹ Nidia Arrobo. *Autonomía Indígena*. pp 200 - 2005

desde una perspectiva teórica y práctico, tomando en cuenta la propia cultura, las familias de cada hogar, metodología y métodos propios.

La inclusión de las culturas⁸² tiene que tener sentido para la comunidad y que esta sea parte integral de la comunidad, la preparación de los estudiantes sea para la vida, en otras palabras la universidad no debería ser un instrumento para aprender a interpretar a los demás, sino que tendría que ser una universidad de traductores, en la cual nos traducimos mutuamente.

Existen conocimientos indígenas o saberes en:

- Conocimientos comunitarios sobre la naturaleza (ciclo agroecológico, astronomía, biodiversidad, medicina), etc.
- Cosmología, mitología, mitos de origen y leyendas.
- Símbolos, diseños, interpretaciones de sueños.
- Sociología: organización política y administración comunal, educación transmisión de conocimientos, pedagogía, sicología.
- Ciencias Naturales (Biología, botánica, zoología, etc.) astronomía, geografía, geología, meteorología.
- Lingüística, lengua de ceremonia, retórica, cantos.
- Rituales, danzas, canciones, sonidos, ritmos.
- Curaciones, medicina, farmacología.
- Etnohistoria y etnobotánica.

- Conocimiento y entendimiento de los diferentes niveles de energía y poderes correspondientes y manejo de los mismos.
- Arquitectura, artesanía, cerámica, tejidos.
- Ecología: manejo de biodiversidad, desarrollo sostenible, cultivos asociados, agroforestería, manejo de ecosistemas forestales y cuencas hidráulicas.
- Formas de transmisión de los conocimientos

Contexto, sabiduría indígena en la educación endógena

Concepto de sabio indígena: Es una persona, hombre o mujer, con mucha experiencia vivida, con mucha preparación, su conocimiento científico es constante y busca el equilibrio de la energía, el sabio y la sabia indígena tienen el reconocimiento de su propia comunidad porque orientan y guían a su pueblo y desarrolla su autoridad, respetando los valores humanos individuales y colectivos.

El significado cultural es muy amplio: su significado espiritual es naturalmente mucho, y constituye hoy, por decirlo así, el sentido propio de la palabra. Es el conjunto de actividades del espíritu de los pueblos, que conducen a la formación de la personalidad de los mismos. Por lo tanto, la cultura espiritual transmitida por la sabiduría indígena comprende cuatro aspectos fundamentales: religioso, moral, social e intelectual.

⁸² Winak. *Revista Intercultural*. Guatemala del 2003

La cultura de los sabios de nuestros pueblos está ligada a sus instituciones políticas, a sus sistemas económicos, y a la historia de sus realizaciones en sus dominios, a los principios morales fuertes con su trabajo orientando a sus pueblos y, por encima de todo, sus convicciones religiosas.

La sabiduría indígena está interrelacionada con la vida, de su entorno material y espiritual. Se desarrolla en todas las áreas de la vida mediante la observación y el respeto al cosmos. Tiene un profundo respaldo de la experiencia mediante la tradición oral de hace miles de años. Nuestra cosmovisión es una ciencia, cúmulo de conocimientos y experiencia de los sabios y sabias que están al servicio de su pueblo.

La antigüedad de una cultura es además un factor de su calidad, es un valor que trasciende la definición de sus valores. No es caracterización, enumeración, clasificación; es más bien misterio y no demostración. Es más bien síntesis y no análisis. Es todo y no parte, es conjunto y sucesión, es vivencia y no simplemente coexistencia. Por todo esto, el criterio de la antigüedad es una diferenciación esencial entre culturas.

Del proceso científico occidental en la sabiduría indígena, poco se ha aplicado para el desarrollo de los pueblos, cuando se ha hecho para la investigación de los conocimientos indígenas, pues se han patentado conocimientos y sabidurías a nombre de ellos. Se hace necesario desarrollar procesos científicos occidentales para impulsar y dar a conocer la riqueza de los pueblos indígenas, para su beneficios y desarrollo. Los pueblos indígenas no podemos seguir

siendo un instrumento, la racionalidad, la sociabilidad de su naturaleza, la libertad como signo de dignidad hace que existan nuestros procesos científicos para el indígena y no el indígena para la cultural.

Por lo tanto la cultura indígena que se transmite es signo de autonomía de valores, de inteligencia, en este sentido los pueblos que poseen tantos conocimientos se identifican en el máximo valor que existe, además con la realidad práctica como contribución del espíritu de los pueblos y en esta tarea se trata de emular, de aprovechar el conocimiento de los sabios y sabias que han demostrado una realidad objetiva y real.

¿Los sabios indígenas toman decisiones en EIB/EBI actualmente? Definitivamente no, en el sistema oficial no se les toma en cuenta, ni en nuestras Regiones Autónomas porque es parcial, solamente reconocen los idiomas. Las investigaciones reflejan que no hay participación por parte de los sabios indígenas y afrodescendientes en la toma de decisiones para la construcción del currículo. El sistema no ha respondido con el pensar de la comunidad.

Cotidianamente la educación indígena se transmite en las comunidades apoyados en los sabios indígenas, es crecer sin perder la identidad. En todo caso son los que dominan las artes, la estética, las técnicas, las prácticas, la filosofía, la ciencia como contribución al espíritu de los pueblos, el genio de la invención técnica para vivir en concordancia con la naturaleza.

Es conveniente a nuestro juicio definir las premisas para hacer más claro y directo el diálogo cordial, fecundo en

consecuencia, con nuestros sabios, desenvolvimiento en nuestra propia formación cultural; la autonomía de la cultura, la espiritualidad del humanismo como principal aporte que los sabios nos ofrecen en todas partes y todas estas premisas deben constituir el valor correspondiente y evolutivo de los pueblos.

Ya dijimos anteriormente que los ancianos y ancianas no participan en la toma de decisiones curriculares, esta no participación es una de las mejores armas para erosionar y perder las practicas milenarias de los pueblos indígenas, sus depositarios siempre son y serán los ancianos y los *sukias*, en la responsabilidad de lograr la estabilidad y el equilibrio, el buen sentido, son otras de las tantas enseñanzas de nuestros ancestros.

La poca inclusión de contenidos no responde a la sabiduría indígena. Es necesaria la inclusión de contenidos pertinentes a la cultura de los pueblos indígenas y profundizar las ciencias y actual sabiduría de *Ab'ya Yala*; entonces, en los contenidos desarrollados en la actualidad dentro del currículo superior no hay nada de estas tradiciones. Como la base de la cultura es la educación, esto es lo que nos enseña el esfuerzo milenario de nuestras culturas.

Las tradiciones, las costumbres, el espíritu universitario que se desarrollan en el corazón de las cultura indígenas, deben ser una de las enseñanzas más preciosas y precisas como base común de la formación del hombre y la mujer en profundidad, en extensión y en elevación, condiciones de su universalidad.

En torno al tratamiento metodológico de los contenidos, en la actualidad y en todas partes, los contenidos son de carácter magistral, informativos y tradicionales. Algunos programas se esfuerzan por desarrollar metodologías participativas, cualitativas y constructivas con espíritus de observación de experimentación, de análisis, de objetividad, así como el espíritu filosófico de aplicación a la investigación de la verdad de los pueblos.

La organización curricular debe incluir toda la fuente de la sabiduría indígena proveniente de las abuelas y los abuelos. De tomarse en cuenta los saberes históricos, la naturaleza, sitios arqueológicos, pinturas rupestres, recursos humanos para el desarrollo del currículo. Inducir a la investigación participativa del arte y la cosmovisión.

Actualmente en la comunidad se practica la sabiduría, pero no se ha implementado en el nivel de formación superior, deberá considerarse el sistema de formación indígena de *Ab'ya Yala* en el currículo de formación superior.

CAPÍTULO XXI



La comunicación.

Foto: Marlon Beer

Fundamentos, incidencia y pertinencia de la sabiduría indígena

Para demostrar como se desarrolla que la sabiduría indígena es ciencia, estando el principio de la ciencia en la naturaleza. La sabiduría se puede demostrar con la medicina natural, por ejemplo, la búsqueda del equilibrio con principios, leyes, valores, la forma de organización, política, económica y social como el conjunto de manifestaciones y de interés en la ciencia humana de los indígenas.

La observación de la luna para la agricultura, pesca, caza, corte de madera, hasta en los nacimientos son ejemplos de la sabiduría indígena como ciencia. Los

procedimientos utilizados para demostrar la ciencia indígena es la que define porque conforme esa práctica, durante milenios hemos vivido, y hoy confirmamos su veracidad.

La efectividad de la medicina es un buen ejemplo al igual que la espiritualidad, porque la base de la cultura es la sabiduría indígena propio de cada pueblo. Se requiere del involucramiento de toda la sociedad para que sea la orientación a la EIB, para esto se necesita abrir los espacios de participación para los sabios a fin de que compartan su conocimiento, por lo tanto debe:

Desarrollarse un currículo para las nacionalidades indígenas. Fomentar diversidad de carreras universitarias

para potencializar la ciencia indígena. Involucrar toda la sociedad para el desarrollo, consolidar las organizaciones para sistematizar la sabiduría y para realizar estas actividades se delega funciones a nuestros sabios y sabias de las comunidades.

Entre los saberes indígenas que no debe faltar en el currículo superior se mencionan: La cosmogonía de las cultura indígenas, la comunicación, calendarios, valores, matemáticas, el arte, tejidos, la música, la danza, astronomía, arquitectura, medicina, trajes, tradiciones, idioma, la naturaleza y epigrafía indígena.

Establecer comunicación con las autoridades de las universidades para que permitan que los sabios participen en ese nivel y tomen decisiones para el desarrollo de la EIB. Plantear propuestas o convenios a las universidades e instituciones existentes en el país, para que los sabios indígenas participen como decentes en el desarrollo de saberes indígenas y en la ejecución de programas de formación en el sistema de educación superior.

Conclusiones

Debe valorarse a los sabios indígenas, hay que profundizar más la cultura propia, mientras no se asuman las posibilidades de la espiritualidad de cada cultura, no se puede emprender la esencia de cultura sin alternar los conocimientos de la práctica.

Identidad

Identidad social, imaginario, universo simbólico, memoria, identidad colectiva, son entre otros, los conceptos acuñados por la filosofía, la sociología y la antropología,

para hacer referencia a los fenómenos de la solidaridad miskitu, el quehacer posible en la vida social como punto de partida insoslayable para abordar el tema de la identidad.

Un pueblo al cual se le deslegitima su idioma, su cultura, su filosofía y sus formas de vida cotidiana, sea por imposición directa o por dominación cultural más sutil, es un pueblo en fase de desaparición, pues se le adultera los elementos en los cuales puede reconocerse como un pueblo.

La mayor parte de la destrucción de la cultura de los pueblos de tradición ha impedido que ejerzamos una acción dialéctica considerable en la elaboración de una síntesis que sea fruto de esa confrontación, lo característico ha sido más bien la existencia de la dualidad: cultura dominante y cultura dominada, más que la resultante de una nueva expresión cultural.

El doble carácter de consideración social y construcción histórica debe ser su base, en cuanto que es producto y resultado de una interacción realizada en una trama de relaciones económicas, políticas y culturales. La identidad se forma por proceso, una vez se cristaliza es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales.

La lucha por la identidad, no es sólo un problema de identificar las raíces del pueblo, es sobre todo un problema del futuro, el desafío a la supervivencia como pueblo y como cultura, la consolidación de la cultura en nuestra Regiones Autónomas y de la identidad que nos permitirá tomar consciencia frente a la globalización con todo su cibernética, la aplicación de

la tecnología avanzada, que viene destruyendo a nuestras comunidades.

En este particular los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como el mantenimiento de la identidad, se determinan por las estructuras sociales recíprocas, la identidad producidas por interjuegos del organismo, consciencia individual y estructura social, reacción sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o bien reformándola y lo mismo puede decirse del pensamiento.

El mantenimiento, fortalecimiento y búsqueda de nuestra identidad en parte perdida, como las expresiones e instituciones, es testimonio de esa historia tormentosa de los costeños.

El factor complementario, pero indispensable, que explica la continuidad cambiante de los prejuicios a lo largo del tiempo, son las más profundas diferencias sociales y calificado a nuestros pueblos de incompetentes con la eterna división y desigualdad social, es allí donde toda clase de prejuicio contribuye de manera despreciable, a la clasificación de las personas sobre una supuesta calidad distinta: mejores, buenos unos y otros malos o peores.

El mantenimiento de la identidad es algo así como fuerzas centrífugas y centrípetas, explosión e impulsión, expansión y contradicción, forman el tejido de tendencias coincidentes y contradictorias. El difícil camino de encontrarse así mismos, así como la ingente tarea de sedimentar un ser y una identidad por más de 500 años para recuperar el tiempo roto por la acción de la colonización e intromisión de

los sistemas de sometimiento a través de las religiones oficiales.

Los esfuerzos de transformación en nuestra Regiones Autónomas deben responder en su raíz más profunda a ese mantenimiento de nuestra identidad y a esa reafirmación del ser *miskitu*, sumomayangna, creole, rama, mestizo, garifona, costeños, como pueblos con sus propias realidades como sentimiento individual y colectivo, intenso más que una noción esclarecida por la razón, una sensación instintiva, una necesidad de seguridad: el punto de referencia y el proyecto de futuro para nosotros con la Autonomía Regional.

En nuestras culturas precolombinas tenemos ciertamente toda la fuerza, toda la fuerza del símbolo que asumimos para rechazar la cultura de la dominación y más que nada la dominación por la cultura, con toda la carga emotiva desde el descubrimientos de la autenticidad a nuestro ser remoto, lógicamente muchos antes de la enajeción originaria.

Todo el valor político moral que pueden poner al lado de los pueblos indígenas y comunidades étnicas usurpadas hasta en su propio ser y que aún hoy enfrentamos contra toda suerte de dominación y manipulación contemporánea por espíritu de elemental justicia, hay un sentimiento de solidaridad que colocamos en el altar de los pueblos indígenas y de los costeños en general, discriminado ante nuestra melancolía, un pasado que se ha ido para siempre pero, quedó como un fuego remoto que ilumina y abraza todas nuestras realidades.

La atribución al símbolo... de los caracteres que simboliza conduce a una forma de pensamiento mítico. Este proceso de mistificación sólo puede acontecer, cuando se acepta sin conocer su carácter simbólico aunque queda otro acuciante y dramático problema: el de nosotros como pueblos indígenas que aún conservamos nuestro idioma, alimento y formas de organización sociopolítica precolombina dentro del Estado nicaragüense, para los que nos ven como extraños y a los que nunca verdaderamente se nos han incorporado por igual o como cualquier nicaragüense con los mismos derechos y deberes.

Identidad es un tema central en el debate nacional y continental. A inicio del siglo XXI con posiciones en relación a la diferencia cultural queremos solamente reflexionar un poco acerca del tema en el cual estamos enredados y puntear algunos elementos del contexto sociopolítico y cultural.

Es a través del proceso identitario que nos reconocemos, situamos e interactuamos en contra, por y para los demás, al tratar de visualizar este proceso dentro de su contexto inmediato, nos parece observar que cada, sujeto es uno, y a la vez parte del todo en tanto comunidad (familiar, grupal, local, nacional, internacional), la casa, la escuela, y todo lo que nos rodea dentro de la comunidad donde todo está cohesionado.

El grupo de amistades, el trazado, las adscripciones sean religiosas y/o partidarias, deportivas, etc. El entrenamiento y cualquier tipo de actividades que involucre al "otro" constituyen escenarios en las cuales nuestra identidad es reafirmada y modificada.

El sexo, las coordenadas geográficas temporales, en las cuales nacemos junto con el nombre que nos es dado son los primeros rasgos que delinean quienes somos en la medida en que crecemos y nos desarrollamos dentro de una comunidad, recibimos a través de la lengua los modelos de representación con los cuales aprendemos el mundo e interactuamos con los demás, esta configuración psicosocial, elaborada histórica y socialmente, guía una serie de clasificaciones en relación con las diferencias y las similitudes de los individuos.

De tal manera, que en cada situación leemos un conjunto de signos de los cuales extraemos una interpretación del otro en relación con su forma de vestir, comer, pensar, hablar y en general de comportarse, esas son expresiones individuales, la cual ocupa un lugar en la jerarquía social más grande y a través de la cual se identifican también una serie de generalizaciones (estereotipos) y etiquetas.

¿Qué pasa en una sociedad atravesada por relaciones de poder expresada fundamentalmente por la incomprensión, criticada, abandonada por la represión, la coerción, la desigualdad socioeconómica, la corrupción y la manipulación? Cuando todos los programas van dirigidos para el bienestar de los poderosos y cuando a los "otros" no los quieren aceptar.

Podemos imaginarnos hipotéticamente la lucha que tienen los pueblos, pues siempre hay dos fuerzas en constante pugna. En este país el poder sociopolítico ejercido por unos cuantos sobre otros muchos, se ha caracterizado por la violencia e instauración de la mentira, y si nos situamos en la distribución de riqueza, el

paradigma sigue siendo el rico y el pobre, hoy más marcado que nunca en todas las esferas de la vida.

A mi entender, la única alternativa posible es la convergencia de expresiones culturales en un estado multiétnico que respete y apoye esta rica variedad de identidad y de existir, es la opción étnica, social y política de la unidad en la diversidad. El reconocimiento a nuestras raíces más profundas, al tratar de reconocernos también en el indígena en general o el costeño nicaragüense.

Nosotros que durante siglos transitamos por los viejos caminos de la patria (mundo), amigos antes que nada de antiguos árboles y eternos ríos, volcanes, mares, lagos, bosques y llanos, expresión de armonía del hombre con la naturaleza, donde se forjaron nuestros sueños, bajo las estrellas de la tibia noche tropical, donde marcó nuestra vida e historia, en esta tierra de amor y fraternidad que hoy continúa, especialmente en la vida comunitaria.

Nosotros *miskitus*, sumo-mayangna, ramas, garifonas y mestizos, creoles y todos los costeños, en el pasado de Nicaragua siempre estamos presente, un pasado truncado el que entendemos no como nostalgia de un rumor antiguo, que posamos nuestro vuelo sobre la melancolía, sino como semilla del presente y del futuro, de la nueva generación donde seguimos.

Siendo las expresiones principales de una nueva filosofía que buscamos manteniendo la identidad, desde la entraña misma de nuestro dolor, con un destino de paz, de amor, y de libertad que siempre ha sido nuestras características principales.

Refirmar nuestra identidad y con ella nuestra cultura y valores para que unidos a ellos, podamos proyectarnos hacia todas las latitudes. Ha de ser nuestro propósito esencial nuestro objetivo fundamental para el futuro próximo. Reafirmar los valores universales.

Integrar lo nuestro en el pleno de los valores universales que conforman la postmodernidad para actuar sobre ella y construir a transformarla, es completamente indispensable de esa dialéctica que discurre entre particular y universal. Nuestra sociedad del tercer mundo padecemos doblemente los efectos de este problema: por una parte lo que podíamos llamar la deshumanización ontológica a consecuencia del desgarramiento y de la alimentación producida por las tendencias fragmentarias del capitalismo.

Y por la otra, las consecuencia socioeconómico, político y culturales que se derivan de la utilización de la mayor explotación la acumulación y la acentuación de la dependencia, en un proceso en donde la técnica está puesta al servicio de los poderes hegemónicos.

Nuestros pueblos deben apuntar a la realidad interna, sobre la adecuada compatibilidad de las realidades y expectativas y de los valores múltiples que integran nuestras sociedades que viene salvando barreras dentro de un largo camino.

*Foto: Marlon Beer*

En la relación del Estado nación, tal como lo tenemos concebidos y actuantes contra los pueblos indígenas, cuyas necesidades responden a categorías y valores diferentes de los dominantes. Nosotros nos enfrentamos a un peligro, sino pensamos y actuamos conjuntamente y con claridad, es la desnaturalización del ser, la disolución de la consciencia de la identidad, podemos ser asimilados sin consciencia, y siempre a la cola de un mundo dominado por las transnacionales, impersonal, globalizado y deshumanizado. Tenemos que luchar contra esa tendencia y seguir adelante con nuestros valores, nuestros ideales y nuestra visión del futuro porque nuestra identidad no es para ser cautivo.

CAPÍTULO XXII



Sukia.

Foto: Marlon Beer

El racismo desde la visión de los *miskitu*

Cualquier forma de discriminación se debe condenar porque esto resulta de la intolerancia con la diferencia y a veces para alentar la ignorancia y la cobardía. Los discriminadores suelen siempre negar sus acciones discriminatorias. Con subterfugios usan expresiones como “no tengo nada contra los indígenas” al contrario, dicen: tengo muchos amigos entre “ellos”.- especialmente *miskitus* de tal lugar, muchacho pobre humildito, *miskitus* que son homosexuales y hasta algunas prostitutas.

También existen discriminación de nivel moral, cuando ciertos sectores de nuestra sociedad afirma que las culturas

de los pueblos indígenas son prácticas cavernarias, pero a mí me parece que la peor discriminación contra los pueblos indígenas, especialmente es cuando dicen que nuestro idioma no tiene valor, que no somos una nación, que nuestras creencias y prácticas no tiene sentido, que no aportamos nada a nadie.

Por lo tanto, preguntar en la Región Autónoma Atlántico Norte por la existencia de elementos de discriminación racial constituye una interrogancia válida. ¿Se trata realmente de un problema? ¿Oculto, disfrazado? ¿Poco importante? ¿O es un fenómeno que alcanza medidas dignas de atención a los fines de su constatación y cambios consecuentes?

Estoy persuadido de la existencia y sobrevivencia en nuestras Regiones Autónomas, de perjuicios raciales hacia la población indígena, aún desde las regiones existentes, pero en esta ocasión mencionaremos dos casos: en la década de los 90 a la feligresía miskitu la dejaron prácticamente excomulgada, por la feligresía criolla y tuvieron que separarse, con grandes escándalos religiosos. Hace apenas algunos meses con los dueños de los dogmas religiosos Adventistas de Managua ocurrió de la misma forma, porque los indígenas no sabemos dirigir la religión de los poderosos.

Esto es una dimensión suficiente como para que se manifieste en conducta racial y discriminatoria de variada índole y de fuerza. Al revisar el conjunto de acontecimientos históricos que determinó la llegada de agentes extraños en nuestro suelo, a lo largo del proceso de colonización. La presencia actual de perjuicios raciales tan inhumanos y negativos, hacia los pueblos autóctonos, constituye una consecuencia indeseable.

El factor complementario, pero indispensable que explica las continuidades cambiantes de estos perjuicios a lo largo de nuestra historia, es el de las profundas diferencias sociales, que han caracterizado a nuestros pueblos de incompetentes, con la eterna división y desigualdad social. Que los que siempre salen perjudicados somos nosotros, currículos altos piden para no darnos trabajo, becas desfasadas, etc.

Es allí donde toda clase de perjuicios contribuye de manera apreciable a la clasificación de las personas y sus valores sobre la base de una supuesta calidad distinta:

mejores y buenos unos, y otros ignorantes malos y peores; tanto la población indígena en especial, ha estado vinculada a los trabajos de fuerza bruta, a los oficios que significan servir a los otros, sin mayores mediaciones, a que hagan “esos” trabajos los sectores desposeídos, las labores que nadie quiere realizar. (Caso de nuestros buzos) sólo con no capacitar sobre los derechos de los obreros, existe una profunda violación a los derechos humanos.

La permeabilidad social ha permitido el ascenso de personas indígenas a estratos socioeconómicos de cierto privilegio. Esto, creo no sólo atañe al problema indígena sino también variadas formas discriminatorias dirigidas a otros sectores de la población, por ejemplo hacia las muchachas miskitus si son violadas, generalmente los médicos no toman en cuenta el caso concreto en Waspam río Coco, el puesto militar si los hechos son el cuerpo castrense, el juez, la policía y las autoridades se burlan de esa pobre muchacha, y esto como reza un poema: “El juez se calla ante el puñal con mango de oro”.

Un muchacho *miskitu* no tiene justicia, pero si el mismo delito es cometido por un mestizo, buscan como “arreglar”. Aquí podemos ver, como los sistemas actuales menosprecian nuestra capacidad y gestión. Pongamos un ejemplo de préstamo en el banco, con todos los documentos legales necesarios solicitó C\$20,000 córdobas sobre un terreno valorado en 50 mil dólares, entonces inmediatamente me ponen en la lista de la táctica dilatoria. Pero, si viene otra persona que no es indígena, con los mismos documentos, se los seden sin dilatación.

El derecho consuetudinario no es tomado en cuenta por las autoridades, como derecho de los pueblos es pisoteado por las mismas autoridades. La policía nacional conoce con nombres y apellidos, dirección de los expendedores de la piedra crack, y según ellos, hay más de 160 expendios, pero ninguno ha sido enjuiciado, ¿Saben por qué? Porque son los *miskitus* que están metidos en la droga, y qué importa quien quiera joderse.

Son numerosos los aspectos relacionados con este tema, cuya consideración es indispensable para una aproximación a esta realidad. No es fácil seleccionar la referencia; no obstante, pueden realizarse importantes planteamientos de fondo para el esclarecimiento progresivo del tema, porque para el indígena ofrece una serie de dificultades que los racistas tienden a ocultar, es asunto de percepción.

Los prejuicios que existen en estas percepciones se toman más amenazantes cuando las circunstancias exigen una aproximación mayor a la persona reconocida como indígena, vale decir que cuando se requiere un grado de aplicación personal que va más allá de lo normal, no es lo mismo que la situación de la posibilidad de tener una o un compañero indígena de trabajo, que la de tener un cuñado o un hijo indígena.

Igualmente si el hijo es consecuencia de un desliz (bastardo) con la muchacha hija de la mesera, si el embarazo de la esposa quien tiene un abuelo indígena es una amenaza con un salto hacia atrás. Es obvio que varios perjuicios se entrelazan aquí, afirmo que es fundamental el peso de lo individual en la elaboración perceptual de

la imagen del *miskitu*, y que en ese punto se desencadenan conductas que reflejan muchos niveles de aceptación variables.

Colocar el acento en el momento particular del encuentro entre dos personas, una de las cuales es percibida por la otra como indígena, no constituye una tendencia de observar el problema como un asunto de individuos aislados, apoyándose en una gama de términos, de sobra conocidos por todos.

Frecuentemente las personas tratan de distanciarse de los demás que somos más oscuritos e identificarse con los más claros, es decir de esconder o disimular sus rasgos indígenas o no utilizan su idioma y así evitar o asimilar lo del blanco. Recordemos que en el apogeo del colonialismo, los racistas de Europa habían clasificado 16 fenotipos de color de la piel, es decir, entre más blanco, más cerca al amo, y esa enfermedad colonial hoy persiste.

El racismo trae consigo la descalificación o violencia hacia el otro definido como inferior, el endorracismo contiene por añadidura, el elemento de la propia desvalorización, es una forma de auto agresión. Porque entre nosotros el mestizaje físico y los prejuicios raciales constituyen dos evidencias que se han entrecruzado, desde el mismo momento en que nuestros pueblos sufrieron por primera vez la invasión expansionista europea. Es sano, un vistazo a la historia.

Desde un principio a los indígenas nos sometieron como inferiores, especialmente por algunos mestizos del Pacífico, con términos despectivos de "Moscos", "Moreno" marcándonos una frontera entre el Pacífico

y el Atlántico. Porque desde ese principio, los racistas se autopostulan como el ser humano superior; sin embargo, esos “señores superiores” utilizan a nuestras mujeres de la raza inferior para el desahogo de sus deseos y caprichos en el plano sexual. Se trata de violaciones, no existe otro término, a nuestras mujeres las retoman, como mercancías humanas.

La ideología racista y discriminatoria, según lo cual unos seres son superiores y los otros ni valor humano tienen, estos formaban parte importante del espacio dentro del cual se desarrolla la dinámica de la heterosexualidad entre hombres “superiores” y mujeres sometidas. Retrocediendo en el tiempo y poder observar la ideología patriarcal, donde el hombre es “Amo y Señor de las mujeres”, época en que una blanca podía desmayarse, al ver en la iglesia a su lado a una indígena. En sentido general el ser humano se desarrolla en una sociedad con bases fuertes de discriminación.

La autoestima que la sociedad le ayuda a construir, y esta se nutre de los modelos colectivos más aceptados: los dominantes de una manera fragmentada distinguen sus rasgos de blanco y se afianza en ellos, discrimina sus rasgos de indígena, quienes tienen acentuado prestigio social.

Resulta conveniente explicar qué se entiende por racismo y discriminación, ya sea que se trata de un término estrechamente asociado a la expresión del mismo problema en latitudes muy distintas a la nuestra. En algunos países como Estados Unidos, donde las evidencias racistas alcanzan su máxima dimensión, cuando he hecho la afirmación sobre la presencia de elementos tanto en los términos, hay

numerosos testimonios de su existencia en diversos ámbitos de la vida social, por ejemplo:

En las empresas, instituciones y organismos, es fácil comprobar con sólo un registro visual, cómo el fenotipo de los trabajadores se va blanqueando a medida que la nomina asciende hacia los cargos de mayor jerarquía. De esta manera es improbable encontrar un *miskitu* en cargos de dirección o gerencia, mientras que abundan a nivel de obreros o nuestras mujeres, en labores de limpieza, y cuando hay un puesto vacante, y al solicitar un *miskitu*, sólo se limitan a decir: “El cargo ya fue asignado” o simplemente ponen mil trabas para no dárselo. Hasta ahora con la Ley de Autonomía, se está dando algunos pasos positivos después de tantos siglos de luchas de ocupar espacios públicos.

Por ejemplo el caso de un amigo que contaba, que cuando solicitó un trabajo, que de acuerdo a su profesión le correspondía a él, le orientaron que la solicitud debía ser acompañada por la foto del aspirante con su esposa e hijos, ya que el empleo solicitado les es inherente la asistencia frecuente a eventos sociales en compañía de su familia. Se trata de evitar, es obvio la presencia vergonzosa de un indígena en esas oportunidades.

Por ejemplo en las escuelas, las situaciones emocionales que le son ocasionados a nuestros niños generan baja autoestima y tienden a expresarse en problemas de rendimiento académico, excesiva timidez, dificultad para la interrelación social. Los textos oficiales escolares dedicados a la enseñanza de la historia contienen imágenes lastimosas y minimizadas de los pueblos indígenas.

Los medios de comunicación proyectan un estereotipo del indígena de forma asociada al servilismo, que ya es un lugar común comentar sobre ese aspecto. Entre los múltiples aspectos de este tema que aún esperan ser estudiados, se encuentra el de la relación entre ciertas características culturales y socioeconómicas.

La presencia de prejuicios racistas hacia el indígena, es fuerte porque he presenciado conflictos familiares, en el seno de distintas clases sociales, con patrones socioculturales muy diversos: hijas mestizas que se enamoran de un muchacho *miskitu* o viceversa, un miembro de la familia considerado indígena y que desde niño convive entre burlas y chistes, por tal condición, en el seno de la familia *miskitus* “luchan” porque se mejore la “raza” y el rechazo a quien no cumpla con la consigna. Las expectativas frente a embarazos que amenazan con descendencia *miskitu*.

En fin, cualquier combinación posible puede servir como punto desencadenante de verdaderos dramas emocionales que sellan a las personas afectadas, la consulta psicológica, algún momento de desahogo o una simple confidencia nos han llevado a conocer situaciones familiares complejas a partir de esos prejuicios racistas. Junto a todas esas manifestaciones y muchas otras registradas en espacios sociales específicos, existen otras manifestaciones de prejuicios discriminatorias cuya corporeidad es flojante, generalizada, incansable.

Esas son las cosas que muchas veces de manera muy sutil se encuentran en nuestra vida cotidiana de las Regiones Autónomas del Caribe, disfrazada de chistes, de comentarios, aparentemente inocentes, pero

son formas de discriminación pequeñas, pero certeras. Quiero concluir, volviendo a las interrogantes que hice al comienzo: ¿Se puede soñar con una sociedad sin racismo? ¿Hay perspectiva para el indígena? Los elementos que he señalado a lo largo de estos escritos revelan la necesidad de sobrepasar lo obvio a las apariencias, el ahistoricismo en el enfoque del problema.

BIBLIOGRAFÍA

- Achterberg (1988). *Medicina del Hombre Blanco y del Indio*.
- Amayon R. (1982). *Viajes chamánicos*.
- Atkinson (1992). *¿Qué es un Shamán?*
- Atkinson. (1992). *Tipos de Conciencia*.
- Avelino Cox Molina (1988). *Cosmovisión*. URACCAN.
- Balzer M.M. Shamanismo (1990). *Tradición y Religión en Liberia*.
- Bantan Books (1982). *El sendero del Shaman, guía y fuerza*.
- Basilou (1984). *Viajes de los Shamanes Siberianos*.
- Bourguignon (1976). *Trance y Posesión*.
- Bourguignon: *Trance y Posesión*.
- Campbell. *Shamanes Paleolíticos*.
- Carlos o Héctor (1983). *Camino de Occidente*. Universidad de Puerto Rico.
- Chaumeil, J.P. (1982). *Representación del mundo del Shaman*.
- De Heusch. L. (1981). *Posesión y Chamamismo*.
- Diccionario LAR.
- Doure (1988). *Conciencia Similar Budista – Shaman*.
- El Libro de Urantia (1993). *Curanderos y Sacerdotes*.
- El Libro de Urantia (1993). URANTIA Foundation. Chicago Illinois.
- El Nuevo Diario. Jueves 15 de Febrero de 2001. Managua.
- Eliade M. (1964). *Técnicas arcaicas de éxtasis*. N. Cork.
- Elicura Chihuailaf Nahuelpán (n. Quechurehue, Chile, en 1952)

- Enmanuel Amadio (1988). *Cultura*. Santiago de Chile.
- Éxtasis y curaciones, cultura de la Sabiduría. (1995).
- Freeman D. (1964). *Shaman e incubus*. Estudio y Sociedad.
- García Claudia (1990). *La enfermedad entre los miskitus, su causa y su curación*. Univ. Upsala.
- Gosman Guido (1905). *La Costa Atlántica*.
- Gota Von Houwald (2003). *Mayagnas*.
- Gotz Von Howald. *Mayagnas*. Fundacion vida, Managua 203.
- Harner (1982). *Shamanismo Principal*.
- Harner, M. (1986). *La senda del Shaman*.
- Harner, Michael (1973). *Alucinaciones*.
- Harner M.(Ed.). (1986). *Alucinógenos y Chamamismo*. Labor.
- Hayman R. (1982). *Viajes Chamánicos en la etnografía*.
- Hoppal en Stikala. *Entender a los Shamanes*.
- Hoppal M. & K. Haward (1993). *Chamamel y culturas*. Los Ángeles.
- Hoppal. M y J Pentikaimen (1992). *Religiones y Chamamismo*.
- Hultkranz. *La religión en la América indígena*.
- Jaime Howe (1998). *La comunicación personal*.
- Jilek W. G. (1982). *Ceremonias en el Pacífico*.
- Josefina Sison (1994). *Los espiritistas filipinos*.
- Judith Pattigrew (1978). *Muerte del Shaman*.
- Kalweit A. (1984). *Tiempo de Sueño y Paz Interior*.
- Kelly (1965). *Medicina popular en México*.
- Kenin Lopsan (1978). *Muerte del Chaman*.
- La barre (1470). *Origenes de las religiones*.

- Langdon, EJ. (1992). *Shamanismo en Sur América*.
- LAROUSE, Edición 2005 Primera Parte.
- Las 9 tribus de Nic.
- Levi Strauss (1993). *Musica, Danza y Palabras*.
- Lewis I. M. (1986). *Religión en contexto*. Cambridge.
- Lommel (1966). *La Religión de la edad de piedra*.
- Los shamanes, cultura de la sabiduría*. (1995).
- M. Eliade (1964). *Convertirse en Shaman*.
- M. Harner (1986). *La Senda del Shaman*. Swan.
- Mercur. D. (1985). *Chamamismo e iniciación*.
- Merkur (1985). *Referente a la iniciación Inuit*.
- Mircea, Eliade (1968). *El Shamanismo y las Técnicas Arraigadas del éxtasis*. Fondo de Cultura Económica. París.
- Nemesio Taylor y Ben Bustamante (1996). *Algunas sesiones de curación*.
- Nicholson (1967). *Shaman no Esquizofrenico*.
- Nidia Arrobo (2005). *Autonomía Indígena*.
- Peter y Price Williams (1976). *Posesión*.
- Piers Vitebsky (1995). *Viajes a otros Reinos*.
- Raquel, Gutiérrez (2000). *Espiritualidad Indígena de America*. Edic. Univer.
- Richal –Dolmato Ft. (1989). *La naturaleza múltiple del Shaman*.
- Romero Cruz Valdemar (1996). *Médicos Prehispánicos y Primitivos*.
- Romero Cruz Valdemar (1996). *Curanderos y Shamanes*.
- Romero Cruz Valdemar (1996). *Una curación esotérica*.
- Rouget (1987). *Viaje de los Shamanes*.
- Silverbiat (1987). *El Gobierno colonial en Perú*.

UNESCO (1957). *Creencias y Practicas relacionadas con al muerte.*

Urbina Figueroa Reinaldo (2004). *La Celebración de la muerte.* Tesl, Sn José C. Rica.

Villalobos y Gutiérrez (2000). *Espiritualidad Indígena de América.*

Vitebsky (1993). *Espíritus ayudantes soras.*

Walsh (1990). *Alternativo.*

Winak (2003). *Revista Intercultural.* Guatemala.

